

Experiencia de iniciación musical a partir del ritmo, en la primera infancia.

Cesar Octavio Aguilera Galindo.

Asesor de proyecto:
Alejandro Gamboa Medina.



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL**

Educadora de educadores

Facultad de bellas artes.
Licenciatura en Música.



Bogotá, D.C.
2020.

Agradecimientos:

Agradezco primeramente a Dios por permitirme la paciencia, el esfuerzo, la constancia, y el no decaer en esta importante etapa de mi vida, a la Universidad Pedagógica Nacional, UPN por esta oportunidad que me brindaron de hacer parte de esta gran familia y de poder cualificarme como músico, docente y artista, a los maestros que me brindaron su experiencia y conocimientos: El profe Omar, quien me recibió, a Fabio Martínez, muchas gracias por el rigor y la exigencia, al profe Néstor; “Beto” y Villalobos, cuanta Armonía; al profe Edwin Guevara por su ayuda en la Calvo. A las Profes Olga Lucia, Gloria Valencia y Oscar Santafé. También por su paciencia y ayuda al Profe Abelardo, Camilo y a Nina, de verdad muchas gracias. A mi madre Ana Cecilia Galindo y mi padre José Basilio Aguilera por el apoyo y la motivación que me brindaron durante este tiempo. A Kelly Yohana Díaz Salamanca por estar presente siempre con todo su amor y apoyo en el camino que hemos transitado hasta ahora y del cual me siento privilegiado y agradecido; a nuestra hija Zhara Juanita Díaz Aguilera, luz de mi vida desde que naciste y quien me motiva a seguir adelante como padre, docente, músico y artista. A todos los compañeros con quienes pude compartir tanto en lo académico como en el disfrute de la música, en especial a Luis Ángel Espitia Anaya. A todos los niños y niñas que hicieron parte de esta experiencia, gracias por dejarme aportar un granito de arena en sus vidas. A la música esta virtud maravillosa que me fue otorgada cual regalo divino, con la cual he forjado y sustentado un hogar a base de estudio, canciones, pasión y esfuerzo.


¡Gracias y éxitos!!!

“las raíces de la educación son amargas, pero sus frutos son dulces”

Aristóteles.

“la paciencia es amarga, pero su fruto es dulce”

Jacques Rousseau.


| | |
|---|---|
|  | FORMATO |
| | RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE |
| Código: FOR020GIB | Versión: 01 |
| Fecha de Aprobación: 10-10-2012 | Página 1 de 2 |

| 1. Información General | |
|-----------------------------|---|
| Tipo de documento | TRABAJO DE GRADO |
| Acceso al documento | UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. BIBLIOTECA FACULTAD DE BELLAS ARTES |
| Título del documento | EXPERIENCIA DE INICIACIÓN MUSICAL A PARTIR DEL RITMO, EN LA PRIMERA INFANCIA |
| Autor(es) | AGUILERA GALINDO, CESAR OCTAVIO |
| Director | ALEJANDRO GAMBOA MEDINA |
| Publicación | Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2020, 132 p. |
| Unidad Patrocinante | UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. UPN. |
| Palabras Claves | Primera Infancia, experiencia, iniciación musical, sensibilización, Ritmo, cuerpo, espacio, objetos, creación, socialización. |

| 2. Descripción | |
|---|--|
| <p>Trabajo de grado que se propone como aporte a los procesos de educación inicial en música para la primera infancia (0-5 años); con énfasis en el Ritmo como herramienta de exploración y sensibilización hacia la vivencia práctica de la música, generando experiencias enfocadas al disfrute musical a partir del ritmo, explorándolo desde lo corporal, el espacio y los objetos; teniendo en cuenta el juego como elemento lúdico y generando acercamientos desde lo práctico a conceptos básicos y esenciales de la música; generando desde la acción la participación de los estudiantes y el interés por descubrir y hacer parte de su propia formación.</p> <p>El ritmo es el eje de esta experiencia, en el cual se discrimina en tres puntos de experimentación: Primero, El Ritmo a través del cuerpo, estas experiencias se hacen a partir de importantes pedagogos musicales como Emile Daleroze, Carl Orff y Willems, quienes resaltaban el ritmo como un componente de naturaleza humana, el cual debería ser base en la instrucción musical temprana. Segundo el ritmo a través del espacio y los objetos teniendo en cuenta la escuela activa y el constructivismo, generando a través de estas concepciones la exploración tanto rítmica como auditiva de la música; en una búsqueda y entendimiento de los fenómenos sonoros musicales a través del contexto que nos rodea, sensibilizando al niño a escuchar, sentir, entender y reproducir la música a partir del ritmo, teniendo en cuenta su propio contexto y pensamiento, ya que por medio de estos y sus acciones, él o ella pueden hacer parte de la construcción de su propio conocimiento. Por último, la creación e improvisación que mediante el juego se convierte en un ejercicio musical que ayuda al niño o niña a estimular su creación y entendimiento de los fenómenos rítmicos y a empezar a sentir, escuchar, reproducir y entender la música de una manera más cercana, activa y amena.</p> | |

| 3. Fuentes | |
|--|--|
| Acoschky, J. Alsina, P. Díaz, M. & Giráldez, A. (2008). La música en el aula. (P 39 – 40). <i>La música en la escuela infantil (0-6)</i> Ed. Grao editorial. | |
| Daleroze, J. (1909). El Ritmo, Paris, Ed. Sanzo. | |
| Lineamiento pedagógico y curricular para la educación inicial en el distrito. (2015, 17 de diciembre) [Versión electrónica] pp 40-41, 43-44. | |
| Solé, I. Coll, C. Los profesores y la concepción constructivista. (1999). <i>El constructivismo en el aula</i> . Ed. Grao Editorial. | |
| Martínez, P. (2016). Aprestamiento: Saberes y prácticas de una experiencia en educación musical para la primera infancia. <i>Pensamiento, Palabra, y Obra</i> . N° 12, pp 91 – 105. Ed. Universidad Pedagógica Nacional. | |

| 4. Contenidos | |
|--|--|
| <p>El contenido de esta investigación es una puesta pedagógica donde el niño o niña, aparte de aprender acerca de la música, tenga una vivencia activa de la música empezando por uno de los elementos más importantes de la misma: El Ritmo.</p> <p>El documento se desarrolla en perspectiva con lo anteriormente expuesto quedando dentro de un primer capítulo, él porque de una propuesta de iniciación musical a partir del ritmo y su importancia dentro de la primera infancia, un segundo capítulo que contiene el sustento pedagógico, teniendo en cuenta los documentos del distrito que nos hablan de la educación en la primera infancia, su derecho a una educación incluyente participativa y social que propenda por el desarrollo integral de su ser y el interactuar de la música en la escuela. Encontraremos también aportes desde procesos de educación musical de pedagogos como Daleroze, Willems y Orff; de los cuales tomaremos sus perspectivas respecto al ritmo y la importancia que este tiene dentro de la educación musical temprana. Aportaremos referentes bibliográficos como la revista "Palabra, Pensamiento y</p> | |

| | |
|---|---|
|  | FORMATO |
| | RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE |
| Código: FOR020GIB | Versión: 01 |
| Fecha de Aprobación: 10-10-2012 | Página 2 de 2 |

Obra"; revista que hace parte del grupo editorial de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), artículos que complementaran desde el punto de vista de la educación musical a esta investigación teniendo en cuenta la experiencia del grupo investigativo de la UPN llamado "construyendo nuestro corpus teórico" y de pedagogas como la maestra Gloria Valencia y su experiencia de vida con la concepción pedagógica de Willem, además la Maestra María Teresa "Pitti" Martínez, quien a través del "Aprestamiento" nos muestra una experiencia y sistematización de una propuesta de vida, todos artículos que servirán de contraste con respecto de esta experiencia de iniciación musical a partir del ritmo.

En adelante encontraremos el tercer capítulo donde describiremos la metodología utilizada para el desarrollo de esta experiencia, teniendo en cuenta la investigación cualitativa, enfocándonos en la participación acción; para poder estar inmerso en el proceso junto con la población y así poder mantener una observación persistente para así llevar registro de las acciones y resultados en el diario de campo, sustento del cual nos serviremos para hacer la reflexión y sistematización acerca de la experiencia.

En el cuarto capítulo encontraremos los resultados obtenidos de las experiencias realizadas, especificando lugar, población, talleres abordados, resultados y conclusiones; dejando esta experiencia como un referente de educación inicial en música a partir del ritmo para la primera infancia. Esperando que, para el lector, el contenido sea de su agrado y pueda aportar en el compromiso de educar a niños y niñas en el desarrollo de su ser, tanto a nivel cognitivo, como físico, social y musical; y demostrando desde esta perspectiva la importancia de los procesos musicales y su aporte integral en el desarrollo de la primera infancia.

5. Metodología

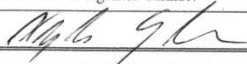
Para el desarrollo de esta investigación que como experiencia de iniciación musical a partir del ritmo en la primera infancia, nos muestra unos resultados y conclusiones que fueron sistematizados teniendo en cuenta la investigación cualitativa, más exactamente la investigación acción; donde soy partícipe de la investigación interactuando con los niños y niñas en los diferentes talleres y registrando día tras día, los talleres realizados en un diario de campo, el cual será el insumo para generar la síntesis de estas experiencias y desde allí generar las conclusiones al respecto de esta experiencia de iniciación musical a partir del ritmo.

6. Conclusiones

Esta experiencia de iniciación musical a partir del ritmo para la primera infancia es un referente educativo frente a la sensibilización y vivencia de la música a partir del ritmo; donde el juego y la experiencia se convierten en la forma lúdica de abordar la música para poder ponerla en contexto dentro de lo corporal, desde los objetos y el espacio, y generando que el niño o niña afronte sus posibilidades desde su propia experiencia y contexto, dejando que él o ella por medio de la exploración aprenda que es la música teniendo en cuenta el aspecto rítmico y generando procesos de creación desde el mismo.

Aportar desde la concepción de la escuela activa una metodología basada en la experiencia donde llegamos a conceptos básicos de la música desde la práctica de la misma, donde el estudiante aprende desde el hacer (la acción) pues hace reflexión sobre la misma y desde allí encuentra significado a los fenómenos sonoros y musicales; así estructurar en su conocimiento los conceptos y elementos básicos que hacen parte de ella.

La música como elemento indispensable en la educación de la primera infancia. La música es un encuentro con el otro, es un compartir con sus pares, generando espacios de afecto y socialización que generan comunidad y rompen las barreras de raza, religión, o clase, generando así un pequeño ejercicio de humanidad que propende por un futuro mejor.

| | |
|-----------------------|---|
| Elaborado por: | Cesar Octavio Aguilera Galindo. |
| Revisado por: |  |

| | | | |
|--|----|---------|------|
| Fecha de elaboración del Resumen: | 24 | Febrero | 2020 |
|--|----|---------|------|

RESUMEN

Este trabajo es un aporte a los procesos de educación inicial en música para la primera infancia, con énfasis en el ritmo como herramienta de exploración y sensibilización hacia la vivencia de la música, brindando experiencias enfocadas hacia la búsqueda del disfrute musical por medio del juego como elemento lúdico, y por medio del Ritmo poner en contexto a través del cuerpo, el espacio, y los objetos, elementos esenciales y básicos de la música como el pulso o el tiempo. Una experiencia que propende por un aprendizaje significativo de la música, tomando elementos del constructivismo y la escuela activa; donde el niño o niña tenga una experiencia previa de los elementos de la música y pueda llevar a cabo un mejor proceso a nivel musical en el recorrido de su escolaridad. Además de desarrollar otros aspectos importantes en la formación del infante en cuanto a su motricidad, atención, musicalidad y concentración teniendo en cuenta metodologías de pedagogos tan importantes como Dalcroze Orff y Willems, en especial el tratamiento y la importancia que daban al elemento ritmo. Por otra parte, la socialización con sus pares y el reconocimiento de sí mismo como ser activo y dinámico dentro de su propia formación musical. Es una experiencia que aporta a su vida en el reconocimiento del mundo sonoro a través de la vivencia, comprensión, entendimiento, reproducción, creación y socialización de la música.

Palabras clave: experiencia, primera infancia, iniciación musical, ritmo, cuerpo, objetos, espacio, creación, socialización, sensibilización.

Abstract.

This work is a contribution to the processes of early childhood music education, with emphasis on rhythm as a tool for exploration and awareness of the experience of music, providing experiences focused on the pursuit of musical enjoyment through play as playful element, and through the rhythm put in context through the body, space, and objects, essential and basic elements of music such as pulse or time. An experience that tends towards a significant learning of music, taking elements of constructivism and the active school; where the child has a previous experience of the elements of the music and can carry out a better musical process in the course of their schooling. In addition to developing other important aspects in the training of the infant in terms of their motor skills, attention, musicality and concentration taking into account methodologies of pedagogues as important how Dalcroze Orff and Willems, especially the treatment and the importance they gave to the rhythm element. On the other hand, socializing with their peers and recognizing themselves as being active and dynamic within their own musical formation. It is an experience that contributes to your life in the recognition of the sound world through the experience, understanding, living, reproduction, creation and socialization of music.

Keywords: experience, early childhood, musical initiation, rhythm, body, objects, space, creation, socialization, awareness

Experiencia de iniciación musical a partir del ritmo, en la primera infancia.

| | |
|--|----|
| Introducción..... | 10 |
| Capítulo 1. | |
| 1.1. Planteamiento del problema. | 12 |
| Pregunta..... | 13 |
| 1.2. | |
| Objetivos..... | 13 |
| 1.3.1 Objetivo general..... | 13 |
| 1.3.2 Objetivos específicos..... | 14 |
| 1.4. | |
| Justificación..... | 14 |
| Capítulo 2. | |
| Marco teórico..... | 15 |
| 2.1 Del Lineamiento Pedagógico y Curricular para la Educación Inicial en el Distrito..... | 16 |
| 2.2 Del ritmo como iniciación musical | 21 |
| 2.2.1 Desde “la música en la escuela infantil (0-6)” | 21 |
| 2.2.2 Desde el constructivismo como proceso de enseñanza/aprendizaje, y el aprendizaje significativo..... | 23 |
| 2.3 Reflexiones bibliográficas sobre el cuerpo, el ritmo en la música, y experiencias pedagógicas en la primera infancia..... | 25 |
| 2.3.1. Música, Cuerpo y lenguaje. Aproximaciones desde la vivencia, la experiencia y Las teorías pedagógico-musicales del siglo XX..... | 26 |
| • Dalcroze la rítmica, escuela activa y constructivismo..... | 28 |
| • Áreas fundantes en el desarrollo del método Dalcroze..... | 29 |
| • Carl Orff: palabra, música y movimiento..... | 30 |
| 2.3.2 Corpus teórico – Edgar Willems..... | 32 |
| 2.3.4 Aprestamiento. Maestra, María Teresa Martínez Azcarate..... | 36 |

Capítulo 3.

| | |
|---|-----|
| 3.1. Metodología..... | 40 |
| 3.1.1 Investigación cualitativa..... | 40 |
| 3.1.2 La Observación como herramienta de investigación..... | 42 |
| 3.2. Proyecto..... | 45 |
| Presentación y desarrollo de la bitácora de la experiencia. | |
| 3.2.1 Experiencia de iniciación musical a partir del ritmo, Gimnasio La Alegría de Vivir – GIAVI. (Aplicación de la experiencia)..... | 45 |
| 3.2.1.1. Ritmo y cuerpo..... | 49 |
| 3.2.1.2. Ritmo y espacio..... | 61 |
| 3.2.1.3. Ritmo, creación e improvisación..... | 81 |
| 3.2.2 Experiencia de iniciación musical a partir del ritmo. Jardín Psicopedagógico Divino Niño..... | 84 |
| 3.2.2.1. Ritmo y cuerpo..... | 87 |
| 3.2.2.2. Ritmo y espacio..... | 95 |
| 3.2.2.3. Ritmo, creación e improvisación..... | 106 |

Capítulo 4.

Síntesis de la experiencia de iniciación musical a partir del ritmo.

| | |
|---|-----|
| 4.1 <i>Gimnasio La Alegría de Vivir – GIAVI</i> | 107 |
| 4.1.1. Realización de la experiencia..... | 107 |
| 4.1.2. Unidades y categorías de análisis. | 109 |
| 4.1.2.1) Ritmo y cuerpo: Escucha, imitación y reproducción..... | 109 |
| Planos rítmicos a través del cuerpo. | |
| Canciones y rondas con juegos rítmico – corporales. | |
| 4.1.2.2) Ritmo Y espacio: Los espacios suenan..... | 110 |
| Sonidos y ritmo. | |
| El ritmo y los objetos. | |
| 4.1.2.3) Ritmo, creación e improvisación..... | 112 |
| Ensamble rítmico, creación e improvisación. | |

| | |
|--|-----|
| 4.1.3. Resultados de la experiencia por unidades y categorías de análisis. | 112 |
| 4.2. Jardín <i>Psicopedagógico Divino Niño</i> | 107 |
| 4.2.1. Realización de La experiencia..... | 107 |
| 4.2.2. Unidades y categorías de análisis..... | 119 |
| 4.2.2.1) Ritmo y cuerpo: Escucha, imitación y reproducción..... | 119 |
| Planos rítmicos a través del cuerpo. | |
| Canciones y rondas con juegos rítmico – corporales. | |
| 4.2.2.2) Ritmo y espacio: Los espacios suenan..... | 120 |
| Sonidos y ritmo. | |
| El ritmo y los objetos. | |
| 4.2.2.3) Ritmo, creación e improvisación..... | 121 |
| Ensamble rítmico, improvisación. | |
| 4.2.3. Resultados de la experiencia por unidades y categorías de análisis..... | 122 |
| 5. Acerca de la experiencia de iniciación musical a partir del ritmo y su aplicación.... | 123 |
| 5.1 Conclusiones..... | 124 |
| 5.2 Reflexión pedagógica. Acerca de la experiencia de iniciación musical a partir del ritmo para la primera infancia..... | 125 |
| Bibliografía..... | 138 |
| Anexos: formato original de la experiencia..... | 128 |
| (CD en carpeta anexos: ... fotos y videos de la experiencia). | |

Experiencia de iniciación musical a partir del ritmo, en la primera infancia.

Introducción

Esta investigación es el resultado del diseño y aplicación de una serie de talleres realizados como experiencia de iniciación musical a partir del ritmo. Nace dentro del convenio de profesionalización de jóvenes artistas de La Secretaría de Cultura Recreación y Deporte (SCRD), junto con el Instituto Distrital de las Artes (IDARTES) y la Universidad Pedagógica Nacional (UPN). Dentro de este convenio y con respecto a la administración en curso se da prioridad a la primera infancia, teniendo en cuenta que es uno de los pilares de las políticas públicas en cuanto a la educación, protección y desarrollo de sus derechos.

Esta propuesta de investigación es una puesta pedagógica donde el niño o niña, aparte de aprender acerca de la música, tenga una vivencia activa de lo que es la música empezando por uno de los elementos más importantes de la misma: el ritmo.

El ritmo es el eje que se priorizó, el cual a su vez se discriminó en tres puntos por los cuales debería experimentarse: Primero, el ritmo a través del cuerpo, teniendo en cuenta importantes pedagogos musicales como Emile Dalcroze, Carl Orff y Edgar Willems, quienes resaltaban el ritmo como un componente de naturaleza humana, el cual debería ser base en la instrucción musical temprana; Segundo, el ritmo a través del espacio y los objetos, teniendo en cuenta la escuela activa y el constructivismo generando a través de estos elementos la exploración tanto rítmica como auditiva de la música en una búsqueda y entendimiento de los fenómenos sonoro musicales a través del contexto que nos rodea; sensibilizando al niño a escuchar, sentir, entender y reproducir la música a partir del ritmo y teniendo en cuenta su propio contexto, y pensamiento ya que por medio de estos y sus acciones, él o ella pueden hacer parte integral de su propio conocimiento... y tercero, la creación e improvisación; que mediante el juego se convierte en un ejercicio musical que ayuda al niño a estimular su creación y entendimiento de los fenómenos rítmicos y a empezar a sentir, escuchar, reproducir y comprender la música de una manera más cercana, activa y amena.

El documento se desarrolla en perspectiva con lo anteriormente expuesto quedando dentro de un primer capítulo, el porqué de una propuesta de iniciación musical a partir del ritmo y su

importancia dentro de la primera infancia, un segundo capítulo que contiene el sustento pedagógico, teniendo en cuenta los documentos del distrito que nos hablan de la educación en la primera infancia, su derecho a una educación incluyente, participativa, y social que propenda por el desarrollo integral de su ser, y el interactuar de la música en la escuela. Encontraremos también aportes desde procesos de educación musical de pedagogos como, Dalcroze, Willems y Orff, de los cuales tomaremos sus perspectivas en cuanto el ritmo y la importancia que este tiene dentro de una educación musical temprana. Aportaremos referentes bibliográficos como la revista: “pensamiento, palabra y obra”; revista que hace parte del grupo editorial de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), con artículos que complementaran desde el punto de vista de la educación musical a esta investigación en base a la experiencia del grupo investigativo de la universidad llamado “construyendo nuestro corpus teórico” y de pedagogas como la maestra Gloria Valencia y su experiencia a de vida con la concepción pedagógica de Willems, además la maestra María Teresa “Pitti” Martínez, quien a través del “Aprestamiento” nos muestra una experiencia y sistematización de una experiencia de vida en procesos de iniciación musical en la primera infancia; que servirán de contraste para la sistematización de esta experiencia de iniciación musical a partir del ritmo, para la primera infancia.

En adelante encontraremos el tercer capítulo donde describiremos la metodología utilizada para el desarrollo de esta experiencia, teniendo en cuenta la investigación cualitativa y enfocándonos en la participación acción; para poder estar inmerso en el proceso junto con la población y así poder mantener una observación persistente y llevar registro de estas acciones y resultados en diario de campo, sustento del cual nos serviremos para hacer la reflexión acerca de la experiencia.

En el cuarto capítulo encontraremos los resultados obtenidos de las experiencias realizadas, especificando lugar, población, talleres abordados resultados y conclusiones, dejando esta experiencia como un referente de educación inicial en música a partir del ritmo para la primera infancia. Sin más preámbulo espero que el contenido sea de su agrado y pueda aportar en el compromiso de educar a los niños y niñas en el desarrollo de su ser tanto a nivel cognitivo, como físico y social y sobre todo desde la música, la cual siempre será un aporte sustancial al desarrollo de la primera infancia.

Capítulo 1

1.1. Planteamiento del problema

Como estudiante y docente de música siempre he tenido la inquietud acerca del por qué los procesos de educación musical se diseñan desde lo abstracto hacia lo práctico, generando bastante dificultad a la hora de ponerlo en práctica, ya que la música frecuentemente se enseña como una serie de reglas que debo seguir para poder entenderla y así tal vez poder hacerla. Pero este proceso educativo es tan teórico, técnico y cuadriculado que al momento de poner en práctica esos conocimientos adquiridos, el temor de no hacerlo de una forma adecuada, se convertía en una limitante; una cuestión rígida y de repertorios musicales canónicos, que más que ser vistos como un medio para aprender la música, eran “la música” y quemaban en mí el hecho de que las músicas, al escucharlas, me hacían bailar, me trasportaban a otros lugares y me conectaban con otros sentimientos.

Durante mi recorrido académico dentro de la Universidad Pedagógica Nacional, los procesos educativos que he tenido frente a la música son totalmente diferentes, y esto en parte se debe a que la pedagogía, sin duda alguna se plantea como complemento necesario del conocimiento musical. La forma en que se llega a la práctica de esos temas y sobre todo el saber del conocimiento pedagógico me sirvió en mucho para entender propuestas diferentes desde la escuela activa y el constructivismo, que ven en los estudiantes más que un recipiente vacío, teniendo en cuenta a cada persona particular como un ser humano con capacidades y actitudes que pueden ser utilizadas en pro de su conocimiento, e inclusive desde esa interacción docente-estudiante generar más conocimiento, en una relación horizontal donde ambos podemos ser constructores del conocimiento y aprender uno del otro.

En la educación musical tradicional se acostumbra a dar pautas teóricas y conceptuales sobre el ritmo y la melodía, sin siquiera acercar a los niños a una vivencia más cercana de la música, haciendo de ella una cuestión abstracta, que debe ser entendida por una serie de símbolos y signos que al niño pueden parecerle aburridos y sin sentido, pues, en algunos casos; no hay un

contacto previo de los elementos de la música, con el hecho de escucharla, de sentirla a través del cuerpo, a través del ritmo, a través de la propia experiencia que debe tener el niño con la música.

Teniendo en cuenta lo anterior surge la necesidad de proponer una experiencia de iniciación musical a partir del ritmo, enfocada a la primera infancia, ya que en esta etapa de sus vidas es el momento ideal para acercar a los niños y niñas a la música, mediante el juego y la experiencia corporal, y desde ese punto sentar las bases musicales, pero siempre teniendo en cuenta que la experiencia es el ámbito propicio para concretar la práctica y desde allí comprender la teoría.

1.2. Pregunta

¿Cómo realizar una experiencia de iniciación musical en la primera infancia a partir del ritmo, encaminada a la sensibilización, vivencia y creación musical a través del cuerpo, los objetos y el espacio?

1.3. Objetivos

Esta experiencia de iniciación musical a partir del ritmo se divide en dos partes, una es generar espacios de sensibilización, vivencia y aproximación a la música desde el ritmo, y otra es sintetizar esas experiencias para dar cuenta de esta experiencia de iniciación musical y sus resultados.

1.3.1. Objetivo general.

Desarrollar una experiencia de iniciación musical para la primera infancia con el fin de generar un aprendizaje significativo basado en la experimentación con el ritmo, generando un espacio de sensibilización con respecto a la música y sus aspectos más fundamentales.

1.3.2 Objetivos específicos.

- Proponer un modelo de intervención a partir de una experiencia de iniciación musical pensada para la primera infancia, con el fin de generar una sensibilización de la música teniendo en cuenta el ritmo como elemento de exploración y aprendizaje para la comprensión y disfrute de la misma.
- Aplicar como proceso de la experiencia una serie de talleres, con base en la exploración de la música a partir del ritmo; desde el juego y la interacción de este con el cuerpo, los objetos, el espacio.
- Generar espacios de exploración y practica con el fin de poner en contexto lo aprendido a través del juego, la creación, y la improvisación.

1.4. Justificación.

Con el fin de abordar una propuesta de iniciación musical a partir del ritmo, se pretende generar en los niños y niñas una experiencia de sensibilización musical a manera de talleres donde se generan espacios de experimentación rítmica, teniendo en cuenta el cuerpo, el espacio y los objetos con el fin de brindar herramientas básicas de conocimiento con las cuales se generen acercamientos a la música desde el juego, el ritmo y la acción educadora del docente.

Esto se logrará a partir de la interacción con los niños y niñas teniendo como base del aprendizaje el juego, ya que el juego motiva la participación del niño o niña; el propio cuerpo del niño como instrumento práctico del ritmo, que le permitirá también reconocerse a sí mismo en cuanto a su parte física y motriz. El espacio como generador de sonidos, timbres, y texturas, generando un reconocimiento auditivo de las propiedades y cualidades del sonido según su origen, y desde esas experiencias fomentar la creación e improvisación rítmica.

Todo ello se abordará desde la experiencia como motor y guía del conocimiento, teniendo en cuenta procesos de enseñanza/aprendizaje, la escuela activa y el constructivismo, que desarrollaremos más adelante en el marco teórico, señalaremos su influencia y la importancia de sus ideas e iniciativas dentro de nuestra experiencia de iniciación musical. Adicional a esto

durante esta experiencia se desea generar otro tipo de vínculos entre docente - estudiantes, donde haya corresponsabilidad entre uno y otro pues no se trata de aprender estos conocimientos de una manera mecánica y abstracta, sino de generar en los niños y niñas toda una experiencia de sensibilización musical a través del juego y el ritmo; buscando el escuchar, sentir, entender y reproducir la música, tanto a nivel individual como colectivo, generando dinámicas que hagan que el estudiante se motive a la participación, a la socialización con sus compañeros, a reconocerse como ser activo y dinámico dentro de su proceso educativo.

Hay que tener en cuenta que este no es un proceso que evalúe de forma homogénea a través del dominio de los conocimientos y su aplicación práctica, sino de generar un aprendizaje que sea significativo para el niño en su proceso musical.

Capítulo 2.

2. Marco teórico

Para el desarrollo de esta investigación tendremos en cuenta tres aspectos: Por una parte, empezaremos hablando de los lineamientos de educación en primera infancia, contextualizándolo desde el sentido de esta experiencia de iniciación musical a partir del ritmo; luego abordaremos el ritmo como enfoque de iniciación musical, desde “la música en la escuela infantil (0-6)” abordaremos importantes pautas para el desarrollo de estos temas dentro de la escuela infantil; el constructivismo a partir de los procesos de enseñanza/aprendizaje y como interactuar con ellos durante la experiencia; por último, haremos una reflexión bibliográfica del ritmo como estrategia de iniciación musical, pensada a partir de las metodologías de importantes pedagogos musicales, como Dalcroze, Willems, Orff, a nivel nacional referentes como la maestra Gloria Valencia y la maestra Maria Teresa “Pitti” Martinez quienes con su experiencia y conocimiento aportarán en el contraste de esta experiencia de iniciación musical a partir del ritmo.

2.1. Del Lineamiento Pedagógico y Curricular para La Educación Inicial en el Distrito

Este documento fue creado en el marco del convenio 2408 de 2012 celebrado entre la secretaria distrital de integración social y la fundación Rafael Pombo. Se crea con el fin de dar prioridad a los derechos de los infantes, teniendo en cuenta una educación de calidad que estimule el desarrollo de sus posibilidades. Este surge debido al cambio en las dinámicas sociales y el derecho de los padres, en especial el de las madres al trabajo fuera del hogar. Así esto ha hecho que los niños y niñas ingresen a instituciones en edades más tempranas, hasta encontrar que hoy asisten desde los primeros meses de vida.

Para la elaboración de este documento se tuvieron en cuenta las investigaciones que han demostrado que los 5 primeros años de vida son fundamentales para el desarrollo de los niños y niñas, ya que los desarrollos que tengan van a fundamentar sus posteriores procesos, en este sentido el jardín o el colegio al que los niños asistan debe ser un espacio al que asisten los niños y

niñas para enriquecer sus experiencia, socializar con sus pares, y su maestro o maestra y potenciar su desarrollo, independientemente que sus padres estén o no vinculados a un trabajo.

Entendiendo a los niños y niñas como sujetos de derecho dentro del marco de las políticas para la educación, en las cuales se enfatiza en el derecho impostergable a una educación con perspectiva de género de inclusión social, que forma a los sujetos en y para la participación como ciudadanos que aportan a la construcción de la sociedad. Ante todo, ver y reconocer en ellos seres humanos con capacidades y habilidades que se pueden potenciar para el desarrollo de sus vidas tanto a nivel, personal como social.

“reconocer a niños a niñas y adolescentes como sujetos de derechos implica partir de su condición de actores transformadores de su propia realidad, tanto en el plano individual y colectivo, es necesario crear espacios, facilitar condiciones y construir mecanismos que permitían el pleno ejercicio de la autonomía, el reconocimiento de sus propios derechos, la exigencia de su cumplimiento y el rechazo de su vulneración”. (Lineamiento Pedagógico y Curricular para La Educación Inicial en el Distrito, Bogotá, 2013. p. 45.)

Todo ello es posible también dentro de la propuesta de iniciación musical a partir del ritmo, teniendo en cuenta que se promueve la educación inicial desde perspectivas como la participación, género e inclusión social, sin generar discriminaciones de ningún tipo y propendiendo por el conocimiento de una manera activa y participativa.

Uno de los conceptos importantes a desarrollar en este trabajo es la experiencia, ya que nos brinda una posibilidad de entender las cosas desde la practica o el accionar para poder entender un fenómeno de la realidad, en este mismo sentido los lineamientos nos hablan de unos principios de la educación inicial; que propenden por el desarrollo de la experiencia como una vivencia significativa llena de aprendizaje:

“De la reflexión y búsqueda de sentido de la experiencia. La actividad por sí sola, no constituye experiencia: la experiencia como ensayo o experimento supone reflexión y expectativa, frente a las consecuencias que fluyen de ella. Cuando la acción produce cambios que son pensados y aprovechados para el crecimiento, entonces la vivencia se llena de sentido, se vuelve significativa, esto implica que el sentido de la acción pedagógica está en la posibilidad de que los niños y las niñas tengan verdaderas

experiencias y se abandonen las acciones mecánicas.” (Lineamiento Pedagógico y Curricular para La Educación Inicial en el Distrito, Bogotá, 2013. p.47)

Así, entendiendo el sentido de experiencia, esta no va a ser una simple actividad del elemento ritmo sin mayores contrastes, sino que detrás de ella, hay una planeación sobre aspectos desde los cuales vamos a proponer y utilizar el ritmo a través del cuerpo, el espacio y los objetos, dejando que el niño y la niña sienta, experimente y cree a partir de esas vivencias y que encuentre el mismo su sentido musical. Al respecto de ello podemos citar a Edgar Willems quien es uno de los precursores de la escuela activa y quien propone la vivencia de la música como punto de partida para la aprehensión y comprensión de esta a nivel sonoro, rítmico y vocal; al respecto Willems decía: “Vivir inconscientemente los fenómenos musicales para tomar conciencia de ellos y así llegar a la vida consciente” Citado por Gloria V. (enero-julio 2015). Corpus teórico Edgar Willems. (*Pensamiento*), (*Palabra*)... (*y Obra*) (13) p. (17).

Así los talleres planteados propenden por generar experiencias en las cuales hay unas pautas a desarrollar; el sentido de la acción pedagógica será el de producir cambios en la forma de sentir y entender la música a partir de la experiencia práctica teniendo en cuenta el elemento ritmo, el juego como conductor de la experiencia y la reflexión de la misma para llegar a conceptos básicos de la música; poder transformar estas vivencias de forma significativa en cuanto a procesos de enseñanza/aprendizaje con el fin de generar conocimiento previo que sirva como sustento a nuevos desarrollos dentro de la música; con respecto de ello nos habla otro de los principios de la educación inicial:

“De la construcción de ambientes pedagógicos favorables para el desarrollo de niños y niñas. El ambiente pedagógico refiere tanto a los espacios y su organización, como a las relaciones que se dan en ellos. La acción pedagógica no es el fruto de la improvisación, pero tampoco de la programación rígida e inflexible, sino de la preparación y anticipación de contextos y de relaciones que faciliten la comprensión y el crecimiento compartido”. (Lineamiento Pedagógico y Curricular para La Educación Inicial en el Distrito. Bogotá, 2013. p.47).

Con respecto a estos aspectos del ritmo y sus contenidos, nosotros pondremos en la experiencia los elementos que harán que el niño o la niña genere, a partir de la acción, una

reflexión que siempre será tomada en cuenta como punto de referencia para su propio conocimiento, como para estructurar el de los demás inclusive el del Maestro, quien, apropiándose de la participación y reflexión de sus alumnos, respetará sus puntos de vista haciendo la guía y corrección oportuna en su momento si es preciso. Al respecto otro de los principios de educación inicial dice:

“Del buen trato. Desde este principio se hace referencia a la relación educativa, en la que todas las personas guían y orientan sus acciones y relaciones basadas en el respeto a la dignidad e igualdad humanas y en la promoción de relaciones fundadas en el afecto.” (Lineamiento Pedagógico y Curricular para La Educación Inicial en el Distrito. Bogotá, 2013, p.41).

Desde este punto podemos también hacer referencia a los momentos de enseñanza/aprendizaje donde el niño o niña interactúa con sus compañeros y maestro tanto desde su punto de vista como desde la instrucción y enseñanza del maestro, generando un aprendizaje significativo que estructure y forme en él o ella un sentido musical a partir de las experiencias y vivencias, para más adelante con nuevos conceptos y experiencias seguir reestructurando su pensamiento musical.

Por último; aun cuando esta propuesta pretende ser una experiencia de iniciación musical con el fin de adelantar una sensibilización y vivencia; previa a la teoría, y demás conocimientos musicales; con el desarrollo de las experiencias y la síntesis de estas y sus resultados, esperamos se convierta en un referente investigativo sobre cómo abordar un proceso de iniciación musical a partir del ritmo, que en sí mismo conlleva a diferentes desarrollos importantes en la primera infancia. Al respecto; de los principios de la educación inicial nos dice:

“De la investigación e indagación. Para Maestros y Maestras significa tener una actitud permanente de cuestionamiento, problematización, reflexión, estudio, y replanteamiento del quehacer cotidiano. Con respecto a los niños y niñas implica promover la acción a la reflexión a partir de las preguntas, intereses, descubrimientos y vivencias. Así como de sus ideas, emociones y situaciones particulares.” (Lineamiento Pedagógico y Curricular para La Educación Inicial en el Distrito, Bogotá, 2013. p.40).

Con respecto a la experiencia pedagógica y el juego como dinamizador de la acción de esa experiencia, que son en sí las bases sobre las cuales se realizara esta experiencia de iniciación musical nos parece importante resaltar por lo mismo dos objetivos del lineamiento pedagógico en la educación inicial:

“garantizar la presencia del juego, el arte la literatura y la exploración del medio como condición indispensable, para el potenciamiento del desarrollo de los niños y niñas.” (Lineamiento Pedagógico y Curricular para La Educación Inicial en el Distrito, Bogotá, 2013. p.50).

El juego estará presente durante toda la experiencia de iniciación musical, el ritmo será explorado, tanto física, como literariamente a través del ritmo y las canciones, jugando con las sílabas y las palabras, los espacios y los objetos en busca de sonoridades y colores que nos permitan hacer más variado el discurso ritmo-musical e impulsaremos al niño a generar sus propias creaciones y a dominar su instinto rítmico a través de la improvisación. La experiencia misma será un componente vital en el desarrollo tanto personal, como social y afectivo de los niños y niñas.

... Y con respecto a la experiencia, que en este caso es hilo conductor de los diferentes talleres; uno de los objetivos de la educación inicial nos dice:

propiciar experiencias pedagógicas que promuevan en los niños y niñas desde su gestación hasta los cinco años el desarrollo armónico e integral en cada una de sus dimensiones, personal-social, corporal, comunicativa y cognitiva, en función de sus intereses y el fortalecimiento de sus potencialidades en el marco de sus derechos. (Lineamiento Pedagógico y Curricular para La Educación Inicial en el Distrito, Bogotá, 2013.p. 50)

Así, esta experiencia de iniciación musical a partir del ritmo, tiene ya unas claridades sobre quiénes son los niños y niñas dentro de un contexto social; como ciudadanos tienen derecho a un proceso educativo que les respete y les valore como seres humanos y que propenda por dejar en ellos, a partir del juego, experiencias que hagan verdaderos aprendizajes, siendo ellos también participantes de su proceso de formación generando un aspecto crítico de su propia educación y claro una experiencia musical previa.

2.2. Del ritmo como iniciación musical.

El ritmo como palabra de origen griego (Rythmo,s) significa, fluir, circular, algo que no se detiene. Podemos observar este concepto dentro de la cotidianidad de la vida, el día y la noche transcurren siempre de manera constantemente, cuando tomamos el pulso de una persona medimos el ritmo de su frecuencia cardiaca, inclusive tenemos una forma de caminar que define nuestro propio ritmo. Así mismo en la música es un elemento importante, que a través del tiempo ordena y da sentido al lenguaje musical. Si bien la melodía y la armonía son elementos esenciales en la música es el ritmo quien le da un sentido musical y estructural a esos elementos.

Como lo hemos venido diciendo, esta iniciación musical enfatiza en el ritmo, no como componente intelectual tratado a partir de unos símbolos, sino como componente importante en la comprensión y asimilación de la música, desde el punto de vista de exploración y sensibilización de la misma a través del cuerpo y de los diferentes planos tímbricos que nos ofrece el mismo cuerpo y los espacios, dejando que la improvisación se convierta en un juego donde el ritmo sea la base del juego y también de la improvisación. Es importante y muy interesante para este proceso de iniciación musical el trabajar con el ritmo a nivel corporal y de sensibilización rítmica a través de la escucha y goce de la música, y para ello tendremos algunos aspectos importantes de los cuales haremos mención dentro de la siguiente revisión bibliográfica.

2.2.1 Desde “la música en la escuela infantil (0-6)”

Esta obra escrita por Acoschky, Judith. Alsina, Pep. Díaz, Maravillas. Y Giráldez, Andrea. resalta la importancia de la educación musical en la primera infancia, los autores ponen de manifiesto herramientas para la planificación y puesta en práctica de la música dentro de su cotidianidad en el aula de clase.

Esta experiencia de iniciación musical a partir del ritmo, necesita nutrirse de herramientas de acción que nos servirán como referente para poder tener una idea de cómo abordar estos talleres y qué clase de contenidos debemos utilizar en la ejecución de estos. Debemos tener en cuenta la música en la educación infantil como:

“objeto de conocimiento, como ventana abierta a la percepción, como estímulo para la producción creativa, como medio de expresión y comunicación y como fuente de sensibilización musical. Éstos son propósitos de un proyecto que está destinado a niños y niñas pequeños, en el inicio de un recorrido que puede transitar exitosamente en toda su escolaridad.” (Acoschky, J. Alsina, p. Díaz M. & Giráldez, A. 2008. *La música en la escuela infantil (0-6)*. Grao Editorial.)

De allí entendemos que esta experiencia de iniciación musical; a partir del ritmo, no sólo servirá como introducción a la sensibilización musical, sino que además brindará otros aspectos importantes, a nivel cognitivo, de creación, participación y socialización de los niños y niñas que participen de esta propuesta.

Como en toda propuesta, hay que tener en cuenta una serie de aspectos y contenidos que se hacen indispensables para llevarla a cabo; en el caso de la iniciación musical es importante que el niño y la niña puedan experimentar desde su hacer para que puedan sensibilizarse y apropiarse el conocimiento a partir de la acción y la vivencia de la música...

“de la mano de los maestros y maestras, los niños y las niñas pueden iniciar un itinerario lúdico y sensibilizador cuyo objetivo será el disfrute estético que produce el quehacer y la audición sonora y musical. En consecuencia, hacer y escuchar sonidos y músicas será el objetivo que tendrá a los niños y niñas de este ciclo como protagonistas, con sus características, posibilidades e intereses.” (Acoschky, J. Alsina, p. Díaz M. & Giráldez, A. 2008. *La música en la escuela infantil (0-6)*. p. 40)

Dado que las características de esta experiencia de iniciación musical son inferidas a partir del ritmo, desde este mismo partirá la vivencia y acción de la música en procura de sensibilizar al niño o niña en la experiencia musical. Para ello, desde el juego como herramienta, se generan diferentes actividades con el fin de generar la interacción de los niños y niñas en el disfrute y conocimiento de la música.

“La exploración, la imitación y el juego se constituyen en herramientas procedimentales privilegiadas para poder establecer un equilibrio entre las acciones e iniciativas autónomas de los niños y niñas y las programaciones, propuestas y decisiones oportunas

de sus maestros y maestras.” (Acoschky, J. Alsina, p. Díaz M. & Giráldez, A. 2008. *La música en la escuela infantil (0-6)*. p. 40).

Para ello preparamos varias actividades de orden rítmico corporal, rítmico espacial, donde a través de la experiencia el niño o niña reconocerá elementos de valor que le permitirán construir las relaciones entre el ritmo – cuerpo, y ritmo – espacio que a su vez le ayudaran a desarrollar aspectos cognitivos y prácticos con los cuales podrá avanzar hacia la creación e improvisación con el ritmo; donde los niños y niñas interactuaran tanto individual como colectivamente, poniendo en evidencia sus destrezas en cuanto a la experiencia rítmica y generando conocimiento a partir de su interacción dentro de la misma.

“con la marcha y el desplazamiento incorporados, y con el desarrollo del lenguaje los niños y niñas se abren a crecientes posibilidades: se diversifica la exploración, la imitación se concreta en tiempo real y en tiempo diferido, se amplía el repertorio de juegos – tanto autónomos como otros organizados y enseñados por la maestra o el maestro-, avanza su participación en actividades conjuntas y aumentan sus posibilidades de producción y apreciación... Si las actividades musicales atienden a estas características, tendrán una recepción entusiasta y placentera.” (Acoschky, J. Alsina, p. Díaz M. & Giráldez, A. 2008. *La música en la escuela infantil (0-6)*. p. 40).

Desde estas perspectivas se plantearon las diferentes actividades de los talleres en cuestión teniendo siempre en cuenta el juego como elemento dinamizador del aprendizaje, y el ritmo como eje principal de la iniciación musical.

2.2.2 Desde el constructivismo como proceso de enseñanza/aprendizaje, y el aprendizaje significativo

El constructivismo es una corriente pedagógica que plantea que el conocimiento no se descubre, sino que se construye a partir de la forma de ser, de pensar y de la codificación de la información que recibe cada estudiante; de esta forma el estudiante es un ser que participa activamente en su propio conocimiento. Como docente he adoptado esta corriente pedagógica ya que va en concordancia con respecto a mi experiencia pedagógica musical, ya que el estudiante

tiene un concepto previo de la música, desde el cual se puede partir y generar un conocimiento más estructurado en base a sus propias vivencias (enseñanza/aprendizaje), y el acercamiento que desde allí el docente haga hacia a la música, ya sea oyéndola, bailándola o tratando de interpretarla.

Dado que esta investigación se propone como una experiencia de iniciación musical, no se trata de impartir conocimientos de forma estricta y conceptual y mucho menos un afán por obtener resultados exitosos forzando una serie de conceptos con el fin de que los niños los ejerciten y mecanicen lo enseñado. En el proceso se busca una experiencia de acercamiento a la sensibilización musical, qué como experiencia; maneja una interacción entre los estudiantes y el docente, y las relaciones que entre ellos mismos y el conocimiento se genere.

El aprendizaje contribuye al desarrollo en la medida en que aprender no es copiar o reproducir la realidad. Para la concepción constructivista aprendemos cuando somos capaces de elaborar una representación personal sobre un objeto de la realidad o contenido que pretendemos aprender. Esa elaboración implica aproximarse a dicho objeto o contenido con la finalidad de aprehenderlo; no se trata de una aproximación vacía, desde la nada, sino de las experiencias, intereses y conocimientos previos que presumiblemente puedan dar cuenta de la novedad. Podríamos decir que con nuestros significados nos acercaremos a un nuevo aspecto, que a veces sólo parecerá nuevo pero que en realidad podemos interpretar perfectamente con los significados que ya poseíamos, mientras que otras veces nos planteará un desafío al que intentamos responder modificando los significados de los que estábamos provistos de forma que podamos dar cuenta del nuevo contenido, fenómeno o situación. En ese proceso, no solo modificamos, lo que ya poseíamos, sino que también interpretamos lo nuevo de forma peculiar, de manera que podamos integrarlo y hacerlo nuestro. (Sóle, I. Coll, C. El constructivismo en el aula. 2008, p. 16).

Desde la acción como detonante de los contenidos a desarrollar, se generará la experiencia previa de los conocimientos, acercaremos a los niños y niñas a una vivencia de la música como experiencia corporal, sensitiva, y rítmica, de la cual pueda apropiarse de forma particular, sintiendo lo que hace, sabiendo hacerlo y aportar desde esa postura a su propio aprendizaje y a un

conocimiento colectivo de esos contenidos rítmico-musicales que darán cuenta de este proceso de iniciación musical.

“cuando se da este proceso decimos que estamos aprendiendo significativamente, construyendo un significado propio y personal para un objeto de conocimiento que objetivamente existe. Por lo que hemos descrito, queda claro que no es un proceso que conduzca a la acumulación de nuevos conocimientos, sino a la integración, modificación, establecimiento de relaciones y coordinación entre esquemas de conocimiento que ya poseíamos, dotados de una cierta estructura y organización que varía, en nudos y en relaciones, a cada aprendizaje que realizamos.” (Sóle, I. Coll, C. El constructivismo en el aula. 2008, p. 16).

En este sentido los niños y niñas ya tienen alguna idea o experiencia previa de la música en general, la iniciación musical pretende poner en acción esos conocimientos o experiencias y estructurarlos de forma que los niños y niñas puedan generar un aprendizaje significativo que pueda poner en contexto en su camino hacia el conocimiento y valoración de la música en sus procesos de aprendizaje durante su proceso escolar, y claro, para que pueda disfrutar; desde su aprendizaje, para sí mismo y para la música.

2.3 Reflexiones Bibliográficas sobre el cuerpo, el ritmo en la música y experiencias pedagógicas en la primera infancia.

En este aparte haremos una reflexión acerca del cuerpo, el ritmo y la experiencia dentro del contexto de iniciación musical; su evolución a través de la pedagogía, su importancia y desarrollo teniendo en cuenta grandes pedagogos como: Emile Jacques Dalcroze, y Carl Orff. Hablaremos desde la experiencia de la maestra Gloria Valencia y el grupo de investigación Corpus teórico, con respecto a la metodología y obra de Edgar Willems y pondremos de manifiesto una experiencia de iniciación musical llamada: Aprestamiento, realizada por la maestra “Pitti” Martínez, quien nos comparte su experiencia y nos brinda un panorama actual de cómo se debiere abordar una experiencia de iniciación musical y las ventajas del tratamiento educativo a través de la música como complemento hacia el desarrollo del ser humano como persona integral.

Este referente bibliográfico es basado en artículos de la revista (*Pensamiento*), (*Palabra*)... (*y obra*); la cual hace una publicación semestral de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad

Pedagógica Nacional y se constituye como un espacio abierto a la discusión entre pares nacionales e internacionales sobre múltiples relaciones que se pueden establecer entre el arte, la estética, la educación artística y la pedagogía.

2.3.1 Música, Cuerpo y lenguaje. Aproximaciones desde la vivencia, la experiencia y las teorías pedagógico-musicales del siglo XX.

La siguiente referencia es un de un artículo sacado de la revista *Pensamiento, palabra y obra* en su edición número 12, del año 2014. En la sección “palabra” encontramos la primera parte de un estudio que realiza el grupo de investigación “construyendo corpus teórico” de la Universidad Pedagógica Nacional, UPN. Teniendo en cuenta los principales pedagogos musicales del siglo XX. En esta se centra exclusivamente en el señor Carl Orff y Emile Jacques Dalcroze; quienes se aproximan a las corrientes constructivistas del siglo XX. Es de suma importancia para esta investigación resaltar que estos dos grandes pedagogos fueron de los pioneros en cuanto a la escuela activa se refiere, ya que involucran las emociones dentro de sus propuestas, no sin dejar a un lado la razón, sino potenciándola a través de la creatividad y la experiencia, entendiendo al ser de una forma integral, en cuanto a ser fisiológico, sensible intelectual y social.

La nueva escuela, o escuela activa se plantea como relación espontánea y libre del niño o niña con su medio, de ella se deriva el aprendizaje, pero es el docente quien guía la actividad auto constructiva, teniendo en cuenta ir de lo simple a lo complejo, de lo concreto a lo abstracto. El docente debe tener en cuenta las necesidades de sus estudiantes, sus intereses sus preocupaciones, buscando las estrategias necesarias para su completo desarrollo. Aun cuando la escuela activa proponía unos ideales de formación comunes como: el reconocimiento de la infancia, las diferentes formas y procesos de enseñanza aprendizaje, el rol del docente como mediador y guía de estos procesos, el de los estudiantes como sujetos activos del aprendizaje, el contexto donde se desarrollan esos conocimientos, entre otros; no fue un movimiento homogéneo en su interior, por ello la diversidad de métodos y de ponerlos en práctica. (Zapata, G. 2015)

La concepción sobre el conocimiento de la escuela activa, es ampliada por la corriente constructivista al proponer la construcción propia del conocimiento, este va evolucionando en la medida en que la mente se adapta al contexto en un proceso continuo de asimilación y acomodación.

La escuela activa determinó un camino de acción al darle un valor a la vivencia, en cuanto es el mejor lugar de partida para llegar a la teoría. En el caso del conocimiento musical ese planteamiento se podría resumir en “Vivir inconscientemente los fenómenos musicales, para tomar conciencia de ellos y llegar al conocimiento consciente de las teorías de la música” (Willems, Edgar. Citado en Construyendo nuestro corpus teórico, 2014, 94)

“El rigor está en la relación entre teoría y práctica. Así, el constructivismo e inteligencias múltiples son propuestas que se pueden centrar en la experiencia, y eso no les quita rigor, porque esa experiencia no la aleja de la teoría, por cuanto hay reflexión sobre la misma. La experiencia lleva en si misma teoría y práctica, en pedagogía es un falso dilema decir que la experiencia es solo práctica.” (“Construyendo nuestro corpus teórico”, G. de estudio y trabajo, Valencia Mendoza, G., Martínez, P., Castañeda, L., Ramón, H., Bibliowch, L., Vanegas, A., Jiménez, O. L., Gómez Remolina, L. Ángela, & Londoño La Rotta, E. (2014). Música, Cuerpo y Lenguaje. Aproximaciones desde la vivencia, la experiencia y las teorías pedagógico-musicales del siglo XX. (*pensamiento*), (*palabra*)... (*Y Obra*), (12).p.(96)

Dentro de la experiencia de iniciación musical a partir del ritmo estaremos trabajando diferentes tipos de inteligencia, como la corporal, musical, espacial, intrapersonal, interpersonal, la verbal, ya que la música vista como experiencia permite abordar su conocimiento de una forma integral, propiciando la construcción del conocimiento desde diferentes puntos de vista y facilitando en el niño o niña la construcción de su conocimiento en cuanto a la música, teniendo en cuenta el ritmo.

El constructivismo es: “abrirles espacio a procesos de construcción colectiva del saber, a la sensibilidad y a los procesos de reflexión sobre la experiencia. En la imaginación y la creatividad también puede haber rigor.” (Construyendo nuestro corpus teórico, et al. 2014, 96)

Estas percepciones sobre la educación esta vigentes hoy en día, por tanto, la relación entre el saber y el conocimiento cambiaron. El lenguaje de hoy es muy distinto, se piensa distinto “el simple hecho de que el maestro considere que el otro tiene un conocimiento y que se debe tener la habilidad de conectar esos conocimientos previos con los nuevos para que se vuelva un aprendizaje significativo, es suficiente para notar los cambios” (Construyendo nuestro corpus

teórico, 2014, 96). La emoción y la creatividad son opciones validas que no excluyen lo racional en lo que respecta al aprendizaje y lo que se requiere para llegar a este. Así pedagogos como Dalcroze y Orff dieron cuenta de estos aspectos y su importancia dentro de la educación musical reconociendo al niño o niña como formador de su propio ser, obviamente bajo la guía y experiencia del docente.

Dalcroze la rítmica, escuela activa y constructivismo.

Es importante decir que Dalcroze le daba gran importancia a la expresión libre de la musicalidad, que hace parte importante de esta experiencia de iniciación musical como uno de los componentes para tener en cuenta a desarrollar a partir del ritmo y como parte importante de la experiencia desde la improvisación. Para la presente experiencia se trabajara desde el ritmo, y es desde este que parte la expresión libre de la musicalidad del niño o niña, no en tanto la escucha y se expresa corporalmente; sino que a partir del elemento ritmo, la entiende, la interpreta y la crea y desde allí se expresa libremente por medio de la improvisación rítmica, a través del cuerpo, los objetos y el espacio. “La improvisación es pertinente y se evidencia en ella” (Valencia, G. Martínez, P. Castañeda L. Ramón, H. Bibliowch, L. Vanegas, A. Remolina, L. (2015). Corpus teórico – Edgar Willems. Pensamiento, palabra y obra. N° 13. pp., 98).

Dentro de la lectura de este artículo, observamos el sentido constructivista de Dalcroze en aspectos como la observación y la vivencia como elementos para construir conceptos, la estructuración del conocimiento desde conceptos simples que serán relacionados con nuevos temas y conceptos en la medida que se tengan claros; y el aprendizaje a través de la acción y el uso de la repetición como elemento que permite la apropiación de destrezas, pero evitando generar un conocimiento mecánico y sin un sentido de aprendizaje y comprensión de lo que se hace.

“En los textos que dejó Dalcroze se aprecian fragmentos que anteceden claramente algunas ideas que luego formaron parte del constructivismo, en la medida en que propuso, por ejemplo, que “la función principal de la educación musical no es enseñar, sino permitir que el individuo descubra sus potencialidades y su ser, a través de explorar y experimentar la relación entre la música y el movimiento”. (Construyendo nuestro corpus teórico, G. de estudio y trabajo, Valencia Mendoza, G., Martínez, P., Castañeda, L.,

Ramón, H., Bibliowch, L., Vanegas, A., Jiménez, O. L., Gómez Remolina, L. Ángela, & Londoño La Rotta, E. (2014). Música, Cuerpo y Lenguaje. Aproximaciones desde la vivencia, la experiencia y las teorías pedagógico-musicales del siglo XX. (*pensamiento*), (*palabra*). *Y Obra*, (12). p. (98)

Áreas fundantes en el desarrollo del método Dalcroze dentro de la experiencia.

Aquí resalto como desarrollaremos dentro de la experiencia de iniciación musical a partir del ritmo, estos aspectos fundamentales, sobre todo en la parte rítmica y de improvisación, el solfeo no lo entendemos desde la parte teórica de leer musicalmente, sino desde un ejercicio de audición de los sonidos presentes en el contexto, a partir de la percusión rítmica de los mismos, descubriendo las cualidades sonoras que se puedan producir a partir de la percusión rítmica de los objetos.

La Rítmica: dentro de esta experiencia, el ritmo es el elemento base de la exploración. Dalcroze enfatizó en el trabajo rítmico y corporal antes que en el conocimiento de las alturas y la lectura musical a partir del pentagrama, ya que la percepción del ritmo es instintiva y primordial; “el fundamento de la rítmica se basa en tener primero una vivencia musical a través del cuerpo y después la comprensión musical a través del intelecto.” (Construyendo nuestro corpus teórico, et al. 2014, 99)

El solfeo: el cual lo introduce después de la experiencia motriz, como lo mencionaba anteriormente, para Dalcroze será más fácil para el niño o niña reconocer alturas, bajo una experiencia previa de estas tratadas bajo el ritmo. Para esta experiencia desde el ritmo usaremos onomatopeyas rítmicas desde la voz para interiorizar los ejemplos rítmicos que se trabajan; pero no el solfeo como tal. Podremos a través de la percusión de los espacios y los objetos tener una audición del color y el timbre de esos objetos y desde allí referenciar si el sonido es alto o grave, brillante u opaco y desde allí poner en evidencia alturas y cualidades del tono sin ser explícitos.

La improvisación: importante fue para Dalcroze garantizar que su método permitiera la expresión del individuo a través del movimiento. Dentro de esta experiencia la improvisación se convierte en el canal de práctica, interiorización y dominio del elemento ritmo con el cual el niño experimenta, entiende y concreta su experiencia musical. En cuanto a la expresión de lo rítmico a nivel corporal; para esta experiencia el ritmo es materia de exploración a nivel corporal, ya que

percutiremos el cuerpo y encontraremos diferentes sonidos en él, que nos permitirán hacer un ejercicio ritmo-melódico con el cuerpo. En cuanto a la expresión corporal con respecto a lo que sugiere la música y a la sensibilidad corporal que pueda generar esta en los niños y niñas desde su audición; pondremos en evidencia sin ser explícitos, conceptos como, pulso y tiempo, mediante el baile y su disfrute musical. Ante todo, queremos que el ritmo sea un espacio de encuentro con sus pares para la socialización y el disfrute musical del mismo que se preste para la creación grupal y dentro de ese mismo contexto para el juego de improvisar y descubrir su creatividad ritmo-musical, con esto queremos generar una experiencia enriquecedora tanto a nivel musical, social y particular del niño o niña.

Para finalizar, Dalcroze propone que “el fin último de la educación musical no es formar el virtuoso instrumentista, sino hacia el desarrollo de un ser humano integral.” (Construyendo nuestro corpus teórico, et al. 2014, 99)

Siguiendo este orden de ideas, analizaremos las áreas fundantes para Orff y desde allí daremos una mirada de lo que queremos lograr desde esta experiencia teniendo en cuenta estos postulados de Orff.

Carl Orff: palabra, música y movimiento

Quien nos dice que los niños y niñas deben ser el centro y motor de la acción educativa, bajo la supervisión y guía del docente teniendo en cuenta lo lúdico como motor de esa acción donde el niño o niña aprende haciendo. Estos postulados dan muestra de la influencia de la escuela activa o por lo menos de la similitud de su metodología con esta corriente pedagógica. Dentro de su metodología, empezaremos por tener en cuenta el juego, que es un elemento lúdico importante para Orff dentro de la música ya que propende por la creación e improvisación musical; estos aspectos desencadenan en el infante la vivencia de la música hacia una necesidad de expresión profundamente humana a través del sonido, formulando así que “la música comienza por uno mismo” (Orff, citado por Lidinger, Construyendo nuestro Corpus teórico, 2014, p100).

Dentro de la experiencia los aspectos de creación e improvisación musical se desarrollan en la parte final de la misma, cuando el niño o niña ya ha tenido su experiencia rítmica desde lo corporal y luego desde los objetos y el espacio, desde ese punto de vista, en la experiencia tendrá una vivencia de lo rítmico que le permitirá desenvolverse en la creación e improvisación a partir

del ritmo como sustento principal de la experiencia, motivándolo con el juego como elemento didáctico para la práctica y exploración rítmico musical el niño o niña podrá hacer su creación compartirla y sobre ella misma improvisar. Un principio orientador esencial en Orff, es la actividad de improvisación y creación musical, ya que da al estudiante libertad y autonomía en el desarrollo de su propio conocimiento y de su ser generando un mundo afectivo que le permitirá la expresión de su propio ser y el disfrutó de la música.

Para el desarrollo de esta experiencia antes de pasar a esta importante parte de la creación y la improvisación, utilizaremos el cuerpo como instrumento de exploración rítmica, y además como instrumento para generar discursos rítmicos corporales asociando diferentes partes del cuerpo, como las palmas, el pecho, los muslos y los pies.

A través de la música, la palabra y el movimiento, y teniendo como principio el juego como elemento dinamizador y motivador, busco solucionar los problemas rítmicos de sus alumnos. Orff se anticipó al constructivismo planteando sus ideas no como un método, donde hay niveles y orden estricto a seguir, sino que es el mismo niño o niña quien interactúa con la música y va construyendo su conocimiento musical a su propio ritmo. Desde este punto de vista concuerda con Dalcroze, quien resuelve lo rítmico en el movimiento coordinado con la música, Orff lo resuelve desde el lenguaje y la percusión corporal; desde el lenguaje recitado, encontrando lo rítmico desde el lenguaje y estructurándolo, metiendo elementos tímbricos con algunos instrumentos. (Construyendo nuestro corpus teórico, et al. 2014, 100)

Por ello Orff utilizaba el cuerpo como instrumento de exploración rítmica, ya que el estudiante desde el mismo cuerpo podría mejorar en su sentido rítmico para ello tenía en cuenta las palmas, el pecho los muslos y los pies; que desde lo corporal dentro de esta experiencia será objeto de exploración del elemento ritmo. Los discursos verbales que se propongan se apoyaran en lo rítmico-corporal para reforzar también el ritmo a través del lenguaje y el cuerpo.

El desarrollo de estas actividades a nivel colectivo es de suma importancia para Orff, ya que el juego es un proceso colectivo, la música también lo es, de ahí la necesidad de brindarle al niño una experiencia orquestal. En este sentido y con respecto a lo que plantea Orff haremos de la experiencia rítmica una experiencia “orquestal” colectiva y de creación desde el ritmo teniendo

como instrumentos el cuerpo, los objetos, y el espacio. Así desde ese contexto generar discursos sonoros que propendan por la creación libre y la improvisación a partir del ritmo.

“no es música sola, ella está asociada a el movimiento la danza y la palabra, es una música que cada uno realiza por sí mismo, en la que están involucrados todos no solo como autores sino como cointerpretes. Ella es preintelectual, no conoce grandes formas o arquitecturas, produce ostinati, pequeñas formas repetitivas y rondo. Música elemental es terrestre, innata, corporal, es música que quien quiera puede aprender y enseñar, es adecuada para los niños” (Orff, citado por Jorquera, Construyendo nuestro corpus teórico, et al. 2014, 102).

Cabe resaltar que ambos pedagogos parten de la premisa del *ritmo* como elemento fundante *para la comprensión y apropiación del fenómeno sonoro* la relación profunda de este elemento con la naturaleza del ser humano y el arte, siendo el ritmo el generador principal de movimientos transformadores que se pueden abordar desde las dimensiones cognitiva, afectiva y comunicativa; aspectos que permiten establecer condiciones de relación y orden en diferentes aspectos del arte y en el encuentro consigo mismo y con los demás. Se evidencia la importancia del ritmo dentro los métodos de Dalcroze y Orff tomados en cuenta bajo la reflexión que le otorgan a la relación: música/movimiento dentro de los procesos de iniciación musical, por la repercusión que tienen sobre todas las dimensiones: sensorial, musical, pedagógica, cognitiva, social y cultural (Construyendo nuestro corpus teórico, et al. 2014, 103), haciendo de esta experiencia a partir del ritmo un campo de acción en el camino correcto hacia los procesos de iniciación musical para la primera infancia.

2.3.2 Corpus teórico – Edgar Willems

Referente bibliográfico.

El artículo se pone de manifiesto como una experiencia de vida de Gloria Valencia Mendoza con respecto a su trayectoria de estudio e investigación; la aproximación que tuvo la maestra desde sus comienzos académicos dentro de la Universidad Pedagógica Nacional a los

planteamientos y filosofía del maestro Edgar Willems y posteriormente de su relación directa con el maestro, en cursos de formación en suiza.

“Willems fundamenta su propuesta por medio de una profunda visión del ser humano; desde el estudio de diferentes conciencias y la conexión con la música en su esencia y su existencia; ofrece una plataforma filosófica unida a una propuesta didáctica de suma importancia para quienes estamos recorriendo el camino de la pedagogía musical.” (Valencia, G. (enero-junio 2015). Corpus teórico-Edgar Willems. (*pensamiento*), (*palabra*)... (*y obra*), (13), p.8.)

Desde el principio del artículo Gloria pone de manifiesto la importancia del cuerpo en tanto es necesario tener la conciencia corporal en relación con los elementos de la música y el vínculo afectivo que se genera entre el ser humano y el sonido, la influencia que tiene este aspecto sobre su desarrollo musical (Valencia, G. 2015, 9).

“Se unen pensamiento musical, afectividad, sensorialidad, coordinación motriz y técnica para estructurar propuestas innovadoras y creativas en la adquisición y el desarrollo del conocimiento musical, como algo propio, que se inicia con la interiorización de los elementos de ese lenguaje musical para llegar a su utilización creativa.” (Valencia, G. 2015, 9).

Importante dentro de esta introducción a la vida y obra de Willems, destacar el acertado pensamiento sobre el conocimiento musical, ya que para Willems este está inmerso dentro de cada ser; la importancia de la música no solo como un componente educativo sino de ampliación del espectro del ser humano en su desarrollo como persona, al respecto citaremos palabras de Willems tomadas por Gloria Valencia en sus sesiones de estudio en Suiza:

“Desde el momento en que observé la música desde el ángulo de la educación, descubrí que la fuente vida de los elementos musicales: sonido, ritmo, melodía, armonía, improvisación, composición; no estaban en el conocimiento de la enseñanza académica, sino en el ser humano, en su múltiple naturaleza dinámica, sensorial, afectiva, mental e ideal.” (Valencia, G. 2015, 12).

Es importante tener en cuenta que Willems, hace énfasis en la relación de la música con el ser humano, ya que ve en esa relación algo que es intrínseco en el ser humano y que es menester despertar en concordancia con la esencia misma de esos elementos musicales y el cosmos. Así Willems genero toda una construcción filosófica desde su concepción de la música y el ser humano, además influenciado por aspectos psicológicos que refuerzan su idea de que la música es un sentimiento de naturaleza humana y que los elementos constitutivos de la música están de la mano con el desarrollo y expresión del ser humano. En su libro *El ritmo musical*; Willems pone de manifiesto la importancia de este elemento en la música, sobre todo en sus fases de iniciación presentado una trilogía de análisis entre ritmo, rítmica y métrica (Valencia, G. 2015, 12), en donde el ritmo es la fuente de vida y de la forma musical, la rítmica que se concreta en la experiencia de ritmo libre cuando entremos en la relación interior del pulso y la vivencia rítmica, y la métrica como medida en la expresión del ritmo. Nos interesa para esta experiencia este concepto de ritmo libre, donde el niño o niña encuentra su ritmo natural despertando su noción de pulso y pudiendo concretar, a través de la métrica un discurso rítmico que le permita nutrir su experiencia musical. En este libro presenta planteamientos fundamentales sobre la esencia del ritmo, su relación con el ser humano y los procesos musicales.

“en el mundo inorgánico que se extiende desde el átomo a los astros, pasando por el reino mineral, expresa, entre otras cosas, la periodicidad y los diversos fenómenos vibratorios, como la vibración sonora; en el terreno orgánico se lo encuentra en manifestaciones de la vida vegetal, animal y humana, y en particular en la pulsación cardiaca, la respiración y la marcha tomadas como fuente de ritmo musical, en el arte desempeña un papel importante, principalmente en la danza y en la música ... para nosotros los músicos, el ritmo es a la vez materia y espíritu, vida y forma, como el arte mismo, encontrándose los dos indisolublemente unidos” (Willems, E. 1954. Citado por Valencia G. *Corpus teórico-Edgar Willems. (pensamiento), (palabra)... (y obra)*, (13), p.13.)

La vivencia como punto de partida para llegar a la teoría, es un planteamiento que Willems siempre tuvo claro desde el comienzo, incluso en niveles superiores; planteamiento clave dentro de la escuela activa, la mejor forma de aprender las cuestiones teóricas era acercándose a ellas desde la experiencia misma, para así teniendo un referente desde la acción dejar claro los conceptos y concepciones teóricas acerca de lo experimentado. Desde aquí volvemos a retomar la

concepción integral que tenía de la música, el ser humano y el cosmos, teniendo en cuenta la vinculación del hombre con los elementos que lo rodean, en este sentido la interacción con su entorno sonoro, por medio del reconocimiento de fuentes sonoras y los reconocimientos tímbricos de las mismas, permite el desarrollo de facultades musicales que en este caso tiene vinculaciones directas con el aspecto auditivo (Valencia, G. 2015, 14), del cual en esta investigación esos reconocimientos del entorno tímbrico y sonoro de la primera infancia, también nos brindara el insumo; para, desde esas reconocimientos tímbricos y sonoros comprenderlos y utilizarlos en el juego rítmico musical.

“La improvisación es un elemento clave para Willems, según él es la expresión del alma, esto se relaciona con el principio de la escuela activa en referencia al desarrollo del potencial creativo del ser humano, a partir de los procesos sensoriales y se aproxima a las teorías del constructivismo pues propone que el niño o niña construya su propia expresión musical para llegar al conocimiento.” (Valencia. G. (enero-junio 2015). Corpus teórico-Edgar Willems. (*pensamiento*), (*palabra*)... (*y obra*), (13), p.15.)

Dentro de esta investigación tomamos de Willems el oír – escuchar – comprender (Valencia, G. 2015, 15) para aplicarlo hacia la primera infancia enfocado desde el ritmo, así entonces los niños oyen en un primer momento el estímulo sonoro, escuchan cuando empiezan a comprender el origen de este y la sensación que produce si es frío, cálido, fuerte, suave, brillante, opaco y lo aplican y comprenden cuando dan forma a un discurso sonoro utilizando el entendimiento de esos sonidos en una construcción musical. Desde esta experiencia al descubrir las cualidades tímbricas de los objetos y el espacio, y el reconocimiento de ellas desde lo rítmico nos permitirá generar discursos rítmico musicales enriquecidos con las cualidades tímbricas y sonoras de los objetos, generando un espacio de exploración enriquecedor a nivel auditivo, rítmico y musical.

Willems es un referente de gran importancia ya que aun cuando propende por una educación musical enfocada en el desarrollo auditivo, su propuesta nos sirve de sustento para enfocarla en este caso desde el ritmo apoyándonos en la experiencia como camino para llegar a la vivencia de este aspecto musical tan importante; desde la improvisación y la creatividad como medio de exploración y conocimiento de lo musical “vivir, sentir, tomar conciencia de la música”. (Valencia. enero-junio 2015). Corpus teórico-Edgar Willems. (*pensamiento*), (*palabra*)... (*y obra*), (13), p.16.)

2.4.3. Aprestamiento: Saberes y prácticas de una experiencia en educación musical para la primera infancia.

Este artículo fue publicado por la revista (*Palabra*), (*Obra*)... (y *Pensamiento*) del grupo editorial de la Universidad Pedagógica Nacional en su edición número (16) en (julio-diciembre de 2016), tiene como objetivo socializar la experiencia en educación musical para la primera infancia denominada “aprestamiento” la cual surge como una propuesta desde la pedagogía musical, estructurada en 6 componentes de clase, que organizan y estructuran los contenidos, para favorecer aspectos de los niños y niñas entre 2 y 5 años.

Esta experiencia realizada por la maestra María Teresa Martínez, más conocida en el medio pedagógico musical como “Pitti Martínez” refleja la comprensión adquirida a lo largo de los años sobre la importancia de la música en los procesos de desarrollo físico, emocional, cognitivo y social de los niños y niñas; a través de este artículo queremos resaltar que los procesos musicales en la primera infancia son realmente procesos integrales que abarcan el desarrollo de emociones y la expresión y socialización de sentimientos junto con sus pares, además de dar cuenta de un proceso que está en continua construcción con el fin de aportar a la primera infancia en su presente y a su futuro, y de esta forma contribuir en alguna medida a una sociedad más amable (Martínez, P. (2016). Aprestamiento: Saberes y prácticas de una experiencia en educación musical para la primera infancia. (*Pensamiento*), (*palabra*) y (*obra*). N° 12. P. 96).

Aportes a la investigación:

Aprestamiento es una reflexión pedagógica de la maestra “Pitty” Martínez, con la cual busca preparar a los niños y niñas, no solo al conocimiento musical, sino que este “aprestamiento” es una forma de “preparar para la vida”; esta es pues una iniciativa con más de 20 años de investigación y mejora continua. Se fundamenta en metodologías de educación musical y en aproximaciones de otras disciplinas, como la psicología cognitiva y las neurociencias (Martínez, M. 2016, 99). Esta por ser una experiencia de vida aporta experiencias personales de la maestra, en su constante interés de aportar a sus prácticas nuevos elementos con el fin de enriquecerlas

cada vez más. Aprestamiento, es una invitación a los maestros a ser más conscientes de su potencialidad, y del poder transformador de sus prácticas.

“El aprestamiento es una propuesta para la educación inicial desde la pedagogía musical, que destaca como recursos la música, la tradición y la cultura. Busca que los niños y niñas estén preparados para la vida por que brinda herramientas para fortalecer capacidades. Está estructurado en seis componentes dirigidos a favorecer el desarrollo lingüístico, motor, auditivo, musical, social y cultural. Implica un aprendizaje acumulativo y significativo, en un ambiente respetuoso, a través de retos posibles e instrucciones claras que propician orden en la secuencia de actividades y el disfrute de estas.” (Martínez Azcarate M.T. & Acosta Afanador, D (julio-diciembre 2016). Aprestamiento: Saberes y prácticas de una experiencia en educación musical para la primera infancia. *(Pensamiento), (Palabra)... (y Obra)* (16) p. (98).

Esta experiencia de años de labor recoge una serie de elementos tanto materiales como didácticos, los cuales han sido creados y compuestos por la maestra “Pitti” Martínez y están condensados en varios CD, cartillas y materiales, en los cuales encontramos no solo intencionalidades pedagógicas, sino toda una estructura que ordena y secuencia los contenidos abordados de acuerdo a ejes del desarrollo musical, organizando las actividades y repertorios de acuerdo a la edad y necesidades de estimulación en el área, motriz, fonológica, auditiva, cognitiva y de relación social. (Martínez, M. 2016, 98), desde este punto de vista nos ofrece un panorama muy completo de la organización tanto de los contenidos como de sus desarrollos, que se enlazan en la medida de los objetivos y los materiales a trabajar, así como una reflexión muy completa del por qué y para qué de cada uno de los contenidos y la forma de desarrollarlos, mostrándonos que el mismo proceso se retroalimenta para poder buscar mejores herramientas y posibilidades de acción.

Es importante resaltar ante todo el contexto que propone la maestra María Teresa, en la introducción del artículo, sobre la educación musical contemporánea destinada fundamentalmente al desarrollo de las facultades humanas, que aun cuando no está en función exclusiva de la música, si propende por una formación integral que potencie las cualidades humanas y que ayude a la formación de seres sensibles, inteligentes y hábiles para la convivencia. (Martínez, M. 2016, 97) desde ese punto de vista se hace importante la sistematización de

experiencias, de las prácticas educativas como un ejercicio investigativo que nos ayuda en la comprensión del quehacer educativo y ponerlo en un contexto en el cual se pueda socializar y compartir para generar nuevas posibilidades de saberes pedagógicos (torres 1998, Citado por Martínez M. T. 2016, 97) así el objetivo del artículo es develar los fines y las intencionalidades pedagógicas que surgieron de esta experiencia llamada aprestamiento.

Aprestamiento nos acerca a un proceso real de educación a través de la música con el fin de potenciar en los niños y niñas, sus habilidades intrínsecamente humanas, así aprestamiento se acerca al niño o niña desde componentes, que ayudan reforzar esas habilidades. Desde lo *corporal y el movimiento*, el aprestamiento genera en el niño o niña la exteriorización de lo que escucha a través de su cuerpo; dentro de esta experiencia iniciación a partir del ritmo, se trabaja el cuerpo y el movimiento como instrumentos de exploración musical a partir del ritmo. El segundo componente dentro del aprestamiento es la *palabra rimada* que consiste en escuchar y entender las formas poéticas del lenguaje (Martínez, M. 2016, 101), generando asociaciones rítmicas desde la palabra. Refuerza la concentración y la memoria; en este sentido proponemos hacer rondas rítmico- melódicas donde la canción refuerza el ritmo y al mismo tiempo explora las sonoridades del cuerpo, desde la palabra se genera un apoyo para la ejecución tanto rítmica como corporal. desde allí pasaremos al componente *juego musical* que en el aprestamiento utiliza rondas y juegos tradicionales, trabajando desde el juego lo lúdico, y desde allí aportando a lo rítmico desde la música y el juego.

De esta parte debemos resaltar nuevamente el juego como instrumento lúdico para generar conocimiento, este elemento es para nosotros el más importante dentro de la experiencia que realizaremos ya que a través del mismo, generaremos acciones encaminadas a la exploración de lo rítmico desde el cuerpo, los objetos y el espacio, para llegar a la creación de discursos rítmicos, donde el niño ponga a prueba las fortalezas adquiridas a través del ritmo y de rienda suelta a su imaginación (improvisación). La *audición* es el cuarto componente dentro del aprestamiento; en este punto en la experiencia a partir la percusión de objetos entraremos en un dialogo de como suenan los objetos, donde al igual que en el aprestamiento la idea es reconocer las cualidades y el origen del sonido, y desde allí poner en contexto lo grave, lo agudo, lo opaco, lo brillante y desde allí empezar a reconocer el sonido. El quinto componente es la *grafía musical* donde se hace visible esos reconocimientos de las cualidades del sonido. Dentro de la experiencia generaremos

identidad del sonido desde lo corporal sobre todo para dinámicas de tempo entre rápido y lento, y el reconocimiento de alturas, teniendo el cuerpo como referente cuando está de pie agudo, cuando te agachas medio y se te acuestas sonidos bajos; creo que, desde la experiencia a realizar, a eso se refiere este componente del aprestamiento. El sexto y último componente del aprestamiento es *la canción* en la que se empiezan a reconocer la entonación, la respiración consciente, la comprensión y articulación de todas las palabras cantadas, y empieza a dirigir la atención a la parte melódica (Martínez, M. (2016). Aprestamiento: Saberes y prácticas de una experiencia en educación musical para la primera infancia. *Pensamiento, palabra y obra*. N° 12. P.101). Este componente dentro de la experiencia de iniciación musical a partir del ritmo, como lo mencionábamos anteriormente lo utilizamos para articular la percusión rítmico corporal, apoyando ese ejercicio mediante la canción y con el fin de generar un acercamiento al lenguaje desde lo rítmico, pero no como una aproximación a la melodía, las canciones a utilizar en la experiencia son más rítmicas y apoyan el ejercicio de apropiación rítmica a través del cuerpo.

Este contraste entre el aprestamiento que es una experiencia educativa hecha con la voluntad y el rigor de generar en los niños y niñas una preparación para la vida en procura de desarrollar y potenciar todas sus cualidades como ser humano, y lo que se planea realizar dentro de la experiencia de iniciación musical a partir del ritmo; es un referente importante desde el punto de vista de la iniciación musical ya que mediante la experiencia del aprestamiento nos da un ejemplo de un proceso ordenado bajo unos contenidos específicos que ayudan al niño o niña, no solo al descubrimiento de la música sino también a acercarse a la música y a desarrollar sus capacidades, con el fin de dejar un aprendizaje significativo para sus vidas.

“Así, el aprestamiento reconoce al niño o niña como un campo de potencialidad para ser, hacer y reconocer, al hacerlo participe de experiencias de calidad y que propicien la alegría de la vida y el desarrollo humano. Entonces se verán estimuladas sus capacidades, cognitivas, físicas, sociales, artísticas, musicales y emocionales, lo cual repercute positivamente en sus vidas.” (Martínez Azcarate M.T. & Acosta Afanador, D (julio-diciembre 2016). Aprestamiento: Saberes y prácticas de una experiencia en educación musical para la primera infancia. (*Pensamiento*), (*Palabra*)... (*y Obra*) (16) p. (105)

Este desarrollo integral que propone el aprestamiento, realizado por la maestra “Pitti” Martínez, nos sirve de referente para aplicar a la experiencia de iniciación musical a partir del ritmo. Teniendo en cuenta sus observaciones, nos apropiaremos de sus palabras para servirnos de la música no solo como un proceso educativo dirigido al conocimiento de la misma, sino como parte fundamental en un proceso de vida que inicia en la primera infancia, donde podemos potenciar las actitudes y aptitudes de los niños y niñas, a nivel personal, cognitivo, físico y cultural generando ciudadanos a partir de la participación y reconocimiento de sí mismo dentro de su contexto, y dentro de lo socialización con el otro. (Martínez, M. (2016). *Aprestamiento: Saberes y prácticas de una experiencia en educación musical para la primera infancia. Pensamiento, palabra y obra*. N° 12. p105). Además de invitarnos a reconocernos como artesanos de sueños y cultura, que moldeamos pensamientos y emociones, a reconocer nuestra experiencia y prácticas como ideas importantes dentro del ámbito educativo, a cultivarlas y valorarlas, como una expresión de autenticidad, a cualificarnos buscando más información que aporte a nuestras prácticas incluyendo nuevos conocimientos y disciplinas que enriquezcan nuestro hacer; a crear materiales didácticos e impulsar la creatividad en los niños y niñas, a traerles vida, alegría y esperanza; no importando su contexto, dando una posibilidad de hallarle sentido a la vida y de dar esperanza.

Capítulo 3

3.1. Metodología

Para la presente propuesta, se ha tenido en cuenta algunos de los planteamientos desarrollados por Hugo Cerda en su libro; Los elementos de la investigación, y planteamientos de Jhon Elliot, con respecto a la investigación-acción en educación. Debido a que el enfoque que maneja la investigación es de corte cualitativo, ya que analiza prácticas humanas que no pueden ser cuantificadas ni medidas, especialmente por corresponder a una revisión de experiencias de enseñanza aprendizaje realizadas con niños y niñas.

3.1.1 la investigación cualitativa.

Dentro de esta perspectiva cualitativa la investigación tiene un enfoque descriptivo analítico, ya que parte de la descripción de los sucesos y acciones llevadas a cabo teniendo en cuenta el contenido de los talleres a realizar y los procesos de enseñanza/aprendizaje que se manejan durante este proceso de iniciación musical a partir del ritmo; para que esta descripción sea confiable y susceptible de evaluación es necesario tener en cuenta: una observación persistente, el análisis de datos negativos, el chequeo con los participantes y la triangulación de esos procesos de enseñanza/aprendizaje, los alumnos y el docente. Al respecto el señor Hugo Cerda en su apartado las formas metodológicas y técnicas en la investigación cualitativa nos dice:

“la credibilidad es un concepto que, independientemente de los criterios de verdad que existan en torno a un resultado, lo hace verosímil y creíble ante los ojos de los demás. Según Guillermo Briones, en la investigación cualitativa este criterio es posible mediante los siguientes procedimientos: Observación persistente, el análisis de datos negativos, el chequeo con los informantes y la triangulación.” (Cerda, H. (2002). *Los elementos de la investigación*. p. 50)

Así, la experiencia de iniciación musical a partir del ritmo, es un proceso investigativo que pretende realizar unos talleres a forma de experiencia, donde el ritmo se convertirá en el eje

central por el cual abordaremos la sensibilización musical de esos niños y niñas y a partir de su aplicación, los eventos y sucesos que se den en relación del docente, los talleres y los alumnos serán el insumo para generar la síntesis de estas experiencias, y desde allí generar las conclusiones al respecto de esta experiencia de iniciación musical.

Dentro de la investigación haremos uso de herramientas tales como el diario de campo y la observación persistente, con el fin de tener un sustento día a día del trabajo que se realiza en cada taller realizado de la experiencia; además de tener en cuenta los avances y una consecución de lo que se plantea con lo que se hace para con este sustento obtener un registro de la experiencia que nos permita analizar cómo se lleva a cabo la experiencia, cómo reaccionan los niños y niñas frente a las actividades planteadas, los aportes que puedan tener ellos dentro de la experiencia, teniendo en cuenta detalles que propicien un aporte significativo a la experiencia, y en general recolectar aspectos importantes que se presenten durante la misma.

En esta bitácora se verá reflejada la aplicación de la experiencia de iniciación - musical a partir del ritmo, en sus tres etapas de exploración a través del cuerpo, los objetos y el espacio, y la creación e improvisación rítmica, siempre teniendo el juego como elemento de acción de la experiencia y la reflexión como sustento de la misma, para que no quede en un simple hacer; sino que generen conocimientos que conecten con el contexto sonoro de los niños y niñas y así generar aprendizajes significativos, con los cuales puedan seguir construyendo su propio conocimiento desde el que hacer musical impulsado por la creación y reforzado con la improvisación, guiado por la acción docente lógicamente; poniendo en evidencia ideas de la escuela constructivista en las que el sujeto a través de la exploración genere un conocimiento de una forma particular, generando un pensamiento crítico y constructivo de sí mismo, frente al ritmo, la música, y su propia realidad.

3.1.2 La observación como herramienta de la investigación.

Teniendo en cuenta que esta experiencia de iniciación musical a partir del ritmo es un ejercicio pedagógico con el fin de aportar a los procesos de iniciación musical en la primera infancia, se hace necesario hacer una observación minuciosa con el fin de aportar elementos de valor a partir de la propuesta generada; ya que el acto de observar y la percepción de lo que se

observa se convierte en una de las principales formas de obtener el conocimiento y análisis de la experiencia. La observación nos exige una actitud, una postura frente a lo que se observa; el observador fija su atención en una finalidad de la que se tiene clara conciencia; la cual le proporciona una postura frente al fenómeno que se observa. Este proceso de observación exige tener un plan o por lo menos algunas directrices determinadas en la relación con lo que se quiere o se espera observar. (Cerde, H. 1991).

“Para los psicólogos e investigadores, la observación necesariamente implica el análisis y la síntesis, la actuación del sentido de la percepción y la interpretación de lo percibido, o sea la capacidad para descomponer o identificar las partes de un todo y reunificarlas para reconstruir ese todo”. (Cerde, H. (2002). *Los elementos de la investigación*. p. 237).

A través de la observación se puede evidenciar directamente la percepción real de los hechos objetivos de los que queremos dar cuenta, y en ese mismo acto de la observación se pueden dar soluciones a problemas que se puedan presentar en el ejercicio de la experiencia. Así la interpretación de lo observado también da cuenta de cómo actúa el observador y como se desenvuelve en cuanto a sus ideas y las formas en que las aborda, dándole una característica particular desde su punto de vista como observador. Dado que este registro de lo observado no puede caer en la subjetividad; se reconocen varias formas de hacer el registro de lo observado, las cuales van desde rigurosas formas de registro llenas de protocolos y parámetros, hasta las modalidades más libres y asistemáticas. Para la observación de un objeto, situación o fenómeno varios autores coinciden en referenciar los siguientes elementos: el sujeto, el objeto, los medios, los instrumentos y el marco teórico.

“El sujeto no es otra cosa que el observador, ósea la persona o las personas que observan los fenómenos o las cosas seleccionadas con tal propósito. El objeto es el que se observa, que de hecho constituirá el “acto de conocimiento”. Los medios se refieren a los sentidos propiamente dichos, particularmente a la vista y el oído, los cuales nos permitirán percibir las cosas o fenómenos. Los instrumentos son los medios que sirven de punto de apoyo a los medios de observación, es decir, toda aquella tecnología que de una u otra forma nos ayude a registrar y captar lo observado (grabadora, fotografía, video, cine, etc.). Finalmente, el marco teórico se refiere a todos aquellos aspectos teóricos que nos servirán

de guía y de base en el proceso de observación.” (Cerda, H. (2002). *Los elementos de la investigación*. p. 240).

Existen numerosas clasificaciones y tipos de observación, sin embargo, dado la experiencia de iniciación musical a partir del ritmo, y como investigador diseñador y ejecutante de la experiencia podría decir que la observación que haría sobre la experiencia sería una *observación directa y participante*; puesto que, como observador, fui presentado y seré quien maneje lo que suceda en la experiencia. En la observación participante existen dos modalidades en cuanto al estudio del fenómeno a observar; una es natural cuando el observador pertenece a la comunidad y artificial cuando el observador se integra a la comunidad con el objeto de ser parte de ella y facilitar el trabajo de recolección de datos.

“Dentro de las variantes que se encuentran dentro de esta amplia gama de la observación encontramos la observación individual y por grupos, la individual es aquella en que solamente el investigador hace la observación y por grupos es cuando se hace por un grupo de personas que pueden observar diferentes variantes del objeto o situación a observar.” (Cerda, H. (2002). *Los elementos de la investigación*. p. 241).

Concluyo entonces que la observación a realizar en esta experiencia es una observación directa participante e individual, pues dedicaré el tiempo a desarrollar los talleres con los niños y niñas, con el propósito de conocer directamente las reacciones, posturas y avances de los infantes con el fin de analizar y sistematizar la experiencia de iniciación musical a partir del ritmo. Esta observación será además un proceso de socialización donde surgirán nuevas posibilidades de sensibilizar a niños y niñas, a partir de la música y el ritmo, a escuchar, y registrar sus percepciones, confrontarlas con respecto a los objetivos de esta experiencia y las reacciones y resultados que se tengan de la misma.

Para que la investigación tenga veracidad y la recolección de datos se oportuna y clara, los instrumentos para la recolección de datos en la observación pueden ser los siguientes: Diario de campo, Cuaderno de notas, cuadros de trabajo, mapas, dispositivos mecánicos o de registro. Para la presente experiencia se tendrá en cuenta el diario de campo, el cual es una narración minuciosa y periódica de las experiencias vividas y los hechos observados por el investigador. Será un

registro de los hechos y situaciones observadas; y también tendremos para el registro los dispositivos mecánicos, que pueden ser registros sonoros, fotografías, recursos fílmicos, etc.

3.2. Proyecto

A continuación, encontraremos dos experiencias realizadas en dos diferentes jardines ubicados en la ciudad de Bogotá. En adelante adjuntaremos todo lo referente a la investigación in situ, cuya principal herramienta fue esta bitácora de los talleres realizados, describiendo paso a paso la ejecución de los talleres, las reacciones de los niños y niñas, la consecución de los temas vistos y las reacciones, correcciones y resultados día tras día.

Agradezco la lectura y atención de esta parte en particular para poder entender mucho mejor las acciones y resultados obtenidos durante estas experiencias. Además de dejarla como material de consulta de un proceso real de experiencia de iniciación musical enfocada desde el ritmo, donde se registran de forma detallada las acciones llevadas a cabo durante los talleres. Una guía abierta para quien quiera tener un referente de lo que pasa en el aula y de cómo desenvolverse en ella, en este caso dirigida a la primera infancia, como experiencia de iniciación musical a partir del ritmo.

3.2.1 Experiencia de iniciación musical, Gimnasio La Alegría de Vivir – GIAVI.

Esta fue una experiencia de iniciación musical que se brindó a niños y niñas entre los 3 y 5 años de edad de los niveles de jardín y pre-jardín del Gimnasio La Alegría de Vivir-GIAVI. Se hizo con la intención de proponer una experiencia de iniciación musical para sensibilizar aspectos básicos de la música; en cuanto a escucharla, sentirla y vivirla, poniendo de manifiesto algunos conceptos importantes desde la práctica. Esta se hizo pensada como una experiencia de iniciación musical a partir del ritmo; que en este caso también serviría como un proceso de Pre - banda que inicia de los grados 1 a 3 de primaria en el Gimnasio La Alegría de Vivir-GIAVI. Este está

ubicado en el barrio centro mayor, es una institución educativa que en su mayoría atiende a niños y niñas hijos de policías en servicio.

Diagnóstico.

Cabe aclarar que inicialmente se hizo la presentación del proyecto ante los niños indicándoles que generaríamos una experiencia de iniciación musical y que esta estaría enfocada a partir del ritmo, así antes de comenzar el juego que se utilizara siempre como didáctica para la puesta en marcha de los talleres se les pregunta, ¿qué les parece la propuesta? A lo que ellos responden positiva y emotivamente, expresando que les motiva tener clase de música. Para empezar, siempre saludo cordialmente a los niños y les pregunto acerca de sus actividades durante la semana, trato de ver si hay alguna relación en cuánto a la música, pues por allí puede haber un detonante de la clase; como una introducción desde algo real en el contexto en que ellos viven. Para ponernos en situación les hago preguntas que los vayan llevando al tema a desarrollar, ¿qué tipo de música les gusta? ¿Cómo la bailan?, ¿Cómo la cantan?, que la canten, la bailen, y lleven la canción con las palmas, y así la clase va abriéndose espacio para preguntas como: ¿Qué les gusta de la canción? ¿La letra? ¿La música? ¿Qué sienten cuando la escuchan? ¿Les dan ganas de bailar de saltar? ¿Qué creen que es lo que los hace bailar de la canción? Los niños y niñas participan activamente y con entusiasmo frente a estas preguntas y finalmente dan con la respuesta con la cual vamos a interactuar todo el tiempo, Ritmo; es importante resaltar que en este primer encuentro tanto el grupo de jardín como de pre-jardín están allí dado el carácter de presentación del proyecto y del estudiante de la UPN; a cargo del mismo, que figura como profesor tanto para niños y niñas como para las directivas del Gimnasio La Alegría de Vivir-GIAVI.

Al poner el ritmo de manifiesto se empieza a indagar entre los niños y niñas, ¿Qué es el ritmo? A lo cual surgieron diferentes respuestas, ” ...es lo que suena; a lo que otro mientras tanto decía, es como el púm ta pum ta púm... son los tambores... es lo que lo hace a uno bailar... Muy bien, muy bien el ritmo es una sucesión de sonidos, que se suceden de forman constante... ” Trate de redondear mi repuesta con las repuestas de los niños y niñas, haciendo algunas palmas de forma

constante justificando al mismo tiempo mi respuesta, a lo cual puse algunos otros ejemplos en otro tipo de contextos, por ejemplo, cuando vamos al médico, el doctor siempre nos mide el pulso... o cuando trotamos podemos decir que llevamos un ritmo constante,...”en el caso de la música es un sonido que se repite con cierta regularidad”... finalmente un niño concluye “ como en el reggaetón el ta pum ta”... a lo cual se da una respuesta positiva, y se prosigue con la actividad.

Se propone entonces a los niños y niñas que vamos a jugar con el ritmo; en esta primera experiencia diagnóstica, inicialmente utilizamos el juego como didáctica exploratoria generando juegos de corporalidad rítmica a forma de secuencias, en donde empezamos a observar a los niños en cuanto a su corporalidad, actitud y participación, reconociendo el contexto en el que se desarrollaba la clase. Esta actitud y ganas por la clase se convierten en un buen augurio para desarrollar los talleres con sus correspondientes temáticas.

En esta primera experiencia de fase diagnóstica, podemos encontrar una disposición por parte de los niños y niñas de los niveles de jardín y pre-jardín del Gimnasio la Alegría de Vivir-GIAMI, que junto con el profesor en una indagación a base de experiencias ya vividas con canciones y conceptos a priori de los niños y niñas, se ha puesto en evidencia la herramienta clave de este proceso de iniciación musical: El ritmo, con el cual ya se empiezan hacer actividades de tipo práctico como hacer una secuencia rítmica con los pies, palmas en las piernas, en el pecho y un aplauso en el aire, observando que aun cuando todos los niños participan de la actividad, algunos presentan alguna dificultad para seguir el patrón rítmico planteado. Sin embargo, esta misma dificultad les divierte, ofreciéndoles una oportunidad de desafío que les implica querer hacerlo bien.

Plan de acción.

Dadas las condiciones se generaron espacios de 1 hora, para cada uno de los niveles, quedando los lunes de 7 a 8am con jardín y de 8 a 9am con pre-jardín, y otra sesión los viernes de 10 a 11am con pre-jardín y de 11 a 12 am con jardín. Así los talleres serían de dos horas semanales, para cada grupo. Enterados de esta disposición de tiempos y espacios y con el fin de llevar a cabo la experiencia de iniciación musical a partir del ritmo, se organizó un plan de acción

donde se manejan tres aspectos desde los cuales se generan procesos de enseñanza/ aprendizaje teniendo en cuenta el ritmo que son: el cuerpo, el espacio, y la creación; y para cada uno de ellos una forma de abordarlos desde la enseñanza, y una forma de aprehenderlos desde la práctica; desde la acción, generamos que tanto la enseñanza como el aprendizaje fueran a la par, esperando generar un aprendizaje significativo donde el niño, hace, aprehende a hacer, y es participe de su propio proceso de aprendizaje.

También aplicamos los principios de la escuela activa y el constructivismo, dándole al niño o niña la oportunidad de ser parte activa de su proceso educativo, teniendo en cuenta que es un ser humano dotado con las condiciones necesarias para experimentar aprender y redescubrir a partir de su contexto y su lugar dentro del mundo. Así hicimos una experiencia de sensibilización a partir del ritmo teniendo en cuenta el cuerpo, el espacio, los objetos y la creación e improvisación, que sensibilice al niño en su forma de sentir, percibir, entender y disfrutar el conocimiento musical, generando dinámicas de aprendizaje que le permitan abrir su percepción al disfrute y aprendizaje de la música.

(Ver anexos. Experiencia de iniciación musical a partir del ritmo para la primera infancia.)

Aplicación (acción).

A continuación daremos el registro día a día de lo que sucedía durante los módulos y talleres planteados, una descripción de las actividades y hechos que sucedieron en cada uno de los talleres, cómo recibieron la actividad los niños y niñas del Gimnasio La Alegría de Vivir-GIAVI de los niveles de jardín y pre-jardín, en cuanto a participación, actitud y desenvolvimiento del grupo con respecto a los contenidos planteados, cada uno de los talleres tiene un inicio, un desarrollo del tema y un cierre.

Las reflexiones se hicieron dentro del mismo relato descriptivo, mostrando las soluciones inmediatas que se tuvieron en cuenta y las mejoras o retrocesos que se generaron en esta experiencia de iniciación musical.

Día 1 (... fase de exploración diagnóstica...). Ya descrito en la primera parte de esta experiencia, en la fase Diagnóstica.

3.2.1.1. Ritmo y cuerpo.

Semana 1

Día 2. Escucha, imitación y reproducción.

Encontrándonos después de un fin de semana, el trabajo se vuelve más específico, teniendo en cuenta grupos, horarios y espacios, las condiciones cambian debido a las variables anteriormente expuestas, cambiando los viernes. Así empezamos 8:30 am con los niños de jardín.

Jardín.

Empiezo por saludar a los chicos son 13 en total, 7 niñas y 6 niños, les pregunto por el fin de semana, ¿Qué hicieron? ¿Cómo les fue en ello? ... algunos de ellos se atreven a hablar...” yo fui al parque... una niña comenta: ¡yo fui a cine con mis papás!” ... desde allí empiezo a generar una charla en la cual los otros niños comentan de la película y se genera un rompimiento de la tensión, ya tengo la atención de todos, entre comentarios y risas se va perdiendo la charla del cine y la del parque para entrar en materia ...”bueno chicos recuerdan de que se trata esta clase, a lo cual la mayoría responde: ¡de música!, muy bien; y recuerdan que hicimos la clase pasada... si jugamos con las palmas... hablamos de la música que nos gustaba... del sonido, que nos hace bailar ... Muy bien, ¿y cómo se llama eso que nos hace bailar?... la música... nooo... el ritmo!!! ¡¡¡El ritmo!!! Responden varios asintiendo en esa respuesta.

Ya entrados en materia se propone el siguiente juego...” bueno chicos hoy vamos a seguir jugando con el ritmo, lo que vamos a hacer es un juego de imitación a partir de lo que se escucha, entonces yo hago un ritmo con las palmas y ustedes me responden con el mismo ritmo... vamos a

hacerlo primero todos al tiempo, respondiendo al tiempo. yo pregunto y ustedes responden después de mi con el mismo ritmo” ... siendo así se proponen algunos ritmos sencillos con el fin de que se entienda la dinámica del juego, inicialmente se hacen sobre las palmas, y de vez en cuando alterno hacer un ritmo con sonidos desde la voz por medio de silabas como ta, ka, o pum, a lo cual los niños responden sin dudar con el mismo medio de la voz y utilizando las misma silabas, también se proponen ritmos con los pies, e igualmente los niños al ver que se propone el ritmo desde los pies, lo responden y hacen con los pies, algunos niños varían levemente la respuesta rítmica, al parecer solo como un juego de hacerlo diferente. Se verifica que los niños entiendan el ritmo en que se equivocaron, verificando que efectivamente lo pueden hacer bien.

Hasta el momento se propusieron ritmos sencillos desde un mismo plano y verificando que no había dificultad en ningún niño o niña al momento de hacerlo, algunos se equivocaron, pero fue una cuestión de concentración pues al verificarlo nuevamente de forma individual lo hicieron muy bien. Se indaga acerca del ejercicio...” y bien chicos como les pareció ¿sencillo? ... a lo cual la mayoría del grupo respondió positivamente... Vamos a hacerlo ahora combinando planos sonoros diferentes, por ejemplo, las palmas y los pies, o la voz y los pies, ¡listos!!!” ... Se proponen nuevamente ritmos muy sencillos, esta vez alternando los pies y las manos, o la voz y los pies, siempre teniendo en cuenta solo dos planos sonoros. Los niños y niñas responden muy bien a los ejercicios planteados, aun cuando presentan alguna dificultad al momento de responder el ritmo en cuanto a la ejecución de este sobre planos diferentes, pero lo que escuchan es susceptible de reproducción. Por último se propone el mismo juego a tres planos diferentes, así se proponen ritmos alternando , la voz, los pies y las manos en diferente orden y con ritmos relativamente sencillos; aquí tenemos que tener en cuenta que la dificultad se presentó en el momento de reproducción del ritmo, pues ya comprometía tres diferentes planos sonoros, aun así los niños lo podían reproducir no a la misma velocidad y de una forma un poco variable pero el esfuerzo, hecho durante la clase en cuanto a la escucha, imitación y reproducción, en términos generales fue positiva.

Pre - jardín.

Salí satisfecho de la clase desarrollada con los niños y niñas de jardín, nunca se sintió cansancio o desinterés estuvieron muy activos y realizaron todo el proceso de escucha imitación y reproducción. Con los niños y niñas de pre-jardín empezamos con la misma dinámica de introducción el saludo, como les fue le fin de semana etc. En este grupo cuenta con un total de 16 alumnos, 7 niños y 9 niñas; tienen edades que oscilan entre los 3 y 4 años a diferencia de los de jardín en el que la mayoría tiene 5 años solo dos tienen 4; los niños y niñas de pre-jardín a nivel grupal son un poco más tímidos, y un tanto distraídos, se observa que la disposición de los niños en el espacio es diferente, mientras que en el salón de los niños y niñas de jardín, cada uno tiene su pupitre en este nivel la organización es por mesa redonda en grupos de a 4 a 5 niños y niñas por mesa redonda.

Se hace la misma dinámica para llegar al término ritmo, algunos niños participan tímida, pero acertadamente, y es gracias a ellos que se dinamiza un poco la participación del grupo, se genera una disposición al juego se explican las reglas de escucha, imitación y reproducción, algunos niños se comportan de forma impulsiva sin generar una respuesta imitativa sino más bien un poco festiva y con cierto tinte de distracción que empieza a trasmitirse hacia otros niños, cabe anotar que las niñas muestran apatía tanto por el niño que genera distracción como por el contenido propuesto, en una de las mesas en particular. Se llama al orden y se les pide un poco de atención y participación en la clase. Con el fin de regularizar un poco la situación se divide el trabajo de escucha e imitación por mesas, así pues, se pide a los niños de las mesas que no están participando que presten atención de sus compañeros en la acción y verifiquen ¿Qué está pasando, si imitan bien el ritmo propuesto o no?... pues bien, esta solución da resultado y los niños se muestran más atentos y activos frente a la actividad. Conforme vamos avanzando hacía la imitación y reproducción en dos planos, algunos niños y niñas tienden a confundirse y la imitación a partir de la reproducción no se concreta satisfactoriamente, de nuevo se focaliza la actividad por mesas, haciendo énfasis en las mesas en que no hay un resultado muy claro de la imitación reproducción, se pide la opinión de los niños en cuanto a las dificultades que se presentan, a lo cual algunos dicen que se confunden ...”es que me confundo de los pies con las manos... no entiendo muy bien”... se pronuncian algunos con respecto de la actividad, así se procede a hacerlo una vez más haciendo propuestas rítmicas sencillas de forma individual en quienes presentan problemas.

Se dan algunas respuestas positivas frente al afianzamiento de la actividad de escucha, imitación y reproducción a nivel individual; en este momento el grupo se empieza a dispersar por lo que se propone ejercicios rítmicos a dos planos (pies y manos) muy sencillos para que todos participen y volver a integrar la atención de todos, se propone un ritmo muy sencillo dos golpes con los pies seguidos de un aplauso, los niños responden muy bien ante el ritmo planteado, así que sigo explorando a partir de este ritmo...”Muy bien. Ahora vamos a hacer lo mismo, repitiendo con la voz al son de los pies tu y con la palma, al mismo tiempo con la voz vamos a hacer pá” ..., hago un ejemplo de lo propuesto para que los niños y niñas puedan observarlo en mí de una forma más clara. Los niños responden muy bien dado el ejemplo é imitan y reproducen el ritmo que retumba el salón en un sonoro tutu pá con los pies y las manos sonando al unísono con la voz, así sin ponerlo en evidencia, pude generar tres planos rítmicos en los niños y niñas de pre-jardín.

Los niños y niñas de pre-jardín quedaron emocionados por la sonoridad lograda, que querían hacerlo una y otra vez, así aprovechando su emoción empecé a proponer diferentes formas de abordar el mismo ritmo cambiando los planos sonoros ... “Bien chicos entonces ahora hagamos dos veces palmas y una vez pie”... y así lo hicieron, aun cuando se confundieron un poco con las sílabas que acompañaban el ritmo con la voz, ...”bueno si ahora lo estamos haciendo al revés entonces con la voz ... ¿Cómo sonaría? “... hubo un momento de confusión mientras reflexionaban sobre la pregunta planteada... en este momento ya se sentían un poco cansados, así que presioné un poco la respuesta ... ¿y entonces alguien ya sabe cómo sonaría?... hasta que un niño rompió el silencio diciendo...” papa tú”... haciendo simultáneamente el papa con los pies y el tú con la palma...”Muy bien... le dije: lo único es que el papa se hace con las palmas y el tú se hace con los pies...” entonces puse a todos a hacer el ejercicio totalmente al revés, pero esta vez no era muy claro, aun cuando todos lo hacían no sonaba con el mismo ímpetu y seguridad del inicial “tutu pá” pero fue un logro que costó trabajo y eso me hacía sentir mejor. Tratamos de hacerlo alternándolo “al derecho y al revés” más los niños y niñas ya mostraban signos de cansancio y se estaban dispersando; llego la profe de la siguiente clase indicándome que me había pasado diez minutos más de lo estipulado. Ofrecí disculpas, les pregunte a los niños y niñas que les había parecido, a lo cual la mayoría dio una respuesta positiva, me despedí de ellos sin dejar alguna actividad extra y me retire del salón de clase.

Día 3. planos sonoros a través del cuerpo.

Pre - jardín

Llegado el viernes día final de la semana, empezó primero con los niños y niñas de pre - jardín, uso como base de inicio el interactuar con ellos desde lo cotidiano preguntándoles: ¿Cómo les ha ido? ¿Qué les ha pasado? ¿si han escuchado alguna música nueva? Los niños y niñas por lo general, se aprenden canciones populares que se escuchan en la radio, y que están de “moda” entonces para mí es un sumergirlos y apropiarlos de la clase de música, además que interactúan mucho más rápido porque es algo que está sucediendo en su contexto. El día de hoy se notan más receptivos, se repasa que sucedió la clase anterior, un niño en particular hace el ritmo con el que habíamos terminado a dos planos, haciéndolo a dos planos con los pies y con las palmas, el muy dinámico “tutu pa” casi que de inmediato se sumaron otros niños... “muy bien, les quedó sonando el ritmo, que bien” ... casi que por impulso todos empezaron a hacerlo y entonces me sumé a ellos y con actitud empecé a decirles... “Muy bien, vamos a hacerlo al revés ¿recuerdan cómo es al revés?... Sí, si... muy bien no paren de hacerlo, a la cuenta de tres lo hacemos al revés... 1, 2,3” ... todo empezó muy bien hasta ese punto. Les indique entonces, que nos detuviéramos para aclarar cómo era el ritmo al revés, a lo que una niña muy astutamente dijo: “papa tú” provocando las risas en sus compañeros, y generando interacción en el grupo, ... “! ¡Sí claro! Pero como suena con las manos y pies” algunos hicieron la pesquisa con las manos y pies y encontraron la clave... “profé, profé, dos palmas y con el pío” ... “Muy bien, vamos a hacerlo”... lo repetimos en varias ocasiones solo a dos planos (solo pies y manos) palma, palma, pie; y les recordaba que así sonaba al “revés” pausamos un momento y les indique que lo hicieran al “normal” notando que este ritmo ya estaba interiorizado en la mayoría de niños y niñas, de nuevo la mesa del niño impulsivo y las niñas charlonas me estaba haciendo distracción y no realizaban la actividad con interés, fue así como retomé el hacer por mesas, empezando por la mesa que estaba concentrada en la actividad, poniéndolos a hacer el ritmo, tanto al derecho como al revés, dándoles una pausa para distinguir entre uno y otro; los felicité y proseguí con las otras mesas, dejando de últimas la mesa que me suponía problemas de atención, hice un breve

repasso a todas las mesas, notando que todos lo podían hacer, solo que con algunos pequeños detalles de concentración, hice un repaso final con todas las mesas al tiempo, generando un incentivo, por puntos positivos para las mesas que lo hiciesen mejor. Lo que incentivó una mejora en la comprensión y acción de los niños y niñas.

Entrando al nuevo tema les recalqué la importancia de escuchar, entender, para poder hacer y les pedí que se pararan a un lado de las mesas, hice algunos ejercicios de respiración y estiramiento, respirar en uno, sostener en dos, y expulsar lentamente en tres; mientras toman aire deben alzar los brazos, cuando sostienen los mantienen arriba, y al expulsar el aire bajan los brazos también lentamente, todos responden muy bien al ejercicio, lo repetimos una vez más y cuando ya los veo dispuestos les empiezo a explicar en qué consiste la actividad. “Vamos a hacer una secuencia de sonidos a partir del ritmo sobre el cuerpo, para ello vamos a utilizar los pies como un primer plano sonoro, las palmas sobre las piernas, como un segundo plano, ¡listos!” ... así propuse dos golpes con los pies, y dos palmas sobre las piernas, sonando como un “taka taka”; con mi cuerpo yo ponía el ejemplo y ellos lo reproducían, era un ejercicio sencillo así que adicione los otros dos planos sonoros, quedando dos palmas sobre el pecho y un aplauso en el aire, quedando “taka tá”. Lo reproduje percutiéndolo total en mi cuerpo, sin ayuda de las silabas que describo en esta descripción, las silabas las utilizo como onomatopeya con el fin de que el lector, se haga a una idea de lo que suena sobre el cuerpo, quedando en los pies dos golpes, en las piernas dos palmas, en el pecho dos palmas, y un aplauso al aire, sonando así “taka taka taka tá”. Los niños ya guiados por el ejemplo esperan a que yo lo haga y repiten después de mí la secuencia rítmica formulada sobre el cuerpo. Observándolos en conjunto algunos se confunden y pasan de los pies al pecho inmediatamente, olvidando pasar con las palmas por las piernas. Se pide un poco de concentración en la actividad y se reduce el tiempo de ejecución para que puedan captarlo mejor.

La profesora de la siguiente clase golpea indicando que ya es hora de terminar, se hace un repaso rápido de los planos sonoros sobre el cuerpo y el ritmo propuesto, y se asigna como tarea tocarlo al derecho y al revés, me despido de los niños y niñas a lo cual hay una respuesta amigable y amena, se les incentiva diciéndoles que habrá punto positivo para quienes traigan el ejercicio bien hecho.

Jardín.

“Buenos días chicos ¿Cómo van? ¿Cómo les ha ido?”, es lo primero que digo al entrar al salón, me responden que están cansados, pues antes de mi clase, tuvieron educación física; ... “el profe nos puso a correr y a saltar, huy no, estamos cansados profe” ... allí se forma una charla interesante, entre unos 3 o 4 alumnos y mi persona, les conforto diciéndoles que el ejercicio es muy importante, pues le brinda al cuerpo un buen estado de salud y es importante para su desarrollo y crecimiento. Siendo así me parece oportuno hacer los ejercicios de respiración que trabaje con los niños de pre - jardín, “entonces respiramos en uno, sostenemos en dos y expulsamos lentamente en tres” ... conjuntamente con el cuerpo los brazos y la postura para este ejercicio de respiración, lo hacemos varias veces hasta que veo que ya están más tranquilos y dispuestos. Hacemos un recordéis de lo visto la clase anterior de la cual me preguntaron: “¿vamos a hacer lo mismo?” a lo cual yo respondí: “¿y qué es lo mismo?” y un niño respondió: Copiar lo que usted hace; a lo cual yo empecé a darles a entender que no era “copiar lo que yo hacía” sino que hubo un proceso de escucha, donde por medio de la imitación ellos, reprodujeron lo que escucharon. Hubo un momento de reflexión acerca de ello, y se llegó al punto en el que ellos mismos concluyeron que escucharon y reprodujeron ritmos propuestos por mí.

Hice unos cuantos ejercicios a uno, dos y tres planos rítmicos con las manos, los pies, y la voz a forma de repaso, y noté que aún había problemas en cuanto a la reproducción del ritmo, en algunos casos. No le di mucha trascendencia y proseguí con el ejercicio, los hice parar al lado de sus puestos, note que el espacio al estar ellos de pie era un poco reducido, además de que el salón era en si pequeño; seguí adelante y les explique la misma fórmula rítmica que aplique con los niños de pre-jardín; dos golpes con los pies, dos palmas sobre las piernas, dos palmas sobre el pecho, y un aplauso en el aire sonando así: “taka taka taka tá”. Si bien sumamos cuatro planos diferentes, no hubo ningún problema al momento de ejecutarlo tanto por las niñas como por los niños, era una célula rítmica muy fácil, y utilizándola sobre el cuerpo era mucho más fácil de entender.

Les felicité por su rápida comprensión del ritmo sobre el cuerpo y les recordé la importancia que tiene escuchar, para poder entender y así mismo reproducir o hacer, entonces les pedí que trataran de hacer un círculo alrededor de las sillas del salón, rápidamente se ubicaron, no sin hacer el ruido, juego y comentarios típicos de los niños, les solicité nuevamente su atención y

empecé a explicarles que debían hacer. La idea era pasar el ritmo al compañero, como una especie de “teléfono roto” esperando que no se cortara la comunicación, las reglas eran que debía ser constante, como un reloj, tic toc tic toc, siempre a la misma velocidad, que lo hacía el compañero y obviamente no había que equivocarse en la ejecución del ritmo. Comenzamos a generar la dinámica como un juego; como era de esperarse los niños empezaron a comprender el juego a base de prueba y error, y poco a poco se iban concentrando en poder al menos dar una vuelta al círculo enviando el ritmo compañero por compañero. Lo intentamos hacia la derecha, lo intentamos hacia la izquierda; pero no podíamos concretar una vuelta completa. La actividad estaba perdiendo su carácter de ejecución y entendimiento de lo constante, así que decidimos que el que se equivocara se iba sentando en el puesto. Así el juego se puso muchos más interesante al ver que se cumplía la regla, finalmente quedaron dos niños en pie, quienes no la hacían nada mal, salvo por la velocidad que a veces variaba según dudaban de lo que estaban haciendo. Cuando hubo terminado el juego les pregunté: ¿para qué creen que sirvió el juego? A lo que se generaron varias respuestas: para entender el ritmo, para concentrarnos, para mover el ritmo con el cuerpo... les felicité a cada uno de los que participaron por su respuesta, y agregue: para distinguir diferentes planos sonoros, no suena igual el pie, a la palma o el pecho ¿cierto? También para regularizar el tiempo, que es un aspecto importante del ritmo, a esto se le llama pulso, que es una unidad constante de tiempo, por eso también les puse el ejemplo del reloj, siempre va a un pulso constante; por eso era importante hacerlo a la misma velocidad del compañero, sin adelantarse o atrasarse. Así se da por terminada la clase y se les pide de tarea que traigan la definición de pulso, en la música.

Semana 2.

Día 4. Canciones y rondas, con juegos rítmico-corporales.

Jardín.

Comenzamos la semana con tarea, la cual consistía en averiguar sobre el pulso como elemento rítmico y musical, así pues, empiezo mi rutina saludando, haciéndoles preguntas sobre el fin de

semana, sobre sus actividades cotidianas, siempre tratando de buscar un detonante desde el propio contexto en que vive el niño o niña. Los niños no comentan nada extraordinario así que entramos en materia y empezamos a verificar las tareas, entonces pongo a cada uno a leer la definición que encontró sobre pulso, encontrando que algunos aun no sabían leer correctamente, o simplemente no sabían aun leer, por lo cual yo leí algunas de las respuestas que obviamente fueron registradas por sus padres; el hecho me sorprendió un poco, pues yo daba por hecho que ya sabían escribir, más adelante me enteré que hasta ahora estaban haciendo la simbología de las palabras, y generando planas para que el niño o niña pudiera significar el lenguaje de forma escrita.

Después de haber leído las definiciones encontradas, le recalqué en el hecho de que el pulso es una unidad de tiempo constante, y puse ejemplos de ello trayendo a referencia el pulso del reloj en el segundero, el cual siempre marca los segundos de forma constante. Después de dejar esta definición reflexionando en sus cabezas, traje una grabadora y escogí un CD que contenía varios estilos musicales, entre ellos vallenato, cumbia, norteña, salsa, merengue, música muy popular y de fácil acceso. Los niños al ver la grabadora se emocionan y preguntan: ¿vamos a bailar? ¿Profe que va a poner? ¿Reggaetón? ... se llama al orden y se les pide que corran sus pupitres hacia la pared para dejar despejado el centro del salón, una vez dispuesto el espacio, para tranquilizarlos se les pide que hagan un círculo y recordamos los ejercicios de respiración en tres tiempos, después hacemos un estiramiento pequeño, moviendo los hombros adelante y atrás, la cabeza, estiramos el cuerpo con los brazos y estiramos y soltamos las piernas para disponer el cuerpo con respecto a la actividad.

“Bueno chicos hoy vamos a ¡bailar!!! ... Sí, sí” ... a continuación puse algunas canciones al azar, la primera fue una cumbia que había en el CD, muy reconocida en el popular colombiano llamada “yo me llamo cumbia” muy sonora y con muy buen sonido; le indico a los niños que escuchen y traten de bailar al ritmo de la música. Algunos se sienten un poco tímidos, y dicen: ... “es que yo no sé bailar, profe” ... a lo cual respondo irónicamente y en tono jocoso: “espere que le ponga reggaetón a ver qué pasa” ... la niña se ríe junto con sus compañeros, se llama al orden y se les indica que no es necesario saber bailar, que el ejercicio se trata de sentir la música a través del cuerpo conforme suena, así que no hay un parámetro establecido. Con el fin de que los niños y

niñas se quiten sus temores y participen yo también me pongo a bailar, cambiando la canción si veo que no hay respuesta favorable, de hecho, ellos son los que me dicen cual dejar y así interactúan entre ellos de mejor forma. A medida que bailan se les pide que lleven el pulso de la canción con las palmas, algunos lo hacen bailando y aplaudiendo, en y otros prefieren solo llevar el pulso con las manos. Puedo observar que los niños están perdiendo interés en el ejercicio así que decido apagar la música. A lo cual todos se ponen tristes, propongo una ronda que combina un juego rítmico con las manos llevando el pulso en diferentes partes y con una combinación repetitiva, inicialmente lo hago en el aire para que el niño o niña distinga los movimientos del juego, y mientras tanto les voy enseñando la canción “Quien se comió las galletas sin decir, Cesar se comió las galletas sin decir, ¿Quién fue?... yo no fui, ¿entonces quién? Y se debe pronunciar el nombre del compañero que va a señalar, que a su vez es el que tiene que responder y acusar a otro compañero, y así sucesivamente hasta nombrar a todos.

Las reglas son no repetir compañero, y responder correctamente al pregón, y obviamente hacer el juego rítmico corporal con el cual se tiene que acompañar la canción, el cual empieza con un aplauso y se alterna chocando la mano derecha con la mano izquierda del compañero que está al frente, nuevamente el aplauso y ahora se choca la mano contraria; por último se hace aplauso nuevamente y esta vez se chocan ambas manos frente a frente del compañero se hace nuevamente un aplauso y se hacen palmas sobre las piernas para empezar nuevamente el ciclo y la canción. Cuando nos disponemos a empezar hacemos primeramente la canción con el juego rítmico en el aire, para que todos puedan comprender e interiorizar los movimientos rítmicos con respecto de la canción. Después de varios repasos utilizando un círculo y los nombres de cada uno de los niños y niñas del nivel de jardín, se les pide que hagan parejas y que lo pongan en práctica, así los niños hacen sus grupos, una niña ha quedado sola, a lo cual yo me quedo con ella y hago el ejercicio con ella. Los niños lo practican, pero siempre presenta un nivel de dificultad considerable para ellos, sin embargo, no paro la actividad, lo que hago para variar un poco la actividad es el cambio de parejas, encontrando así que los niños se entienden mejor cuando intercambian compañero. Se ha pasado la hora de clase por lo cual se solicita que ordenen nuevamente el espacio, los niños se notan cansados algunos todavía siguen intentando la canción en el aire y practicando la letra de la canción, se asigna como una tarea indicando que se lo deben enseñar a los papas, por último, refuerzo el ejercicio haciéndolo con Mariana; la niña con quien practiqué el ejercicio, quien lo entendió rápidamente, he inclusive me comunicó que se sabía

algunos otros juegos muy parecidos. Lo repasamos delante de todo el salón haciendo los cruces rítmicos con las palmas y cantando la canción. Así finalizo la sesión con jardín.

Pre - jardín.

Salgo un poco extenuado de jardín y con varias dudas, y cuestionamientos sobre este taller, tal vez fui muy rápido al proponer un juego rítmico organizado y además utilizando la voz en simultaneo, me acerco al salón de pre-jardín les saludo, algunos ya empiezan a hacer el “taka taka taka tá” empezando por los pies, pasando las palmas por las piernas, los dos golpes en el pecho y la palmada, les saludo y ya que están en esa actitud me uno a ellos en hacer este ejercicio nuevamente, les felicito, algunos niños se muestran apáticos y desinteresados, cabe resaltar que se trata de los mismos personajes, tres niñas y un niño, me causa curiosidad que siempre están en la misma mesa, así que decido separarlos formando nuevos grupos en las mesas, genero la actividad desde este ejercicio retomando la clase anterior y veo claramente quienes lo repasaron y quienes no lo hicieron, siendo así hago un listado con los nombres de los niños que lo están haciendo bien, y genero un listado de los que no indicándoles que si la próxima clase no hay un avance de ello, tendré que enviar una nota sus padres, organizo grupos donde hay un niño o niña que lo hace bien y les propongo trabajar con los que no han mostrado algún avance.

Voy verificando la acción de los niños y niñas como apoyo de sus otros compañeros, los que han sido nombrados para ayudar, hacen el esfuerzo de ayudar a sus compañeros a hacer el ejercicio. En algunos casos funciona muy bien, pero en una mesa en particular siempre hay un niño generando apatía y desorden, no le presta atención a su compañero, y además se distrae fácilmente. Lo llamo aparte y le pregunto qué sucede, a lo cual no me responde nada, le pregunto si no le gusta lo que se propone en la clase, y sigue en silencio, le pregunto si hay algún problema, y nada entonces le digo que si le gustaría escuchar música a lo cual asiente con la cabeza, entonces para la actividad con el juego rítmico, y les indico que vamos a escuchar y bailar algunas canciones, a lo cual empiezan a pedirme canciones, y yo inmediatamente empiezo a poner la música suena una salsa de Guayacán llamada “oiga, mire, vea” he inmediatamente les pido que bailen. Estos niños y niñas no dudan en hacerlo se mueven como quieren con respecto al sonido de la música, entonces les indico que bailemos y llevemos el ritmo de la música con las

palmas, cambio constantemente las canciones con el fin de que haya variedad y no pierdan el sentido del ejercicio que es, escuchar y sentir la música, e ir marcándola con las palmas. Mientras bailan trato de hacer que se muevan el espacio por entre las mesas y sobre todo insisto en que marquen con las palmas.

Dado que los niños, a duras penas manejan el ritmo a 4 planos, se replantea el utilizar la ronda de “las galletas” con el juego rítmico-corporal de manos. Observando al mismo tiempo que los niños se empiezan a de escuchar bailar, y marcar el ritmo se opta por enseñarles la ronda es así como empiezo a cantarla marcando los movimientos con las manos en el aire, pero esta vez la enseño lentamente indicando letra y golpe de marcación así: Quien, (al mismo tiempo aplauso) se, comió (mano derecha hacia adelante, simulando chocarse con otra al frente), las (al mismo tiempo aplauso), galletas (mano izquierda hacia adelante, simulando chocarse con otra al frente),sin (al mismo tiempo aplauso), decir (ambas manos hacia el frente, simulando chocarse con otras dos manos hacia el frente,) suena un aplauso he inmediatamente se chocan las palmas contra las piernas, Cesar (al mismo tiempo aplauso)... y así muy lentamente explico la ronda rítmico corporal, los niños lo hacen por imitación junto conmigo y se notan interesados y concentrados en ello.

Trato de organizar mejor el espacio y junto todas las mesas al centro del salón, dejando el espacio alrededor para hacer un círculo junto con los niños para practicar junto con ellos la rítmica corporal en el aire, mientras nos aprendemos la canción y la dinámica de La misma, recordando los nombres de cada una de las niñas y niños del salón. Al repasarla canción varias veces pregunto: “¿Quién quiere hacer la canción conmigo?” se postulan tres niños, a los cuales les doy la oportunidad de pasar a hacerlo junto conmigo para mostrar el ejercicio y como se hace de a dos personas, lo hago lentamente junto con ellos para que lo podamos hacer claramente, el primer niño se mostraba nervioso pero lo pudo finalizar, con el siguiente niño se mostraba algo nervioso e impulsivo frente a las palmas que se chocan siempre mandándolas a velocidad y fuera de los tiempos de la canción confundiéndose también al momento de cantar, por ultimo lo hago con una niña quien lo hace muy bien, lo hacemos despacio y ella responde de forma segura y tranquila imponiendo un buen ejemplo del ejercicio delante de sus compañeros, finalmente se indica que se hagan por parejas y lo practiquen, personalizando la ayuda para cada una de las parejas dispuestas.

Finaliza la jornada de forma activa y con muy buenos resultados, pues todos están atentos y concentrados en aprender la ronda y el juego rítmico que implica, se deja como trabajo en casa y se cierra la sesión preguntando si alguien tiene alguna dificultad o duda.

3.2.1.2 Ritmo y espacio.

Día 5. Los espacios suenan y con ritmo, mejor.

Pre - jardín

Llegado el fin de semana retomamos la actividad de la ronda con juego rítmico corporal, lo examinamos nuevamente con resultados muy positivos en la mayoría del grupo; se observa el trabajo de parejas, que ya lo juegan tranquilamente e inclusive llegan con otras propuestas muy parecidas con la canción de la coca cola y otras con historias más cotidianas, como la de la rutina de levantarse, bañarse, desayunar e ir al colegio, canciones de juegos rítmicos transmitidas por la cotidianidad de los niños y niñas, ya sea con sus vecinos o familiares, se convierten en juegos divertidos que contienen y manejan un contenido tanto lírico como rítmico. Me dedico a escuchar y observar atentamente a los niños y niñas, que están motivados y me muestran sus avances y descubrimientos, después de todo las dudas sobre el haber utilizado esta combinación de ronda y juego rítmico corporal, quedan despejadas; pues aun cuando presentó alguna dificultad la misma fue superada por la mayoría de niños y niñas, y complementada por ellos mismos ya que trajeron más de este tipo de ejercicios, además de superar la timidez y pasividad de los primeros encuentros, sobre todo con este grupo. Satisfecho con los resultados encontrados, verifico qué pasa con aquellos niños que aun presentan dificultades, trato de indagar que sucede notando cierta despreocupación frente a los contenidos propuestos, trato de motivarlos a que sean más participativos con sus procesos de aprendizaje y le pongan un poco más de interés en hacer e interactuar con sus compañeros a través de la práctica y socialización de los contenidos propuestos.

Con estos buenos resultados felicito a todos en general y empiezo a entrar en materia con respecto del espacio y el ritmo. “vamos a hacer silencio total y solamente vamos a escuchar que

pasa, en lo posible vamos a cerrar nuestros ojos y nos concentraremos en escuchar, no vamos a hacer nada más, solo escuchar, no hablar, ni escribir nada, ¿solo qué?... a lo que ellos responden... al unísono... ¡escuchar!” Empiezo a contabilizar el tiempo, algunos niños se muestran inquietos y nerviosos, a la expectativa, con señales gestuales, indico que no hagan ruido y que escuchen, algunos se quieren concentrar en el ejercicio y cierran sus ojos, otros ante la inquietud y el nerviosismo, ponen su cabeza entre los brazos y se recuestan en el escritorio, para poder concentrarse en “escuchar”. Al pasar los cinco minutos, les indico que se ha acabado el tiempo, llamo al orden y pido su atención, a continuación, les pregunto: ¿Qué escucharon? Algunos se arriesgan a responder tímidamente... “yo escuche a los niños, en el módulo... Muy bien ¿alguien escucho algo más?” ... hay un silencio, hasta que un niño se arriesga y responde: “yo escuche los carros pasando... al arriesgarse otros se suman... yo escuche un avión... yo escuche a la profe regañando a los niños... ya escuché cuando David se ríó... yo he escuché un perro” al describir lo que escucharon les pregunté, bueno y como sabían que era, ¿acaso lo vieron? A lo que respondieron: “no lo vimos, lo escuchamos” entonces les explico que reconocieron los sonidos, y podían identificar la fuente, por ejemplo, el que escuchó el avión, sabía que era un avión por que escuchó el sonido fuerte y vibrante del motor al pasar el avión, y el que escuchó el perro ¿Cómo supo que era un perro? A lo que el niño respondió: “porque escuché los ladridos” exacto él supo que era un perro porque el perro, allá donde estuviera, ladró, y pudo escuchar que estaba en algún lugar afuera gracias al sonido. A continuación, les digo que cierren los ojos nuevamente y escuchen, con un lápiz empiezo a percutir diferentes partes del pupitre, hago un golpe sobre la madera y pregunto: ¿Qué escucharon? Y los niños responden: una mesa, enseguida doy un golpe sobre la pata metálica de la mesa, ¿Qué escucharon?... “una varilla” responden varios niñas y niños, enseguida hago varios golpes sobre la superficie de la puerta, ¿Qué escucharon? La puerta, hice golpes sobre el vidrio de la ventana, ¿Qué escucharon? “La ventana”. Muy bien cómo pueden ver el sonido nos ayuda a identificar las cosas que hay en el espacio, entonces los espacios también suenan y nos ayudan a saber dónde estamos, la idea es ahora apropiarnos de esos sonidos para poder generar un discurso musical a partir del ritmo.

Teniendo en cuenta esta experiencia se pide a los niños que tomen un lápiz en cada mano, y que experimenten los diferentes sonidos que puedan hacer desde el pupitre, ya sea sobre la madera el cajón o las varillas. Les dejo un espacio de exploración de 5 minutos, en el cual se genera un caos de sonidos hechos a partir de la percusión con los lápices sobre los pupitres.

Mientras esto sucede les ayudo a que exploren los sonidos en diferentes partes del pupitre poniéndome en la tarea exploratoria con el fin de que ellos se motiven también a buscar diferentes timbres en el pupitre. Al terminar el tiempo de exploración llamo al orden y divido al grupo nuevamente por mesas, y a cada mesa le pongo a hacer un timbre diferente sobre el pupitre, y genero un juego de dirección con las manos, con el cual al señalar la mesa, esta debe empezar a sonar tocando el timbre correspondiente en el pupitre, cuando la extiende y cierre el puño significa que deben para de sonar, así empiezo el juego de dirección con las mesas, haciendo que suenen con sus respectivo timbre, mezclando las mesas generando texturas sonoras interesantes desde el caos y con diferentes timbres.

Los niños se muestran contentos y activos, suspendo la actividad y trato esta vez de ordenar un poco la acción de los niños y niñas sobre la percusión de los diferentes timbres, así los pongo a hacer ritmos cortos y sencillos, y asigno a cada uno un ritmo particular con respecto al timbre de la mesa, y nuevamente me pongo en el papel de director, contralando la acción de los niños y niñas desde la simbología generada con las manos. Aun cuando se torna mucho más interesante a nivel sonoro, los niños no manejan un mismo pulso por lo tanto aun cuando se siente una mejora, no es totalmente compacto el sonido, igual es todo un goce y los niños lo disfrutan. Dado que los niños no manejan un tempo y no se escuchan entre sí, haciendo que el sonido generado vuelva a caer en el caos tímbrico sonoro. Allí paro la actividad y empiezo a hacer la reflexión junto con los niños, indicándoles porqué es importante escuchar música y tratar de marcar con las palmas siempre pues solo así podremos, entender la dinámica de hacer música y entenderla mucho mejor, se pregunta a los niños cómo se sintieron, a lo cual hay sentimientos de alegría y emoción, todos comentan de lo sucedido y que les gustó mucho como sonaba todo. Desafortunadamente llega la profe pidiendo su espacio y preguntando “¿Por qué tanto ruido?” ... a lo que dije, “solo es música maestra, solo es música” termino la actividad recomendando a los niños tratar de acompañar cualquier tipo de música que escuchen con las palmas, incitándoles a que la bailen y la disfruten, ante todo.

Jardín

Llego rápidamente al salón, saludo a los niñas y niñas y entro en materia rápidamente pidiéndoles a los niños que me recuerden que es lo que está pendiente, los niños rápidamente entran en acción buscando sus parejas y ansiosos por hacer el ejercicio de la ronda con el juego rítmico, unos dos o tres están perdidos, y se hacen a un lado. Les llamo al orden los hago sentar y los paso al frente del salón por parejas para que socialicen el ejercicio con la clase, lo hacen muy bien y casi terminando se equivocan y dejan de hacerlo, les doy otra oportunidad y sale forzado pero sale, así van pasando todos y verifico que efectivamente se hizo un esfuerzo por realizar el ejercicio, inclusive también como en pre-jardín; hay una pareja de dos niñas que lo hacen muy bien y me muestran otras dos rondas con juego rítmico, les felicito y les motivo a continuar siempre con esa misma actitud, sigo revisando con resultados positivos, por ultimo quedan mis tres amigos perdidos, son dos niños y una niña, me dicen que no tenían pareja así que les digo que lo tienen que hacer entre los tres para la próxima clase.

Revisando y felicitando a todos por el esfuerzo hecho, les hago algunas recomendaciones y les pregunto si han escuchado, bailado y marcado la música con las palmas, algunos asienten positivamente, sin más preámbulos y con el ánimo de experimentar el taller comencé indicándoles que se sentaran muy quietos en sus puestos que guardaran lápices cuadernos y que no tuvieran nada encima de sus pupitres, dispuestos para la actividad les dije que íbamos a jugar a escuchar y para ello era necesario el tratar de hacer silencio y estar atento a lo que se escucha, puse el cronometro para llevar el tiempo, puedo observar que los niños sienten eterno el tiempo en la actividad de escuchar, siempre con las manos les hago señas de que se concentren y de que hagan silencio y escuchen, sugiriéndoles cerrar los ojos a través de gestos y sobre todo señalando el oído a modo de que escuchen. Terminados los 5 minutos llamo nuevamente su atención y les pido que me describan que escucharon, “yo escuche a alguien silbando... yo escuche los niños corriendo y gritando por el pasillo... yo escuche que alguien movió el puesto... escuche risas...” estas fueron algunas de sus apreciaciones. Les confirmé que no hay necesidad de observar para saber que sucede y que el sonido nos connota situaciones, lugares, objetos que podemos identificar a través de la escucha, significando que los espacios también pueden tener sus propias sonidos, a lo que un niño complementa diciendo que al lado de su casa hay un taller, y que todo el día se escucha ruido a lo cual le pregunto: ¿y que ruido escuchas? A lo que el niño hace la

siguiente descripción: “huy eso se escucha, como una sierra, martillazos, y otras cosas, siempre hay ruido... ¿y todos los días? ... todos los días profe” ... entonces les explico cómo esos sonidos significan un lugar que es el taller, y les doy unos ejemplos más concretos como por ejemplo en casa cuando escuchamos la ducha, sabemos que alguien está en el baño, en la cocina, ¿Cómo sabemos que están haciendo jugo?, y los niños y niñas responden: “... con la licuadora... porque suena la licuadora...” cuando escuchamos que se cierra la puerta, suponemos que llegó o salió alguien, y así ilustro a los niños en cuanto al sonido y el contexto de la realidad que nos puede brindar. “Bueno vamos a cerrar nuevamente los ojos y ustedes me van a decir que escuchan” los niños y niñas están a la expectativa así que empiezo a percutir con un lápiz la parte de madera del pupitre, “¿Qué suena?” a lo cual los niños dicen: “el pupitre ... Sí claro pero que parte del pupitre ... la mesa ... Muy bien y ¿de qué material es la mesa?... de madera... Muy bien, por favor silencio” ahora me acerco a otro pupitre y percuto sobre un tubo del mismo, “¿Qué suena? ... otro pupitre! ... Sí, pero que parte del pupitre ... las varillas ... Muy bien y de que son las varillas ... de metal ... muy bien vamos a escuchar nuevamente” aquí invento un ritmo sencillo y lo toco utilizando ambos timbres, tanto el de madera como el de metal “y ahora ¿Qué escucharon? ... el pupitre... responde un niño de forma jocosa, sus compañeros y compañeras se ríen... Bueno si pero que específicamente... la mesa y las varillas... si muy bien, pero ¿no notan nada más? A lo cual un niño muy perspicaz responde: “Profe que hizo como un ritmo” Excelente, le dije, “con ambos sonidos hice un ritmo, alguien me podría recordar cómo era, a lo cual los niños utilizan onomatopeyas para responder “tutu chinchin tutu” pampam tintín pam”. “Muy bien significa que podemos utilizar los sonidos de los objetos para hacer música desde un sentido rítmico, ahora saquen dos lápices o dos esferos vamos a utilizarlos para reproducir lo que escucharon en sus propios puestos.

Los niños empiezan a explorar como hacer aquel ritmo con sus esferos y pupitres, a medida que lo imitan y lo reproducen, me llaman para corroborar que este bien reproducido. Con leves variaciones tímbricas la mayoría de los niños y niñas lo reproducen de una forma cercana a lo inicialmente propuesto, hecha esta revisión les indico que por favor exploren todos los sonidos diferentes que puedan encontrar en sus pupitres, generándose un caos sonoro de timbres que llenan el espacio del salón, calculo un tiempo de cinco minutos mientras interactuó con ellos generando timbres en sus pupitres improvisando pequeños ritmos con el fin de que se motiven, a explorar no solo tímbricamente sino a manera de creación rítmica. Terminados los cinco minutos

les pide que frenen la exploración para dar paso a un nuevo juego; más están bastante entretenidos en ella que por más que intento siempre hay algunos que continúan, se hace necesario decirles que guarden los lápices ante lo cual se calman, con el fin de no guardarlos.

Genero la misma dinámica que en pre-jardín esta vez brindando un timbre particular por filas, unos en la madera del pupitre, otros en los tubos, y otros en el cajón ubicado debajo de sus pupitres, a una cuarta fila, le indico no tocar con el lápiz sino con las manos sobre la tabla, obviamente advirtiéndoles que lo hagan de una forma que no se vayan a lastimar. Propongo un ritmo diferente por fila y en esta ocasión antes de empezar les recuerdo la concepción de pulso, que es una unidad de tiempo constante y que para el juego en mención es importante a la hora de “jugar”, también les indico el juego de dirección con las manos, señalo para que hagan el ritmo, cierro puño para quedar en silencio y atentos de la señal, les indico que deben estar muy concentrados para que el “juego” salga lo mejor posible.

Antes de comenzar ensayo con cada una de las filas el ritmo asignado, marcando el pulso con el pie y contando hasta cuatro para entrar, hago unas dos rondas de repaso hasta escuchar que es un sonido compacto y uniforme para todos los de la fila y para que ellos tengan una idea más clara del ritmo asignado. Finalmente empiezo el juego de dirección marcando con el pie, y señalando con las manos, todo empieza muy bien los chicos están concentrados trato de jugar con ellos, mezclo los ritmos de las filas e igualmente trato de callarlas con el puño cerrado, encontrando un poco de desconcentración, al ver que no están atentos de mis señales, pues están concentrados en como suenan, paro un momento la actividad, comento con ellos cómo les parece el “juego” a lo cual los niños y niñas les parece algo genial, así que antes de retomar les recuerdo “las bases del juego son: estar atentos al tiempo, con el fin de entrar de forma adecuada con el ritmo y no chocar con el otro que este sonando, estar atentos de mis señales tanto para entrar con el ritmo como para pararlo, y por ultimo concentrarse en el “juego” del sonido”.

Teniendo a los niños y niñas más dispuestos y concentrados, retomo todo desde el mismo punto, ensayo el ritmo asignado por filas, marcando el tiempo y llevando el pulso con los pies, lo repaso dos veces por fila, se pulen algunos detalles de forma particular, algunos consejos, y 1, 2, 3, 4... al principio voy metiendo fila por fila, muy atento del tiempo para dar la señal de entrada en el momento adecuado, una vez están todos sonando dejo que se vaya solo y les hago señales gestuales con las cuales les indico que continúen y que escuchen, algunos chicos se tienden a

perder pero hacen un esfuerzo por continuar, entonces acallo el ritmo de esa fila, los otros siguen constantes, algunas niñas son un poco tímidas en el momento de la ejecución, lo hacen con cierta inseguridad y esto no les permite que el ritmo se escuche con seguridad, acallo esa fila, al sentirse menos ritmos los que suenan, suenan con más seguridad. Vuelvo a traer a una de las filas al juego no sin antes darle señales de conteo con los dedos para que se preparen e ingresen de forma correcta, al entrar los otros niños se trato a confundir, con gestos trato de decirles que prosigan concentrados en el juego, es un ejercicio emocionante y complicado también para mí, intento mantenerme sin tensión, pero es difícil no estar tenso cuando se está prestando atención a lo que sucede con los niños y niñas dentro de este juego de ritmos y timbres, y mantener la dinámica es complicado, trato de que el juego continúe en un buen desarrollo del mismo, y elijo acallar a las filas que veo que están perdidos o desconcentrados del ejercicio y trato de salvar el ritmo que se escuche más claro, para que no decaiga el interés en el ejercicio, pero el nivel de concentración va decayendo, entonces paro un momento y los motivo felicitándoles por la concentración lograda en el momento de clímax del ejercicio. Los noto un poco cansados, consternados y sorprendidos de la experiencia lograda, entonces sin pedirlo un niño da su opinión: “uy profe tan chévere que estaba sonando” comentario que detona otra serie de comentarios y que se convierte en un momento de reflexión en el que interactué con ellos casi de la misma forma emotiva que ellos lo ven, pues, aun cuando ellos no lo saben; también es emocionante para mí el descubrir lo que se ha logrado. Aprovechando este momento les recuerdo que es necesario tener la concepción de tiempo y pulso, y que para ello no hay nada mejor que escuchar música y tratar siempre de llevar el pulso con las palmas para que esa sensación de tiempo sea más clara, ahora es importante identificar otras cosas dentro de la canción, como qué instrumentos suenan, cómo suenan tanto individualmente como en conjunto, explicándoles que esto les ayudará para concentrarse mejor en este tipo de ejercicios, donde hay diferentes planos sonoros, y es necesario escucharse y escuchar al otro para mantener un equilibrio y que el ejercicio no caiga en un desinterés debido a la falta de concentración.

Día 6. Planos tímbricos y ritmo.

Jardín.

Motivado por los resultados obtenidos en cuanto al taller los “espacios suenan y con ritmo mejor” y dado que se alcanzó a generar un acercamiento a el tema de “planos rítmicos y timbres”, a través de la experiencia de exploración que se generó con los pupitres y los diferentes timbres que se podían generar en él mismo, retomaremos el ejercicio tratando de generar un acercamiento al ensamble como concepción de trabajo grupal. Al llegar al salón saludo a los chicos, indago sobre el fin de semana, y les pregunto si hicieron el ejercicio de escuchar música y marcar el pulso con las palmas, pero no obtuve una respuesta de algún niño o niña, sigo adelante y les pregunto si recuerdan la ronda, unos pocos niños se hacen por pareja y empiezan a cantarla haciendo el juego rítmico, recuerdo que hubo dos niños y una niña que me quedaron debiendo el ejercicio y les pido la lección correspondiente, observando que no se sabían bien la letra y el juego rítmico con las manos era aún confuso, les llamo la atención al respecto y antes de seguir le pido al grupo completo que hagan las sillas alrededor del salón para despejar el espacio al centro, así los organizo en dos circulo uno interno y otro externo, donde los que estén en el círculo interno quedan viéndose de frente con los del circulo externo, verifico que todos queden en pareja y al quedar un espacio, me ubico en el quedando frente a un niño, y les digo: “vamos a hacer la ronda con el juego rítmico de manos, y cada vez que empieza de nuevo el circulo de afuera se correrá una persona a la derecha de modo que todos quedan con un compañero o compañera diferente, y volverá a empezar la ronda, y cada vez que termina se corren a la derecha en el preciso momento en que las palmas se hacen sobre las piernas, empezando de nuevo” antes de empezar hacemos una práctica estática del ejercicio, para que los niños lo recuerden de nuevo y se pueda generar un resultado óptimo del ejercicio, como yo también estoy participando, trato de observar que todos lo tengan bien, después de repararlo dos veces ya se siente mucho mejor, y así les digo: “bueno ahora sí el circulo de afuera cada vez que termine la ronda con las palmas sobre piernas, girara hacia la derecha” el primer intento sale bien hasta que se empieza a dar la vuelta, apenas empiezan se pierden muchos, no suena claro nada y todos van por su lado, les digo que paren, pero que no devuelvan la vuelta que empecemos como estamos. Vuelve a empezar nuevamente, haciéndolo a una velocidad más lenta, empieza bien da giro y se logra acabar con

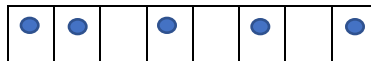
algunos errores, gira el círculo y vamos por tercera vez, ya se van entendiendo la dinámica de los círculos y el giro, y puedo observar que la mayoría lo hace con dificultad, pero se logra una cuarta vuelta, vamos para una quinta vuelta, pero se pierde por una confusión en cuanto a la respuesta de la pregunta de la ronda ¿Quién fue? El chico al que le tocaba en vez de contestar con el nombre de otro compañero, repitió la respuesta “yo no fui” lo que hizo que todos se confundieran, pues la ronda debía empezar con el nombre de la nueva persona involucrada en lo de las galletas, todos se rieron y le juzgaron por haber roto el esfuerzo que se hizo en el ejercicio, y claro yo aprovecho para recordarles que hay que escuchar, estar atento, y estar seguro de la ejecución del ritmo con las manos, que era algo que no se veía muy claro, a pesar de que se cantaba la ronda y se continuaba adelante con el ejercicio, se podía ver la confusión en la ejecución rítmica con las palmas.

Por último, les indiqué que es necesario repasar los contenidos vistos, la música es una cuestión de práctica y de entender lo que se practica para poder avanzar sobre ella. Les pido el favor a los niños y niñas que ubiquen los pupitres nuevamente en su lugar, cuando ya está organizado el espacio nuevamente les pido que saquen dos lápices y con disposición y alegría lo hacen, “recuerdan lo que hicimos en la clase anterior, vamos a distinguir mejor que fue lo hicimos” así entonces retomamos los sonidos en el espacio, y los contextos que podían generar, en el caso anterior trabajamos sobre el pupitre buscando diferentes sonidos, estos sonidos los pudimos identificar según la cualidad característica que poseían, así podíamos reconocer cuando el lápiz sonaba sobre la madera, o sobre el metal, a esta cualidad se le llama timbre, y es el que nos permite identificar la cualidad misma del sonido (su origen).

Ahora, sobre esos timbres generamos un ritmo en particular, para generar una atmósfera sonora desde esos planos tímbricos, y experimentamos el mezclarlos, utilizando para ello un tiempo constante con el fin de enmarcar los ritmos en una única unidad de tiempo, y unas señales que daban la pauta para empezar o parar el ritmo que fuere, a esto debíamos agregarle atención y concentración con el fin de que se generara un discurso sonoro claro y pudiésemos disfrutar del mismo tanto haciéndolo como escuchándolo. A esto se llama ensamble, que es lo que vamos a hacer hoy nuevamente esperando tener claro estos tres aspectos, el tiempo, el ritmo y los timbres que nos ayudarán a generar una atmósfera sonora. Entonces les digo “recuerdan cómo era el

ritmo, qué tenían que hacer, recuerden que cada fila tenía un ritmo particular que debía ejecutar sobre un timbre específico del pupitre” con el fin de que se empiecen a manejar esas palabras que encierran dentro de sí todo un concepto y que hacen parte del quehacer en clase, los niños y niñas, recuerdan los ritmos de forma clara, pues eran cortos y de fácil interpretación, así que nos dispusimos al ensamble 1,2,3,4 ... y empiezo con la dirección a meter los ritmos por filas, los dejo sonar por filas manteniendo el pulso con el pie y fijando un tiempo tranquilo y que diera fácil acceso a la ejecución de los mismos, cuando suenan más de tres filas, los niños y niñas se empiezan a confundir y algunos se dejan llevar por el ritmo que hace sus compañeros, y es necesario siempre parar una de las filas para volver al equilibrio. Los niños y niñas necesitaban algo que los concentrara más en la acción de la ejecución sin que el ritmo de unos afectara a los otros, observé que se desconcentraban al observar a su compañero en la otra fila ejecutar otro ritmo, esto los confundía a nivel visual con lo que terminaban por seguir el mismo ritmo que veía en su compañero al lado. Así decidí graficar en el tablero los ritmos que estábamos interpretando, y para ello utilice una pre - grafía que retomo de mi profesor de Guitarra Reinaldo, quien me dio esta técnica en la institución educativa de Musicoterapia, así hago un rectángulo dividido en 8 cuadros y marco con un punto los sonidos que suenan y las casillas vacías quedan en silencio así:

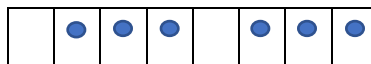
Ritmo sobre madera.



Ritmo sobre tubo.



Ritmo sobre rejilla.



Ritmo con palmas/madera.



Los fui dibujando y explicando por filas, fue necesario cambiar un poco el sonido rítmico, pues los ritmos inicialmente propuestos, revestían alguna complejidad al momento de escribirlos, así que los variamos levemente para poder graficarlos en este esquema de casillas y que sean de fácil lectura según lo propuesto. A medida que los graficaba los explicaba, teniendo en cuenta el pulso y tiempo, con el pie marcaba cada una de las casillas y con el lápiz sonaban las casillas marcadas con el punto, sobre el timbre asignado a cada fila. Practicamos con cada una de las filas el ritmo leyéndolo desde el tablero, con muy buenos resultados, los niños se concentraban mucho más al tener que leer el ritmo para poder reproducirlo. Les planteé el juego de dirección nuevamente esta vez leyendo desde el tablero, y dirigiendo con las manos. Ahora surgió un nuevo problema y es que los niños y niñas concentrados en la lectura de su ritmo en el tablero, no prestaban atención a las señales de entrada o parada para cada ritmo, teniendo que cambiar el modo de dirección, de forma que ahora señalaba con una regla en el tablero el ritmo que entraba y el ritmo que se callaba, obviamente con la otra mano señalaba la entrada señalando con el dedo, y tuve que cambiar el puño, por la mano extendida en forma de pare, que era más visible para los niños en el sentido en que estaban pendientes también de la lectura en el tablero.

Hubo un pequeño retroceso debido a los cambios generados, y debido a esto el juego volvió a tornarse un poco complicado, ya que los niños ya no se guiaban por el sonido del ritmo sino por el ritmo escrito, y esto le quitaba un poco el color orgánico de lo sonoro, entonces tuve que trabajar con ellos en interiorizar el ritmo que leían para que no sonara tan plano, y fuera más vivo, menos cuadrulado. Tocan la puerta, indicando que otra vez me he pasado del tiempo, dejo como tarea que los niños lean el ritmo y lo apropien para no tener que hacer la lectura la próxima clase.

Pre - jardín.

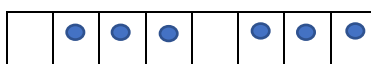
Recordando la clase anterior en la que los niños lograron hacer un ensamble rítmico y tímbrico que se vio afectado por la falta de un tiempo y pulso que fuera constante y definido en todos, y reflexionando sobre la pre-grafía y la forma en que genero por parte de los niños y niñas una mejor concentración, ya que estaban observando el ritmo escrito en el tablero y eso les permitía tener una guía y por consecuente una mejor ejecución. Teniendo en cuenta esto vamos a

empezar por darles esta herramienta a los niños y niñas de pre-jardín para reforzar los conceptos de tiempo y pulso, y generar una guía a través de la lectura de la pre-grafía rítmica, para una mejor ejecución de juego rítmico. Entrando en el salón, hago el ritual de inicio, y después de interactuar con ellos y tener su atención, entro directo al tema repasando los ritmos ejecutados en la sesión anterior haciendo un repaso mesa por mesa, dándome cuenta que los niños y niñas no recordaban muy bien el ritmo asignado, sin embargo les ayudo para que lo hagan nuevamente, una vez más hago el juego de dirección, y con el pulso en mis pies y la marcación en mi voz empezamos, de inicio los niños a quien señalo, no están atentos todos y se confunden, haciendo que paremos y retomemos el juego, esta vez inicio por la mesa que tiene el ritmo más sencillo, lo dejo marchando solo un buen espacio, y meto la otra mesa en el juego, tuvo un comienzo inseguro pero se estabilizo, paro la primer mesa y al momento entro los de la mesa que faltaba, quienes se ensamblan muy bien, les dejo sonar unos momentos, y les doy la señal a los que quedan para que entren, se ensamblan bien, después de una o dos vueltas de los ritmos, los niños y niñas se empiezan a acelerar, con gestos les digo que mantengan la dinámica y que estén tranquilos, les dejo sonar y cuando veo que todos están sonando uniformemente, les hago gestualmente que escuchen, al tratar de escucharse tienden a desconcentrarse, pero lo mantienen por una o dos vueltas, y se empiezan a perder, hasta que ya no se entiende el discurso sonoro generado. Tratando de corregir, pero ya es muy tarde, les indico que paren. Les felicito nuevamente por el esfuerzo realizado, y les recalco nuevamente que es cuestión de atención y concentración para que el “juego” no se caiga. Les indico que vamos a volver a jugar, pero esta vez con ritmos nuevos, y que esta vez los vamos a escribir en el tablero para poder tenerlos más claros. Así:

Ritmo en madera.



Ritmo en patas.



Ritmo en cajón.



Se les explica a los niños y niñas la forma en que funciona esta pre-grafía rítmica, el pulso llevado con el pie es cada uno de los cuadros y donde está el punto, es donde debe sonar el timbre asignado según la mesa. “vamos a hacerlo mesa por mesa, ¡listos!” los niños y niñas se ven un poco confundidos por lo que yo, hago el ejercicio junto con ellos para que me puedan ver en la lectura y ejecución del ritmo. “Bueno chicos es muy fácil, vamos a contar hasta cuatro haciendo el pulso con los pies y entramos sonando porque allí está el punto, que nos indica que es donde suena, a ver la mesa del timbre de madera, vamos 1,2,3,4...” en la primera ocasión los niños y niñas de la mesa no accionan si no que me ven para ver cómo es que lo hago, “Bueno, ya vimos cómo es, ahora todos” ya en la segunda oportunidad los niños me siguen y logran entender cómo se lee y se interpreta la pre - grafía musical. En la tercera oportunidad dejo que lo hagan ellos, solo ayudándoles con el pulso y la marcación, a lo cual hay una respuesta positiva, les indico que lo practiquen teniendo en cuenta el pulso en el pie y la marcación contando hasta cuatro para poder entrar, así lo hago con cada una de las mesas, despejando dudas y logrando un entendimiento en la parte de lectura y una claridad en la ejecución a partir de esa lectura.

Se hace un repaso mesa por mesa de la lectura y ejecución del ritmo, se despejan dudas y se les indica a los niños que vamos a comenzar nuevamente el juego de dirección, esta vez utilizando el tablero como guía para indicar cuál de los ritmos entra a sonar o parar, y como ayuda para concentrarse mejor en la ejecución del ritmo, y la otra mano hace la señal para indicar el momento en que deben entrar o parar.

“Bueno chicos y chicas vamos a empezar, preparados 1,2,3 ,4...” como lo hice anteriormente empecé con la mesa que tenía el ritmo más sencillo, los niños y niñas de la mesa responden bien, se ven seguros y parece no haber problemas, enseguida doy la señal a los niños y niñas del timbre del cajón, quienes entran a tiempo de una forma un poco tímida pero logran hacer el ritmo y mantenerse ambas sonando constante y coordinadamente, dejo que suenen, indicando a la mesa que falta que escuchen atentamente, y mientras me ven voy marcando el pulso para que sea más claro lo que escuchan, le indico a la mesa del ritmo sobre el cajón que paren dejando que solo suene el ritmo más sencillo; quienes se mantienen constantes, les hago una señal de pulgar arriba con el fin de felicitarlos y motivarlos a que se mantengan constantes, y les indico a la mesa del timbre en las patas que se preparen, hago el pulso, les marco el tiempo y le doy la señal para

entrar señalándoles el ritmo en el tablero, desafortunadamente entran a tiempo pero siguen haciendo el ritmo como va escrito, algunos niños caen en cuenta del error y tratan de decirme, les doy una señal de tranquilidad y dejo que prosigan así, indicando que escuchen el resultado sonoro, que aun cuando no concuerda con lo escrito en el tablero, tiene consistencia, preparo a la mesa del timbre de cajón para que se preparen a entrar sobre lo que está sonando, hago pulso con el pie, marco la entrada y los niños entran al discurso sonoro sin ningún problema, marco el pulso con los dedos de las manos y señalo el tablero para que los niños y niñas no pierdan la consistencia de lo que está sonando, me siento sorprendido, y trato de mantenerlo, más los niños se concentran en escuchar lo que suena, y se empiezan a desconcentrar de lo que están haciendo cayendo súbitamente en un caos sonoro, y casi inmediatamente varios niños y niñas se rinden parando la acción sonora.

Hay un momento de emotividad y los niños empiezan a comentar entre ellos, lo que paso, “sonaba chévere ... si ... me confundí... no sé porque me perdí ... uy que chévere profé ... otra vez, otra vez ...” ante esta situación interactué con ellos para comentar que fue lo que paso, “Muy bien chicos los felicito a todos, los vi muy concentrados atentos de la situación, llevando el pulso, un tiempo constante, algunos les vi con un poco de timidez pero a medida que avanzó el ejercicio se notaba más seguridad, el resultado sonoro que alcanzamos a obtener entre todos en un momento del ejercicio fue excelente y pienso yo que eso mismo fue lo que nos desconcentro para seguir haciéndolo, el hecho de sentir que estaba sonando tan bien, nos desvió del ejercicio y se calló; pero lo importante es que ya sabemos que lo podemos lograr y que estamos entendiendo el ejercicio musical desde la práctica” al terminar de decir esto les pido sus comentarios, los cuales son cortos y emotivos: “uy profé yo sentí algo muy chévere, cuando sonaba ... me pareció chévere cuando se mezclaban los ritmos ... a mí me gusto como sonó ...”.

Me sentía muy satisfecho de lo que habíamos logrado hasta el momento, no sabía cómo describirlo, pensaba para dentro de mí, funciona, lo que he hecho desde el principio funciona, baje mis emociones un momento y continúe con los niños, todos comentaban del hecho, algunos solitarios en sus puestos jugaban con el ritmo en sus pupitres; les pedí que se ubicaran en sus puestos para continuar; todos estaban inquietos y hacían ritmo en sus pupitres de forma libre, una vez más les pedí que prestaran atención y no lograba contenerlos, así que les dije “todos de pie” cuando estuvieron de pie los puse a hacer ejercicios de respiración para controlarlos un poco y

relajarlos de la actividad. Finalmente les indique que era importante dibujar las pre - grafías rítmicas que estaban en el tablero, así que le dije que las anotaran en un cuaderno o agenda con el fin de que cada uno las practicara en casa.

Semana 3

Día 7. Los objetos y el ritmo.

Pre - jardín.

Parece que ya he llegado hasta este punto sin advertirlo, ya que en este momento gracias a la pre - grafía rítmica he logrado hacer un ensamble rítmico con los niños y niñas, tanto del grupo de jardín como de pre - jardín , utilizando diferentes planos rítmicos de los objetos en este caso de los pupitres, en este punto considero que hay que seguir explorando sobre lo que ya se ha hecho y tratar de mejorar las falencias o problemas que haya a nivel individual para una mejor comprensión de lo rítmico y obtener así una mejor ejecución grupal.

Teniendo en cuenta lo anterior y para descansar un poco de la acción y aterrizar un poco los conceptos, trabajaremos la lectura de forma individual y reforzaremos lo todo lo que hemos visto, así pues, empiezo diciendo “¿Cómo les ha parecido hoy todo lo que hemos hecho? ... bien... muy chévere profe... Muy bien y ¿han entendido todo sin problemas?, hay un breve silencio y continúan... siiii ... Bueno, vamos a pasar uno por uno, revisando todo lo que hemos trabajado, listos!!!” y así voy mesa por mesa revisando cada niño y niña con respecto a su hacer, lo primero que hago es escoger dos niños al azar y les pregunto por la ronda con el juego rítmico, los niños se preparan y no se ponen de acuerdo para empezar, así que yo hago el conteo de marcación para que ellos empiecen, 1,2,3,4... e inmediatamente los niños empiezan a hacerlo a una velocidad mucho más rápida que la del conteo, entonces reparo “ ojo, escúchense, tienen que manejar el mismo pulso del conteo, listos nuevamente, 1,2,3,4...” ahora los niños lo hacen lenta y constante mente, y logran hacer el juego del pregón utilizando sus nombres, a veces se confunden un poco en la ejecución del ritmo sobre las palmas y las manos pero logran terminar a bien el ejercicio, sigo revisando por parejas encontrando que todos hacen muy bien el ejercicio, ya revisando la

mesa en su totalidad, les pido que se levanten y hagan el ritmo corporal, empezando por los pies, palmas en piernas, palmas en pecho y aplauso arriba, y que lo pasen a su compañero; ubicándose alrededor de la mesa, empieza un niño a hacer el ritmo y se va por la derecha pasando a una compañera que se equivoca y pasa de los pies al pecho, olvidando la percusión en las piernas con las palmas, se retoma el ejercicio desde la niña que se equivocó, en esta oportunidad se concentra y hace el ritmo de forma correcta, sus compañeros lo reciben y ejecutan, pero no tienen en cuenta el pulso y la velocidad a la que lo están haciendo. Finalmente les pido como grupo que canten una canción que se sepan y la marquen, ellos eligen la de los pollitos la cantan y la marcan con las palmas, ya entre varios es más compacto el resultado. Así mismo evaluó las otras dos mesas, dando cuenta de resultados positivos en la mayoría del grupo, y haciendo correcciones y apuntes en el mismo momento de la ejecución, igualmente tomando casos particulares indagando sobre sus falencias y consiguiendo en ese mismo momento hacer las correcciones respectivas y dejarlas claras para cada caso en particular.

Luego de este espacio evaluativo, en cuanto a los contenidos de talleres anteriores, siento que a nivel práctico las cosas van bien, y dado el concepto de pre - gráfica como herramienta visual y didáctica para la comprensión y ejecución del ritmo, quisiera saber que tan bien comprendido está en cada uno de los niño y niñas, por lo cual se propone que sean los niños quienes me indiquen donde van los puntos dentro de los cuadros, y que ese mismo ejercicio que propusieron lo interpreten, y acto seguido lo interprete todo el grupo. Entonces dibujo el rectángulo dividido en 8 cuadros y llamo tanto a niños como a niñas a proponer su ritmo y compartirlo con los demás.

En este ejercicio pude observar que los niños y niñas participaron activamente, interesados siempre por lo que proponía el compañero de turno en el tablero, trataban de indagar el ritmo mientras el niño o niña lo escribía, y al momento en que el niño o niña lo interpretaban, aportaban desde su juicio, para indicar si el niño o niña en cuestión estaban haciendo bien el ritmo que ellos mismos habían escrito; generándose una perspectiva crítica de los contenidos y conceptos, mediados por la intervención propia como profesor y poniendo de manifiesto en dichas reflexiones los conceptos de tiempo y pulso planteados en la clase.

Por último y aprovechando el buen resultado del ejercicio de propuesta /interpretación, vuelvo a retomar el juego de dirección, asignando a cada mesa un ritmo y un timbre diferente, teniendo en cuenta el ejercicio de dirección anterior trato de que los roles tímbricos cambien con relación al ejercicio anterior, proponiendo también otros ritmos para la ejecución de este. Como ya hay un modo de organizar las cosas entonces empiezo por ensayar mesa por mesa, su propuesta rítmico - tímbrica asignada, teniendo en cuenta tiempo y pulso, los niños y niñas saben ya de ante mano esta forma de organización antes del juego, se muestran atentos y dispuestos. Ya ensayados, entendidos y acoplados los ritmos en cada una de las mesas, se procede nuevamente a explicar las reglas de juego:

- Estar atentos a la marcación el tiempo y el pulso, para entrar.
- Tener en cuenta las señales que se hacen con las manos, señalo la fila para entrar, cierro la mano en forma de puño para parar.
- Mantener una escucha activa con el fin de acoplarse mejor a lo que está sonando.
- Concentración y en lo posible no dejar caer el ejercicio.

Si con todos los elementos del juego claros y listos, damos comienzo al juego rítmico, “todos, listos” se hace un repaso por mesas de cómo debe sonar su ritmo, y se da comienzo con la marcación indicando con la mano derecha que grupo empieza. Dejo que la mesa suene hasta que se genera una base rítmica sólida, y empiezo a mezclar con otra mesa, suena un poco atropellado ayudo al grupo hacerlo en su misma mesa y con su mismo timbre mientras le indico a los que van desde el principio que no se pierdan, cuando veo que los ritmos están sonando simultáneamente los motivo a continuar sonando de esa manera; y cuando siento que está bien solicito silencio de la primer mesa que entro, los niños y niñas de la mesa paran el ritmo aun cuando no lo hacen simultáneamente, queda sonando la última que ingreso con su ritmo, y al sentirse sonando solos se entienden mejor, haciendo el ritmo de forma más compacta, en este momento marco de nuevo y doy la entrada a la mesa que falta, se meten en el discurso de una forma bastante estrellada, trato de que se cuadren ayudándoles con el ritmo, pero no se logra por lo que hago el puño para ellos y con el ánimo de no perder el ejercicio vuelvo con la otra mesa, entran nuevamente un poco tímidos pero ya adentro suenan seguros, invito nuevamente a la última mesa, invitándoles a que lean el ritmo en el tablero para que se puedan ubicar; siguen sonando las otras mesas, marco tiempo y doy la entrada a la última mesa, suena forzosamente de nuevo, me integro con ellos y

hago el ritmo con seguridad y potencia se equilibran las cosas, los invito a seguirme y hacerlos bien, el ritmo no es difícil pero cuando están sonando los otros tiende a volverse confuso para los niños y niñas, sigo sonando con ellos miro a las demás mesas, motivándoles con gestos y asintiendo en cuanto a lo que esta sonando el discurso es claro aun cuando se siente un poco inseguro de vez en vez, “ bien chicos vamos a seguir... sigan, sigan muy bien ahora cuando yo cuente 4 paramos todos al tiempo, pero sigan sonando” después de esa breve instrucción los insto a seguir sonando y cuando veo que están un poco agotados ya cuento “1, 2, 3, 4 ...” y cruzando las dos manos como quien termina un partido de futbol, doy la señal de parar. Los niños y niñas me miran y quedamos en un leve silencio que se rompió con la voz de un niño diciendo, “huy profe, otra vez” los demás se ríen, lo hemos vuelto a hacer.

Jardín.

Con jardín empiezo a hacer la dinámica de repaso de los contenidos vistos, y les pido que se hagan con el compañero del puesto de al lado para hacer el pregón y juego rítmico de palmas, y voy revisando el trabajo tanto a nivel individual como de pareja, les digo que lo vamos a hacer como una escala, entonces el juego va pasando de pareja en pareja y la idea es no parar hasta llegar hasta la última pareja, entonces indico a la primera pareja empezar a hacerlo; lo marcan bien con las palmas y sobre las manos, y a duras penas sale el pregón, en la segunda vuelta que corresponde a la nombre del compañero, no continúan más, debido a que se equivocan en lo que dice el pregón, “ que pasa chicos, imagínense ustedes son los que empiezan y no lo tienen hay que hacemos... ¿nos vamos a quedar empezando en ustedes?”, a lo que ellos me responden, “profe es que yo la practique fue con Santiago... y yo con Mariana ...” les hago un llamado de atención pues aunque así fuese, si ya lo hicieron con algún otro compañero deberían hacerlo bien, con cualquier niño o niña del salón, se les pide que lo hagan nuevamente poniendo su esfuerzo y concentración, se les indica que para ayudarlos a que funcione mejor les voy a marcar el ritmo contando hasta 4 y que marcare el pulso con el pie, con el fin de que cada choque de manos suene a ese mismo pulso.

Hago dos intentos más pero estos chicos no empiezan así que empiezo desde la pareja final, quienes tampoco pudieron, paso a la pareja del frente a la izquierda del salón quienes son una

pareja de niñas muy juiciosas y atentas de la clase, por fin se da comienzo al ejercicio, de ahí lo mando hacia atrás señalando a los que siguen, los niñas sentaron una fuerte iniciativa del ejercicio y se va siguiendo el ejercicio sino bien con la misma certeza en la ejecución por lo menos no se detienen y se esfuerzan por terminar y pasarlo a los compañeros, mientras que ellos terminaban fui preparando a los que seguían y les daba la señal gesticulando el conteo y marcando con el pie el tiempo esto generaba un esfuerzo de concentración y seguía el ejercicio, después de unas 4 parejas, se detuvo en una pareja que no coordinaba bien lo rítmico de las palmas con el pregón, eran muy ansiosos y se notaban poco concentrados. Pare la actividad allí y les dije que el ejercicio debía continuar les pedí que se lo tomaran en serio, indicándoles que las parejas anteriores se habían esforzado por hacerlo, así que lo retomaremos desde ahí, marque el tiempo un poco más lento y les di la señal de entrada, ahora hacían mucho mejor el ritmo pero no se concentraban en el pregón, sin embargo lo terminaron y prosiguieron las parejas hasta llegar hasta la pareja del comienzo; quienes esta vez terminando el ejercicio lo hicieron mucho mejor.

Una vez terminado este ejercicio de repaso del pregón se llama la atención de los niñas y niñas indicándoles que aun cuando la mayoría estaban en capacidad de hacerlo, aún faltaba un poco de conciencia del tiempo y el pulso, “la idea no es hacerlo rápido, sino llevando un tiempo constante, con respecto al tiempo con que lo hace mi compañero. El tiempo no debe variar de pareja a pareja, esto no hay que dejarlo de practicar pues solo practicándolo, podremos tener la conciencia del tiempo y el pulso que son unidades de tiempo que suenan constantemente, haciendo la base para que la música pueda sonar de forma agradable y ordenada” después de este les indico que vamos a trabajar con ritmos que ellos mismos van a inventar y que los vamos a hacer en los cuadros que trabajamos en la clase anterior que vimos o nombramos como pre - grafía rítmica, dibujo entonces las casillas totalmente vacías y paso a uno por al tablero a que dibujen el punto del sonido donde deseen y hagan el ritmo que escribieron, leyéndolo rítmicamente con las palmas, seguido esto el grupo entero debe, primero verificar que lo haya hecho bien y después reproducir lo que el compañero propuso, así lo hago con toda la clase y el resultado es muy positivo, puedo constatar nuevamente que los niños se guían mucho mejor con la pre - grafía rítmica y que les es mucho más fácil llevar el tiempo y el pulso, pues la ayuda visual les libera un poco de la responsabilidad de pensar el ritmo con respecto al tiempo.

Se genera entonces un ejercicio rítmico por fila, se les da un timbre específico del pupitre, y empezamos el ensayo del ritmo, siempre es mejor que todos tengan claro lo que se va a hacer, antes de generar el discurso sonoro; ya preparados y dispuestos a la dinámica de dirección, propongo un pulso suave y marco la entrada. Empieza muy bien la fila cuyo timbre es en el tubo del escritorio del pupitre le dejo sonar con el fin de que las otras filas lo escuchen y se dispongan para entrar en el momento que indique, señalo la fila preparándolos para entrar hago conteo con los dedos de las manos mientras llevo el pulso, y hago entrar otra fila quienes entran seguros sonando en la madera del pupitre, mientras van sonando les pido que gradúen un poco el volumen y suavizan la intensidad con que ejecutan el ritmo, les pido que se concentren y se escuchen les dejo sonar y en la segunda vuelta, hago que la tercera fila entre, ellos tienen el timbre en el cajón del pupitre que también es de metal, pero es un poco incómodo de percutir al quedar debajo del puesto, y por ello también los niños no pueden leer el ritmo, por lo que procuran encajar en el ritmo de oído, les ayudo a afianzar el ritmo ayudándoles a hacer el ritmo asignado. Mientras esto pasa les indico a las otras filas que no paren y que escuchen.

Al sentir coherencia en el discurso empiezo a jugar con la entrada y salida de cada una de las filas dentro de lo propuesto, decidí sacar dos filas al tiempo cerrando ambos puños y dejando sonar solo la fila central, que sonaba sobre la madera, los chicos estaba concentrados por lo que la parada de ambas filas se sintió muy bien, y el ritmo en la madera sonaba muy bien solo. Mezcle nuevamente esta vez con los del cajón, quienes sonaron muy ensamblados con la madera los deje sonar y de repente los pare, seguí marcando el pulso con el pie durante dos tiempos e hice la señal para que entraran los de la varilla, seguidos de las maderas y por último el de los cajones, sentí que era prudente terminar el ejercicio le di dos vueltas más y trate de pararlos a todos al tiempo, sin embargo algunos pocos no estaban concentrados en mi señal, y siguieron haciendo el ritmo por algunos segundos, hasta parar. “Muy bien chicos, muy bien vamos de nuevo pero esta vez cambiaremos de timbre mas no de ritmo, está bien” los niños asienten, así que a los de madera les digo que ahora son cajón, enseguida practicamos el ritmo que estaban haciendo en la madera esta vez en el cajón al parecer no hay ningún problema, los de cajón le indico que se cambien al de tubo y viceversa, dadas las nuevas condiciones marco la entrada y volvemos a empezar, entro con los cajones doy la señal a los tubos y por ultimo dejo que la madera entre, todo suena muy bien, me es necesario resaltar el pulso, para mantener el ritmo, hago las dinámicas de entrada y salida de los ritmos y juego con esta dinámica durante un largo espacio, hasta darle un final donde los

niños no parecen terminar y termina por ser un final lleno de ímpetu y libertad rítmica, con las señales de las manos y los gestos trato de que esa libertad vaya disminuyendo sobre todo en velocidad hasta dar una señal de alto con ambas manos, algunos niños seguían y yo mantuve las manos en actitud de pare hasta que todo quedo en silencio.

Dado el resultado de la actividad les felicito por el esfuerzo hecho pues para llevar tan pocas clases se ha dado un enorme avance en lo que a mí respecta; pues aun cuando la interpretación es en ocasiones un poco desequilibrada en aspectos de pulso y tiempo, el trabajo entre todos es un logro pues en grupo se apoyan y tiene consistencia el discurso sonoro, para finalizar hago una pregunta para quede abierta hasta la próxima clase; “ bueno les agradezco los avances que hemos tenido aún nos falta más seguridad pero ya se escucha mejor entre todos, quiero plantear un elemento más dentro del juego de dirección, para seguir creando desde lo rítmico, este elemento se llama improvisación, vamos a averiguar qué significa y es lo que veremos la próxima clase” me despido de todos extenuado y satisfecho y doy espacio para que se desarrolle la siguiente clase.

3.2.1.3 Creación e improvisación rítmica

Día 8. Creación, ensamble e improvisación.

La sesión anterior no pudo ser debido a una izada de bandera organizada por el Gimnasio la Alegría de Vivir-GIAVI. Dada esta situación y con el ánimo de que los niños no se olvidaran de lo visto se diseña un taller para realizar en la casa en el cual se hace una petición de que escriban que les ha parecido hasta el momento todo lo realizado en estas semanas.

Jardín.

Los niños me saludan dos o tres se acercan con el taller resuelto en sus manos, yo les indico que se devuelvan a los puestos y que al final de la clase recogeré los talleres, los niños se acomodan y por ultimo propongo el taller que consiste en formar grupos de a tres niños o niñas, donde propongan un discurso sonoro aportando cada uno desde su punto de vista y con respecto a

lo visto hagan un creación entre los tres, dejo un espacio de 15 minutos para que los niños y niñas se organicen y puedan socializar ante los demás, tomo distancia de ellos para dejarlos actuar libremente, mientras observo atentamente como lo hacen, a medida que veo su proceso de creación me acerco a cada uno de los grupos, para conocer sus ideas y tratar de orientar y aconsejar sobre lo que están haciendo. Poco a poco voy conociendo las creaciones de los niños y niñas durante las revisiones, intento que lo ensamblen para que al momento de socializarlo salga bien y seguro. Me gusta ver que todos están interesados en sus propias creaciones, hay conflicto y discusión sobre cómo debe sonar, quien debe entrar primero donde percutir, algunos lo quieren hacer sobre el cuerpo, otros siguen trabajando con los pupitres, es agradable que hay una interacción de todos hacia el resultado esperado.

Después de unos 15 minutos largos, llamo a todos al orden y deseo que ellos tomen la iniciativa así que el que quiera pasar, adelante. Pasan los tres primeros, una niña y dos niños, necesitan de los pupitres así que les pido que ubiquen tres puestos a frente del tablero para que todos puedan verlos y así socializar mejor el ejercicio. La niña hace un ritmo sobre la madera que es más bien constante, uno de los niños se mete justo después de ella con un tresillo en la varilla y por último el del cajón quien hace un ritmo compuesto, cuando están los tres les digo que continúen que yo les indicare cuando parar. Al terminar les doy algunas indicaciones en cuanto a tiempo y el ritmo del cajón que sea más concreto porque a veces no se entendía que era lo que proponía, los mando sentar y les pido que por favor lo tengan en cuenta y no lo olviden pues de allí trabajaremos la segunda parte de este taller. Pasa otro grupo, esta vez son solo niños, también lo trabajan sobre los pupitres, para empezar uno toma la voz y marca la entrada y todos empiezan al tiempo, generándose un discurso un tanto caótico y poco claro, los niños se miran y no se entienden, para el ejercicio y les digo “¿si tienen claro lo que va a hacer cada uno? ... si profe ... bueno entonces quiero escucharlos uno por uno con su respectivo timbre” el niño del timbre sobre la madera es el primero que muestra su ritmo, que es bastante claro y marcado, el niño del tubo también es muy parecido al que hace sobre la madera, pero con una ligera variación en la última parte del ritmo y el del cajón es quien parece no tener una idea clara, se le aconseja un ritmo y lo apropia, se retoma la socialización de este grupo, le indico que yo soy quien va a marcar el ejercicio y también que ya no entraran al tiempo sino cuando yo les indique, esto con el fin de que lo hagan bien , y de que rinda el tiempo, así lo hacen y suena bien, les pido que no lo olviden y continuo, los otros dos grupos que paso lo hacen muy bien, también percutiendo sobre

los pupitres y es el último grupo quien lo hace sobre el cuerpo y el pupitre, son dos niñas y un niño. El niño hace un ritmo de pulso sobre la madera, la chica subdivide con las palmas y la otra niña propone un ritmo sobre la varilla, lo cual suena muy bien a pesar de ser tan básico, todos están dentro del tiempo es un buen ejercicio.

Llegados a este punto y aprovechando el último grupo en pasar, aprovecho para explicar que es la improvisación, que significa hacer algo sin prepararlo dejando que las cosas fluyan libremente, es así como aprovecho la base rítmica del último grupo para improvisar de forma rítmica sobre lo que ellos proponen, al hacerlo improviso con las palmas sobre mis piernas. Las niñas sobre todo se pierden de lo que están haciendo cuando yo hago la improvisación, les digo que no hay porque preocuparse pero que deben mantener la concentración en lo que están haciendo. Una vez más les pido que lo hagan, he improviso nuevamente, esta vez están más concentradas y sale un muy buen ejemplo con un buen respaldo rítmico del grupo como base. Así entonces les digo que con el mismo ejercicio que han creado van a improvisar sobre el mismo. Entonces pasaremos nuevamente haciendo el ritmo, pero esta vez a quien yo señale modificara su ritmo en forma de improvisación, así mismo cuando le indique, nuevamente regresara al ritmo inicial acoplándose con sus compañeros. Les doy la oportunidad de practicarlo durante 10 minutos.

Al cabo del tiempo se pasa nuevamente a cada grupo y se pone a improvisar a cada uno de sus integrantes haciendo que el ejercicio se torne largo, pues la mayoría de los niños o niñas después de improvisar no pueden encontrar nuevamente el ritmo, haciendo que se deba retomar nuevamente el ejercicio para poder poner a improvisar a todos, la idea ante todos es que tengan la oportunidad de hacerlo y entender que es un ejercicio que requiere de escuchar y crear en base a un entorno sonoro, que tiene un tiempo, un pulso y que de allí hay que proponer dentro de estas mismas características de tiempo y de pulso. Finalmente se acaba el tiempo así que recibo el taller y me retiro del salón agradeciendo a todos el tiempo y la dedicación demostrados.

Pre - jardín.

Debido a una actividad de izada de bandera. Los niños y niñas de pre-jardín no pudieron hacer esta última sesión de “creación e improvisación” sin embargo alguna parte de los chicos trajeron

el taller y una niña en especial hizo un trabajo de pre - grafía, el cual alcanzamos a socializar con algunas otras compañeras que se quedaron a admirar el trabajo de su compañera, tratando de interpretar el ritmo propuesto y sirviendo de sostén del ejercicio de su compañera. Los demás niños, se fueron a seguir con la izada de bandera.

Hasta aquí tenemos las experiencias obtenidas de 8 talleres realizados como una propuesta de iniciación música a partir del ritmo, en los niños y niñas de jardín y pre-jardín del Gimnasio La Alegría de Vivir-GIAVI, aquí termina el proceso investigativo in situ. A continuación, evaluaremos lo sucedido teniendo en cuenta el proceso realizado, la participación de los niños y niñas, sus construcciones con respecto a los temas abordados, avances y apropiación de lo visto, y que dudas, sugerencias y construcciones se lograron a través de este.

3.2.2. Experiencia de iniciación musical a partir del ritmo, Jardín Psicopedagógico Divino

Niño.

Para poder hacer una sistematización adecuada de la experiencia y sus resultados se realiza una segunda experiencia en el jardín psicopedagógico divino niño, con el objetivo único de hacer una experiencia, que nos dé un panorama más concreto sobre la experiencia de iniciación musical a partir del ritmo y los resultados de esta.

El jardín psicopedagógico divino niño, se encuentra ubicado en la localidad de bosa, en el sector conocido como El porvenir, es un jardín también de carácter privado que atiende en su mayoría a niños y niñas del mismo sector. Se plantea la propuesta con la directora de este, como una experiencia de iniciación musical a partir del ritmo, a través de una serie de talleres con el objetivo de generar una sensibilización en los niños y niñas hacia la música y la vivencia de esta, teniendo en cuenta el ritmo y explorándolo a través del cuerpo, el espacio, los objetos y la creación.

Plan de acción

Teniendo en cuenta la experiencia previa se organizan mejor los contenidos y se especifica la acción sobre los mismos, siempre teniendo en cuenta la propia experiencia del niño o niña con respecto a su contexto, y teniendo como herramienta de interacción el juego para desde la practica llegar a importantes conceptos del ritmo y la música, no con el fin de que se genere un conocimiento mecánico y repetitivo sino por el contrario, dejar claro que la música es algo natural, de fácil comprensión y que conlleva a importantes aportes para la primera infancia en cuanto a sus procesos cognitivos, sociales y creativos.

Aplicación de la experiencia

Después de hacer la presentación de la experiencia de iniciación musical a partir del ritmo a la directora del jardín; la Señora Yssolda Treffy Rendon se hace entrega de un documento (ver anexos, Doc. Experiencia de iniciación musical a partir del ritmo para la primera infancia) en el cual se especifican el para que, de la experiencia, y como se va a realizar se acuerda con ella trabajar con los grupos de jardín y avanzados, el día jueves 1 de noviembre, me presento ante el grupo de niños y niñas con los cuales voy a trabajar; allí se encuentran los niños y niñas de jardín y kínder los cuales se encuentran en actividades navideñas que ya estaban planeadas con anterioridad dentro del cronograma del jardín.

Diagnostico

Al presentarme ante el grupo que cuenta con 28 niños y niñas, en edades entre los 3 y 5 años, de los grupos de jardín. kínder y avanzados, me presento como estudiante de la licenciatura en música de la Universidad Pedagógica Nacional que viene con la intención de brindarles una experiencia de iniciación musical enfocada en el ritmo, con el fin de explorar este elemento de la música a partir del cuerpo, los espacios y los objetos y desde esta exploración poder acercarlos a una vivencia de la música para el entendimiento disfrute y creación de la misma. Los niños y niñas se muestran receptivos me escuchan atentamente, como ejercicio previo al desarrollo de la experiencia indico a los niños que vamos a hacer un ejercicio de escucha.

El ejercicio consistió en cronometrar un minuto en silencio, en buscar solamente hacer silencio, los niños se motivaron al ejercicio así que puse el cronometro en mi celular y lo puse en frente de todos para que pudieran ver cuando se cumplía el minuto, varios niños se concentran entonces en ver pasar el tiempo en el cronometro, otros tantos se miraban con curiosidad de ver el si se cumplía el silencio entre sus compañeros, algunos antes de terminar el minuto hacían caras de nervios y ansiedad y algunos otros reían entre los dientes y generaban la desconcentración de sus compañeros. Finalmente termino el minuto y llame a atención de todos:

¿Bueno chicos y chicas, si logramos hacer silencio? ... a lo que algunos respondieron: ¡no profe! ... Bueno y por qué no se logró hacer silencio?

Por qué algunos se estaban riendo ... bueno ¿y que más escucharon aparte de que se estaban riendo? ... Hubo un momento de reflexión hasta que un niño se atrevió a hablar: ¡yo escuche cuando Santiago corrió el puesto! ... sugirió. Algunos niños y niñas se atrevieron a más y dijeron: ... yo escuche un avión, una niña comento: yo escuche un perro ... a lo cual lo pregunte: ¿y de donde venia el sonido? A lo cual le pedí gestualmente que me señalara de donde había venido el sonido, ella contesto: yo lo escuche en la calle; los niños y niñas al ver la interacción de sus compañeros querían compartir con ellos de la su experiencia sonora particular. Así hubo varios de ellos que participaron con su aporte, dentro de los que comentaron su experiencia, pude constatar la veracidad de lo dicho en cuanto al avión, un golpe de martillo, (estaban arreglando una parte del jardín) y el perro, los demás sonidos eran relacionados con risas, zapateos, murmullos, de los mismos compañeros.

Par finalizar este espacio de presentación paso a hacer otro ejercicio de silencio basado en el libro “limpieza de oídos” del señor Murray Shaffer pedagogo canadiense, el cual consiste en rotar una hoja de papel entre los niños y niñas con el fin único de que los niños sientan y escuchen como va rotando la hoja de papel de mano en mano, y sean conscientes de lo que se escucha.

Los niños y niñas rotan la hoja con el mismo cuidado con que yo la pase a una de sus compañeras, quien al principio no sabía que hacer con la hoja, se reía nerviosa hasta que llame su atención y gestualmente le indicaba que se la pasara al compañero y que escuchara la hoja, al hacer este gesto los demás niños y niñas junto con ella entendieron el ejercicio y la rotaban muy suavemente inclusive tratando de que no sonora nada, es más cuando sonaban parecían estar en desacuerdo con que ello pasara, algunos niños que la tomaban la sacudían para que sonara, a lo

cual se rompía la tensión que generaba el silencio, ya que los demás niños y niñas les decían: pasito, tiene que no sonar nada; ...Hay, así no en silencio ... siempre controle los comentarios gestualmente con el fin de que los niños entendieran que solo estábamos percibiendo el fenómeno sonoro de la hoja pasando de mano en mano, y que por tanto era mejor no hablar. La hoja volvió a llegar a mis manos y antes de finalizar tome la hoja y llame la atención de todos para escuchar, así que tomé la hoja y empecé a romperla rasgándola lentamente, esto causo una reacción de sorpresa en los niños y niñas los cuales prestaban mucha atención al sonido del papel rasgándose, algunos se reían nerviosamente pues encontraban alguna gracia en el sonido emitido por la rasgadura del papel, algunos otros me pedían trozos del papel para rasgarlo también, pero no se lo pase a ninguno con el fin de no generar desorden.

Después de haber roto la hoja, llame la atención de todos les dije que realizaría unas preguntas y que quien quisiera responder debería alzar la mano, entonces pregunte: ¿Qué les pareció el ejercicio? Y empecé a dar la palabra; todos querían opinar, le di la palabra a una niña quien fue la primera que levanto la mano: ¡¡¡muy chévere profe!!! ... muy bien ¿y qué fue lo que más te gusto? ... como rasgabas el papel ... muy bien a ver otra pregunta: ¿cuándo pasaba el papel de mano en mano, que pasaba?... un niño levanto la mano y respondió casi de inmediato: ¡¡¡que sonaba, el papel sonaba!!! De inmediato se escucharon alguna respuesta réplicas de la pregunta: es que Andres sacudió la hoja ... y paula también ... llame al orden nuevamente pues tales respuestas fueron motivo de controversia, y pregunte: ¿y cuando pasábamos de mano en mano no? ... a ver a ver levantando la mano para hablar...; dentro de este tiempo las profes me indicaron que debía acabar, por último, di la última participación a un niño el cual respondió: si la hoja sonaba, pero muy pasito ...

Muy bien le respondí; ¿Quién más percibió ese sonido?, a lo cual la mayoría del grupo levanto la mano, muy bien chicos esa era la idea del ejercicio percibir ese sonido, entender de donde venia y que acción lo producía. Con esta reflexión me despedido de todos y les invito a estar atentos en la próxima sesión.

3.2.2.1. Ritmo y cuerpo

Semana 1 (5,6,7 de noviembre 2018).

Previa reunión con la directora del jardín Psicopedagógico Divino niño y habiendo presentado la propuesta por escrito de la experiencia a realizar (ver anexo), se concreta con ella una duración máxima de una 1 hora por taller, quedando los lunes, martes y miércoles de 10 a 11 am, el grupo estaría compuesto por los niños de jardín y avanzados, en total 28 entre niños y niñas.

Organizados así y llegada la hora nos encontramos nuevamente con los niños y niñas en el mismo espacio, un poco reducido para el grupo tan grande, pero por el momento no necesito del espacio sino de la atención de los niños y niñas, me dispongo al saludo les pregunto sobre su fin de semana con el fin de que los niños y niñas se suelten y me comenten que ha pasado, algunos fueron al parque, otros fueron al cine, y desde allí empiezo a poner en contexto lo sonoro, como parte activa del día a día.

Bueno chicos vamos a ver como esta nuestra memoria auditiva, voy a preguntar como sonaría y ustedes me responden como puedan o como se imaginan que sonaría lo que yo les pregunte, ¿de acuerdo?, así entonces los niños se muestran interesados y la mayoría me prestan atención:

Bueno, entonces ¿Cómo sonaría un río?, algunos niños se quedan pensando mientras otros intentan mediante balbuceos y ceceos, imitar un río, e inclusive algunos se ayudan con gestos en las manos, simulando una corriente de agua al frente de su ceceo. Muy bien, bueno ese estuvo un poco complicado porque no podemos imitar por completo un río, podemos semejar su sonido a través de nuestra imaginación, y eso es importante porque significa que mentalmente hay un referente de ese sonido que nos induce a imitarlo. Vamos a buscar otro en nuestra memoria auditiva; a ver ¿Cómo sonaría un tren?; no habría yo terminado la pregunta cuando ya sonaban varios trenes, generalmente lo más claro del tren es el pito, los hacían con silabas como chu, fhe, y la marcha era un constante y enredado entre los dientes chiqui, chiqui, así los trenes empezaron a sonar en todo el salón y tuve que retornar al orden desde el mismo ejercicio: ¡bueno, bueno, chicos vamos a hacer que el tren se detenga!!! Entonces tome las mismas silabas que estaban utilizando y fui variando la velocidad, haciendo como si el tren se estuviera deteniendo, ... a ver vamos todos conmigo a parar el tren, chiqui, chiqui, chiqui, chuu chuu, chiqui, chiqui, chiqui, chuu chuu, ... en este espacio puede hacer dinámicas de rápido y lento con el fin de que los niños se pegaran a esa mismas dinámicas de velocidad y pudiéramos generar la parada de un tren en movimiento, para este fin también me ayude del cuerpo generando movimiento a la misma velocidad a la que hacia el sonido. Finalmente, los niños y niñas estaban en este tren e íbamos

todos montados tanto corporal como sonoramente en el mismo, hasta que terminamos por parar más o menos así: chiqui, chiqui, chiiiiisst.

Fue una dinámica muy chévere la del tren, más no me detuve allí, pasamos por aviones, después nos fuimos a objetos como ollas, latas, puertas, vidrios descubriendo en los niños y niñas un potencial imaginativo y de recurso en sus formas de concebir el sonido desde lo vocal, era definitivamente todo un juego de exploración sonora, ya más adelante pasamos a los animales, que después de esos recorridos sonoros ya no les generaba ninguna dificultad de hecho parecían los más sencillos de hacer.

Empecé a notar que se dispersaban un poco y empecé a explorar otros sonidos de origen mas particular, bueno chicos que les pareció ese recorrido por la memoria auditiva: siiii chévere profe, ¡¡¡hagamos más!!! ... no ya no más ... los niños y niñas quedan atónitos y sorprendidos ante mi respuesta, rápidamente les cambio el juego diciéndoles: bueno vamos a seguir, (heee siiii dicen algunos) pero esta vez vamos a ver que sonidos producimos con la boca...; hago un silbido y les pregunto: ¿cómo se llama lo que acabo de hacer?, la respuesta es casi inmediata por parte de algunos chicos: silbar! ... exactamente silbar es un sonido que se produce con la boca, que otro sonido podemos hacer con la boca..., a lo que una niña responde emocionada: ¡¡¡cantar!!!... bueno cantar no es propiamente un sonido es una cualidad que tenemos y podemos desarrollar, pero no es un sonido sin embargo te felicito por participar de la clase... le respondí así para que no se desmotivara y observara que tuve en cuenta su respuesta ... a ver chicos que otro sonido podríamos producir con la boca aparte de silbar, un niño se arriesga y me dice: ¡profe este... y empieza a resoplar sus labios haciéndolos vibrar, Muy bien!!! Que otro sonido podemos hacer con la boca: una niña ahora se toma la palabra y dice: así profe ... y empieza a morder haciendo que suenen sus dientes ... eso es, eso es, a ver a ver que otro sonido con la boca; un grupo de 3 niñas, llamaron la atención del grupo diciendo: ¡profe! ¡Profe! ¡¡¡Este profe!!! ... y empezaron las tres a chasquear con sus lenguas, y casi todo el grupo se unido al chasquido de lengua incluyéndome. Muy bien chicos, excelente. A ver quién me dice otro... entonces el niño que había resoplado con sus labios ahora imitaba un gas con su boca, lo cual causo la risa del grupo entero, seguido obviamente por una lluvia de gases, afortunadamente solo era imitación. Algunos niños utilizaban su mano o su brazo para aumentar la intensidad del sonido gas les deje un

minuto explorando sonidos y aportaba desde mi a las sonoridades hechas con la boca, la profesora me da la señal de que el tiempo ha terminado.

Muy bien chicos vamos a terminar la sesión por el día de hoy, que tal les pareció: chévere profe chévere ... bueno me alegra que les haya gustado, la idea era recordarles que, así como reconocemos las cosas cuando las vemos, también podemos reconocer las cosas cuando las escuchamos, y que además podemos crear sonidos ... que tal vez no los podemos definir, pero con ellos podemos jugar y crear muchas posibilidades.

Chicos que estén bien los dejo con la profe, nos vemos mañana.

Martes 6 de noviembre 2018.

Se realiza el protocolo de entrada saludando a los niños y niñas se les pregunta como están, se indaga en algunas cosas particulares y se da comienzo a la sesión, se les pide a los niños y niñas que se separen un poco para que tenga espacio y se pueda trabajar mejor, ... bueno chicos hoy vamos a seguir jugando con el sonido, pero hoy lo vamos a empezar a explorar desde el cuerpo, ¿Quién a jugado tingo, tingo, tango?... hay un breve silencio y pregunto entonces, Bueno está bien y ¿el teléfono roto? ... Como nadie respondía y se estaba formando un poco de alboroto frente a las preguntas decidí explicar en qué consistía el juego del tingo, tingo, tango, paso seguido empezamos a jugar con una de las maracas que tenían para cantar villancicos, y nos dispusimos a jugar con el fin de que ellos entendieran en qué consistía el juego, que más adelante nos serviría para hacer el mismo juego, pero pasando un sonido.

En la segunda parte, ya comprendido el juego de tingo, tingo, tango empecé a cambiar las reglas del juego: Bueno chicos ¿Qué les pareció el juego? ... muy chévere, sigamos jugando profe ... Claro que sí – respondí – pero ahora no vamos a pasar un objeto, ya no vamos a pasarnos la maraca, ahora vamos a pasar sonidos, ¡listo! Bueno entonces yo como soy cabeza y cola del juego voy a empezar, voy a pasar este sonido; atentos ... decidí hacer un golpe al piso con el zapato, y la niña a mi lado se quedó atenta y esperando a lo cual le dije: ese es el sonido que tienes que pasar... rápidamente lo comprendido y dio el zapatazo al piso con el fin de que

sonara, alcanzo a llegar con ritmo constante hasta el sexto niño de ahí en adelante empezó a variar el tiempo de reacción de los niños, sin embargo, captaron la idea del juego. Después de varios intentos empecé a variar el sonido pasando de a un solo golpe una palma, un golpe en el pecho, en palma sobre el muslo y los niños y niñas comprendían la dinámica del juego más yo quería que sonara más constante y parejo, entonces empecé a hablarles desde contextos reales, para tratar de transmitir la idea: ... necesito que el sonido que hacemos sea más constante, como por ejemplo ¿ustedes han notado las manecillas del reloj? ... algunos asintieron ... ¿si han notado que hay uno que permanece moviéndose todo el tiempo? ¿cómo se llama?... al no haber respuesta les explico lo del segundero, quien va de una manera constante al marcar los segundos, y que igual todos se mueven a diferente tiempo, hago las relaciones de tiempo en cuanto a las horas que tienen 59 minutos, y que cada minuto tiene 59 segundos, que es lo que tarde el segundero en dar toda la vuelta. Pongo también el ejemplo del médico; que al medir el ritmo cardiaco toma las pulsaciones constantes del mismo, para saber si está dentro de lo normal; así habiendo explicado la noción de pulso les aclaro que es una medida de tiempo que sucede de forma constante.

Paso una ronda más, esta vez haciendo palma y enviando el sonido compañero por compañero funciona mucho mejor, ahora siento en los niños la ansiedad de entrar haciendo por momentos que el ritmo varié su velocidad; lo empiezo a hacer de una manera más lenta y esta vez llevo el pulso en mi mano haciendo chasquido con el dedo e indicándole a los niños y niñas que el aplauso debe sonar al mismo pulso del chasquido. Se siente la mejora aun cuando hay algunos niños y niñas que no pueden caer en el pulso o sienten ansiedad, al confundirse con el chasquido de los dedos.

Empiezo a notar señales de cansancio y decido entonces cambiar la dinámica del ejercicio los hago poner de pie, les hago unos ejercicios de respiración y estiramiento del cuerpo, y ya teniendo su atención y disposición procedo nuevamente con el ejercicio esta vez, haciendo dos golpes con los pies y planteándolo como un ejercicio escucha, imitación reproducción. Cuando ya había afianzado los dos golpes con los pies le sume dos golpes con las palmas sobre los muslos, y generaba la acción de escucha, imitación, reproducción, los niños empezaron a tomarlo de una forma más seria, aun cuando no me menos divertida, hasta este punto no había mayor problema con la ejecución del ritmo.

A los golpes en los pies y las palmas en los muslos, le sume dos golpes en el pecho, mediante escucha, imitación, reproducción, hasta el momento no presentaba mayor dificultad, algunos niños pasaban de los pies al pecho y se confundían por instantes, pero rectificaban dentro del proceso, pienso que el ritmo tocado de forma binaria (dos golpes por cada parte del cuerpo) les permitía entenderlo y hacerlo más fácilmente. Por último concrete con un aplauso que terminaba el ejercicio y que daba la señal para hacerlo nuevamente, el ejercicio de forma grupal sonaba compacto y acertado, pero habían particularidades que no pasaban desapercibidas a la vista, algunos niños se encubrían en sus compañeros y no lo hacían de forma correcta o simplemente no estaban en el ejercicio, así que decidí retomar el juego de pasar el ritmo de compañero a compañero como el juego del “teléfono roto” y dije: ... el que no haga el ritmo de forma correcta es quien rompe la comunicación, vendría siendo el “teléfono roto”, así que el que se equivoque va saliendo del juego, esto lo hice con el fin de hacerlo interesante y que los niños y niñas vieran en el juego un reto e intentasen hacerlo bien para no salir de él.

El juego funcionó muy bien pues a medida que iban saliendo niños y niñas del juego; por haber “roto la comunicación” del mensaje rítmico que estábamos enviando, los que quedaban se concentraban en hacerlo bien generando una mejor interpretación del ritmo sobre sus cuerpos e interiorizándolo a medida que se iban eliminando jugadores. El tiempo estaba por acabar y el juego estaba llegando a su fin con tres niños y una niña quienes estuvieron muy concentrados durante todo el juego y al verse ya de finalistas se les notaba el cansancio y el agotamiento, pero se divertían haciéndolo finalmente quedaron dos niños y la niña a quienes les dije que habían ganado ellos tres, por haberse mantenido en el juego hasta estar ahí los tres. Les pregunté como les había parecido el juego y la mayoría se mostraron contentos con la sesión de hoy. Antes de terminar la clase quise hacer un video viendo los buenos resultados y la motivación de los niños, así que los puse a hacer ejercicios de respiración y estiramiento y les dije: ¿quieren jugar otra vez? ... si profe si si ... bueno vamos una vez más, pero con un ritmo diferente ... Las profes me estaban solicitando al grupo, así que improvisé un ritmo que tarareaba con la voz para que los niños y niñas lo comprendieran más fácilmente y lo grabe como prueba de la sesión realizada (ver anexos). Finalmente me despedí y agradecí a los niños y niñas por su participación.

Miércoles 7 de noviembre 2018.

Zutana (es decir otro nombre)

(aplauo se chocan ambas manos aplauo se chocan las manos contra los muslos)

Zutana se co mío las

(aplauo, izquierda al frente aplauo s e chocan mano derecha aplauo)

Galletas sin decir

(se chocan ambas manos de frente aplauo se chocan las manos contra los muslos)

...Y así sucesivamente cambiando de nombre y haciendo el juego rítmico.

Los niños se notan interesados aun cuando les representa cierta dificultad, decidí solo que se aprendieran claramente el juego rítmico con las manos, pues si este no estaba claro no nos sería posible darle más posibilidades al juego. Observando esta situación deje claro en parejas el juego rítmico e indique que era necesario interiorizar este ritmo de las palmas para poder jugar el juego de forma agradable. Los niños y niñas se notaban interesados en sacar el ritmo con la ronda pero ya estaban saturados con ese ejercicio, así que le solicite a las profes una grabadora para poner música y hacer que los niños la cantaran la marcaran con el cuerpo en general, ellas me consiguieron unos parlantes de computador y allí busque una ronda; la profesora me sugirió una y con ella trabajamos sobre tiempo y contratiempo, marcando tiempo con la palma y contratiempo con los pies, además de bailar y cantar la canción mientras lo hacían, el tiempo se agotaba pero los niños y niñas a pesar del rigor del primer ejercicio continuaban activos y disfrutaban de cantar, bailar, aplaudir (a tiempo) y marchar con la canción(en contra tiempo), yo había llevado un llamador con el fin de utilizarlo en el ejercicio y con este resaltaba el tiempo de la canción para que los niños y niñas tuviesen una guía más clara del tiempo con respecto a la canción, decidí hacer registro en video de este ejercicio ya que estos niños y niñas en verdad lo hacían muy bien y lo disfrutaban.

3.2.2.2. Ritmo y espacio

Semana 2 (12,13,14 de noviembre 2018).

Lunes 12 de noviembre 2018.

Volvemos nuevamente con el grupo de niños y niñas, a retomar la experiencia de iniciación musical a partir del ritmo, esta semana explorándolo más allá del cuerpo y remitiéndonos a los espacios, los objetos y las sonoridades que podemos encontrar en ellos. Para calentar un poco el ambiente, les pregunto a los niños y niñas si recuerdan que habíamos hecho la semana pasada, y la mayoría hacían referencia al juego de la ronda para aprender los nombres, - Muy bien chicos vamos a abrir el espacio dejamos todas las sillas alrededor del salón por favor, gracias – los niños y niñas se apuran a hacerlo y cuando ya tenemos un poco de espacio, divido el grupo en dos, y a ambos los pongo a hacer un círculo quedando un círculo dentro del otro, 3 niños no vinieron por lo que tuve que hacerme en el círculo de afuera. Lo siguiente fue poner a los del círculo de adentro de frente con los niños y niñas del círculo de afuera, así cada uno tenía una pareja y empezamos a hacer la ronda inicialmente con el fin de recordarla y practicarla, - Bien vamos entonces a repasar la canción con el juego rítmico de palmas, ¿están listos? ... si profe listos!!! ... muy bien recuerden que pueden decir el nombre de cualquier compañero, así mismo ese compañero debe estar atento para cantar el: “yo no fui” recuerden todo el grupo responde: entonces ¿Quién? Y el mismo niño o niña tiene que proponer otro nombre, vamos a ver ..., así pues iniciamos a hacer el canto y el ejercicio rítmico con las manos, en los primeros tres intentos, no podíamos avanzar en cuanto al cambio de nombre, los niños y niñas estaban comenzando a darse cuenta de que no era tan sencillo. – A ver chicos necesito que estemos concentrados y atentos, sobre todo el niño que tenga el nombre que se menciona, lo primero que debe buscar es el nombre de otro compañero, para poder darle continuidad a la ronda, vamos tratemos por lo menos de llegar a 5 nombres, ¡¡¡listos!!! – lo intentamos nuevamente, haciendo en la primera arrancada dos nombres, en la segunda otros dos nombres y en la tercera ya los niños y niñas habían visto la experiencia de sus compañeros anteriores por lo que captaron mejor el ejercicio y en esta oportunidad alcanzamos a llegar al 4 nombre. Note que algunos niños y niñas tenían muy

bien tanto el pregón como el juego rítmico con las palmas, en algunas parejas se notaron algunos errores en cuanto a la ejecución del ritmo confundiendo en ocasiones las manos que debían chocar, lo que no impedía que continuaran el pregón gracias al canto colectivo del mismo que servía como referente para ubicarse dentro de la letra de la canción y que les daba espacio para corregir la ejecución del ritmo.

Lo probamos varias veces llegando a cantar y ejecutar la ronda con 7 nombres diferentes, fue el tope máximo al que se llegó con el pregón. Decidí mover los círculos para darle un poco más de refuerzo al ejercicio, haciendo que los niños del círculo de afuera se movieran un paso a la derecha y el círculo de adentro un paso a la izquierda, cada vez que se hacía una frase de la ronda, cambiando a cada giro que daban de compañero para hacer el juego de palmas, hice todo mi esfuerzo por hacer que los niños y niñas ante todo lo disfrutaran pero al dar el paso del movimiento del círculo, le puse un nivel más de concentración y los niños y niñas lo mayoría lo hacían pero al ser un ejercicio colectivo los que se equivocaban quedaban expuestos lo que hacía una reacción en cadena que los hacía perder a todos. Lo hicimos nuevamente esta vez sin mover los círculos hasta que note que en su mayoría los niños y niñas ya dominaban el juego de las palmas y se concentraban mejor para responder al pregón y continuar cantado y haciendo el juego de palmas. Cuando vi que en su mayoría ya lo dominaban decidí empezar el nuevo tema.

Bueno chicos vamos a descansar de la ronda a vamos a entrar en otro tema, antes vamos a respirar, estiren sus brazos hacia arriba recuerden van subiendo los brazos mientras respiran sostienen el aire mantienen los brazos arriba y exhalan lentamente, y bajando los brazos para descansar. - les hice varios ejercicios también a manera de pausa activa, después de algunos minutos les hice sentar y mientras sacaba un palito de madera, con el cual pensaba percutir algunos objetos les dije:

Vamos a hacer un ejercicio de escucha con los ojos cerrados y ustedes me van a identificar qué es lo que suena, o de donde viene la fuente de ese sonido, o a que les suena; estamos listos; entonces todos vamos a cerrar los ojos ..., empecé a revisar que todos mantuvieran los ojos cerrados y busque un objeto para percutir lo hice sobre el vidrio de la ventana ... por favor recuerden lo que acaban de escuchar, ahora mismo no me hablen recuerden todo lo que escuchan, y a ahorita hablamos sobre lo que sucede vale ..., algunos niños respondieron al sonido diciendo: ventana, lo que significa es que captaron la fuente del sonido, sin embargo les dije lo anterior,

porque quería ante todo que hiciesen el ejercicio de escuchar, y por eso les mande silencio y que recordasen lo que estaban escuchando... recuerden estamos escuchando todo lo que escuchen ténganlo en cuenta. Busque la superficie del pupitre de la profesora y lo percutí una sola vez, lo niños y niñas mantenían la concentración en lo que sonaba, algunos entre abrían los ojos para ver; así que yo los miraba y gestualmente les decía que mantuvieran los ojos cerrados, enseguida percutí la varilla del escritorio, un tarro de plástico, sobre una resma de papel y lo deje hasta hay... - Bien chicos, ya pueden abrir los ojos, vamos a respirar, a estirarnos un poco, muy bien, ahora que ya están un poco más despiertos de haber tenido sus ojos cerrados pero sus oídos abiertos, me van a decir; por favor levanten la mano ¿que escucharon?... todos los niños y niñas deseaban participar, señalé uno al azar y dijo: ¡¡¡ya escuché una varilla!!!... bueno muy bien si sonó una varilla, muy bien los demás escuchen por favor: ¿Cómo sabes que lo que escuchaste fue una varilla? ... humm, - los demás niños alzan la mano ansiosamente – el niño al sentirse presionado dijo: porque así suena una varilla profe ... Pues sí, pero ¿qué es lo que hace que al escucharla sepas que es una varilla? ... el niño estaba pensativo y ansioso, decidí darle la palabra a una niña: ¿es porque suena como a metal? A lo cual dije: me estas preguntando o estas segura, se quedó la niña pensándolo y decidí hacer efectiva la respuesta: efectivamente, es porque suena a metal, y nuestro oído ya identifica que lo que suena así(di un toque de nuevo a la varilla) es un sonido metálico agudo y que queda un poco resonando cierto, bueno muy bien pero quien me dice que sonidos sonaron y en qué orden sonaron... así se desarrolló esta parte de la experiencia debatiendo con los niños y niñas los sonidos, en que orden sonaron, como los identificamos y finalmente llegábamos a la fuente del mismo.

Muy bien chicos ya me dijeron el del escritorio, que lo detectamos por el sonido a cajón y madera, también el de la pared y mi compañero Andres efectivamente me dijo el sonido del vidrio, pero aún no me han dicho ¿en qué orden sonaron esos sonidos?, se formó toda una discusión en cuanto al orden en que sonaron, que fue al mismo tiempo bastante simpática, pues cada niño y niña tenía su teoría hasta que finalmente y gracias a la participación en grupo llegaron a la conclusión: decidieron así: primero el vidrio de la ventana, después el escritorio de la profe y por último la varilla. Muy bien, ya hemos recordado las cosas y en qué orden sonaron – Si profe, decían los niños y niñas, a lo cual irónicamente les decía: y ya ¡¡eso fue todo lo que sonó?... la mayoría se sentían seguros de que eso había sido todo, cuando una niña levanto la mano y dijo: yo escuche después de eso, como un tarro... Sí bueno, afirme ¿cómo estas segura de

que era un tarro?, porque sonaba como un tarro!!! Sí claro, pero hay muchos tipos de tarros, los hay de metal de, de vidrio, ¿a qué te sonaba? La niña me respondió en duda: ¿Cómo a plástico? - Muy bien le dije: sonó este tarro de plástico – tomé el frasco que era de Gatorade y lo percutí nuevamente, es un tarro de plástico, bien entonces tenemos: vidrio, madera, metal y plástico, ¿es todo?

Muchos de los niños y niñas respondieron no, aun cuando unos pocos creían y estaban casi seguros de que esos habían sido todos los sonidos: ¿Cuál falta? Pregunté... todos se mostraban ya un poco agotados y trataban de adivinar: la pared, no ... el piso, no... la puerta, no, los niños y niñas dieron cuenta de una cantidad de objetos, hasta que decidí darles la respuesta, percutiendo sobre la resma de papel, un niño en tono bravo contesto. ¡¡¡Yo ya había dicho que el escritorio profe!!!, a lo cual le dije: no, es la resma de papel que esta sobre el escritorio, pero no suenan igual... así percutí sobre la resma y percutí sobre el escritorio haciendo notar la diferencia del sonido emitido por cada uno, la profesora me indica que ya me he pasado 15 min más del tiempo, así que hago un redondeo de lo visto en el taller de hoy, concluyendo : hoy pudimos comprobar y escuchar que los sonidos también tienen un origen y una característica al sonar que nos ayuda a identificarlo, cierto; esa característica única del sonido se llama timbre, ¿Cómo se llama?... algunos respondieron al unisonó “timbre”; - Muy bien, el timbre es una cualidad particular del sonido, con esta conclusión terminamos el día de hoy por favor para mañana necesito que traigan dos palitos de madera a forma de baquetas, listo un feliz día y que estén bien, gracias-.

Le encargue a la profesora mandar la anotación en la agenda para que los niños y niñas trajeran sus propias baquetas.

Martes 13 de noviembre de 2018.

Al empezar esta sesión en la mañana las profesoras recogieron seis palos de balsa de los cuales yo saque varias baquetas que organizadas por pares, salieron 8, así que pensé que lo mejor era pasarlos por grupos de 8 y hacer que cada uno hiciera un timbre diferente, cuando nos hemos reunido en el salón para empezar la sesión saludo al grupo y les pido que se organicen alrededor del salón en círculo, ya estando dispuestos en círculo en la mitad de este pongo la caneca vacía y boca abajo, también pongo la mesa de la profe, una botella de gaseosa, y un pupitre del salón con

su respectiva silla, enseguida por orden de derecha a izquierda saco 8 niños entre niñas y niños y los dispongo para que cada uno toque cierta parte de los objetos dispuestos en el centro del círculo y les indico: traten de que lo que sea que toquen tenga un ritmo que en lo posible sea constante, hago un ejemplo sobre la varilla del escritorio, y también improviso otro sobre la botella de plástico. Entonces ya estando dispuestos los chicos que van a tocar les pido a los demás que escuchen que es lo que suena, sea lo que sea: bueno entonces a la cuenta de tres van a empezar a tocar el timbre que le asigne a cada uno, estamos listos 1,2,3 va!, los niños y niñas que estaban dentro del primer grupo empezaron a tocar tímidamente y se miraban unos a otros tratando de escucharse, podía distinguirse los diferentes timbres de los elementos dispuestos, aun cuando el discurso sonoro era fruto del azar. – Muy bien listo, que tal se sintieron, ¿bien?... pues sonaba raro profe... bien pero podían distinguir entre uno y otro sonido, cierto; bien pasen a sus puestos y sigan por favor las siguientes 8 personitas... a ellos también los dispuse en algún timbre en particular de los objetos dispuestos y le recomendé que por favor hicieran un ritmo sencillo corto y que pudieran hacer constantemente, improvise de nuevo unos dos ejemplos y seguimos, así lo hice junto con otros dos grupos que ya tenían un poco más claro lo de hacer un ritmo constante, los niños y niñas aprenden más fácil cuando tienen a sus compañeros de referentes inclusive si sus compañeros lo hacen mal es un referente de cómo lo deben hacer de forma correcta. El discurso sonoro aun no es claro, decido entonces dividir a los niños y niñas en cuatro grupos asignándoles un ritmo corto y sencillo para que lo escuchen, lo imiten y lo aprendan y así puedan interpretarlo al momento de pasar, el salón definitivamente sigue siendo un inconveniente por lo reducido del espacio, le indico a la profesora que si podemos hacer esta actividad en un espacio más grande; la profe se va a consultarlo con la directora y mientras tanto sigo reforzando el ritmo asignado a cada uno de los grupos, tomándolos uno por uno y reforzando el ritmo.

A los 10 minutos la profesora me indica que la directora autoriza hacer la experiencia en la parte de arriba en la azotea que es un espacio más amplio y es donde los niños almuerzan, sin más preámbulo trasladamos a todo el grupo arriba y les pedí que se organizaran por los grupos los dispuse en filas y empecé a aplicar el juego de dirección para que se escucharan y también para ver qué tan claro tenían sus ritmos dispuestos como grupo – ...a ver chicos vamos a practicar que tal está sonando, la idea es que repitan el ritmo una y otra vez, voy a dar dos

señales una para empezar y una para parar... para empezar el ritmo voy a hacer un conteo con los dedos hasta tres y ahí se empieza a aplaudir el ritmo que corresponda según el grupo.

Empecé con la fila derecha haciendo el conteo correspondiente con los dedos para que los niños y niñas lo pudieran observar y saber cuándo empezar, al principio sonó bastante atropellado y no se entendía muy claro: - Vamos chicos acabamos de ensayar el ritmo por grupos y sonaba muy bien, animo; solo así podemos seguir jugando, empecé por otra fila con el fin de no demeritar el trabajo de los que empezaron; - Bueno vamos con ustedes listos!- con la fila del centro ya había ||más compromiso y se estaba realizando el ritmo de forma constante y sin ningún niño o niña fuera del ritmo... - Muy bien chicos eso es, no dejen de hacerlo por favor... mientras ellos lo seguían haciendo hice una señal a la fila izquierda para que estuviesen atentos a entrar, tome en cuenta la velocidad del grupo que estaba sonando (fila central izquierda) y marque con mi mano los tres tiempos de la entrada; los chicos de la fila central y la fila izquierda empezaban a tiempo y eso les permitió guiarse para seguir ejecutando el ritmo, al momento todo sonaba compacto hice algunas señales para instarlos a continuar haciéndolo y me dispuse para preparar a otra fila para entrar a ser parte del ritmo esta vez escogí la fila central derecha, espere junto con el ritmo que ya estaba sonando para entrar a tiempo, marque la señal con la mano haciendo el conteo hasta tres con los dedos y entonces entraron, hubo un momento de confusión en algunos niños y niñas e hice que no se sintieran seguros marcando el pulso con los pies y continuando el ritmo de la fila que entro haciéndolo con las palmas, los acompañe durante dos vueltas más e hice que la última fila entrara en el discurso, se alcanzó a concretar en tiempo real que sonaran todos pero a la tercera vuelta de estar sonando todos, algunos niños y niñas se confundían de ritmos pues todos lo estaban haciendo con palmas y se confundían unos con otros al llevar las cuatro filas haciendo su respectivos ritmos.

Compartí con los niños y niñas lo que acabamos de hacer: bueno chicos como se sintieron ¿complicado? Como les pareció lo que acabamos de hacer ... señale a algunos niños y niñas al azar y les pregunte: ¿cómo te sentías haciendo el ritmo que te correspondía?... bien, cuando lo hicimos nosotros (refiriéndose a la fila que les correspondía) yo lo hacía bien ... Muy bien... le dije, ¿y cuando entraron las otras filas?... me sentía confundido... le pregunte: ¿Por qué? ... porque no podía entender bien el ritmo de mi fila ... ¿qué opinan si lo hacemos otra vez? ... si, si otra vez profe!!! ... volví a repasar fila por fila el ritmo que correspondía verificando que por

filas cada niño o niña hiciera el ritmo correctamente, hice algunas correcciones particulares a algunos para que lo tuvieran más claro, y les dije: ...chicos en el ejercicio anterior entraron una por una las filas ahora los vamos a hacer todos al tiempo, ¿Qué opinan? ... listos... hice la señal con la mano y al dedo tres todos entraron con su respectivo ritmo; al principio sonaba bastante estrellado pero cuando empecé a marcar el ritmo se notó el cambio, - Muy bien chicos cada grupo concentrado en hacer su ritmo- y así seguí marcando el pulso con las palmas y tratando de que los niños y niñas mantuvieran el discurso sonoro, por momentos sonaba muy bien y los niños y niñas se veían bastante concentrados deje que exploraran un poco y seguí haciéndoles la marcación con las palmas, note que algunos niños confundían su ritmo con el ritmo de la otra fila, así como otros que se mantenían y servían de guía a quienes se perdían por momentos. Pare la marcación con las palmas y deje que los niños y niñas se fueran solos haciéndoles señas para que no dejaran de hacer el ritmo, después de un buen tiempo se escuchaba un discurso convincente pero que ya tenía otro sonido, que era mucho más compacto, se escuchaba diferente al propuesto inicialmente.

Está bien chicos, a la cuenta de tres vamos a parar todos al tiempo, indique con voz fuerte sobre el discurso sonoro que estaba sonando: - listos, hice el conteo con la mano hasta tres y en ese momento estire mis manos para indicar la finalización del ejercicio. Muy bien chicos los felicito lo hicieron muy bien! – indique al grupo en general,- no vaya a olvidar el ritmo que les corresponde – enseguida los hice sentar por grupos alrededor del salón y de nuevo volví a poner el escritorio, la silla, la botella en el centro del espacio y empecé a llamar de a uno por grupo y los dispuse en un timbre diferente según los objetos, dejando a dos en el escritorio, uno debería tocar la mesa de madera y el otro la varilla del escritorio, el de la silla también los ponía a hacer el ritmo en la varilla, y al de la botella le indicaba que la golpeará contra el suelo haciendo el ritmo correspondiente, así pase a todos los niños por estos elementos observando algunos casos particulares y notando que el ejercicio daba resultados a nivel de ensamble y además los niños lo disfrutaban más, tanto los que escuchaban como los que percutían sobre los elementos dispuestos para el ejercicio; inclusive los niños y niñas corregían a sus compañeros en caso de estar haciendo mal el ritmo, y cada grupo que pasaba era una sinfonía rítmica diferente, con la misma idea rítmica pero todos sonaban diferente siempre. Así de grupo en grupo terminamos la sesión fue bastante agotadora pues todo el tiempo estuvimos haciendo y repicando el ritmo, me despedí del grupo y les dije repasaran en su casa el ritmo asignado.

Miércoles 14 de noviembre de 2018.

En esta sesión la idea era reforzar el trabajo que se había venido haciendo hasta el momento dejando que los niños y niñas dieran rienda suelta a la acción de percudir, la directora se reúne conmigo antes de empezar la sesión para felicitar me por la labor, ya que muchos de los niños y niñas estaban muy entusiasmados con la clase de música que se les estaba brindando, según les había preguntado; los niños le respondieron con la canción de la ronda, con el ejercicio aprendido de los timbres en los objetos y el juego rítmico corporal de los pies, muslos, pecho y palma; lo cual me sorprendió y me hizo reflexionar sobre la experiencia de iniciación musical a partir del ritmo. Adicional a ello me comento que, debido al cierre de actividades del año, el lunes y martes estarían ocupados pues entregarían informes y además tenían algo preparado para los padres de familia indicándome que el día miércoles 21 sería la última sesión que tendría con el grupo.

Dada esta situación, decidí continuar con lo planeado y con respecto a ello proponer para el miércoles 21 una experiencia que les dejara algo positivo y que se llevaran para sus navidades en familia. Para empezar la sesión pedí que nuevamente se hiciera en el espacio de arriba, así que las profesoras me ayudaron a llevar a los niños y allí empezamos nuevamente: buenos días chicos, Hay Vamos a hacer primero un baile para distencionarnos un poco de lo que hemos visto y después volveremos sobre los ritmos que hemos trabajado, listos entonces vamos a disponernos por el espacio ... cabe anotar que para esta sesión lleve nuevamente el llamador y decidí hacer en el momento un juego rítmico de marcha, - chicos vamos a movernos al compás del tambor, cuando deje de sonar el tambor nos quedamos agachados y quietos en ese espacio como si estuviésemos congelados, listos, vale. Escuchen y marchen al ritmo del tambor... puse entonces el llamador debajo de mi brazo y a medida que lo tocaba marchaba por el espacio al son del tambor- ... niños procuren no estrellarse unos con otros busquen espacio, por favor marquen con cada pies el sonido del tambor marchen por el espacio y no se choquen... los niños y niñas lo disfrutaban, cuando aceleraba el ritmo del tambor, y también cuando lo hacía muy lento, esto permitía a los niños y niñas comprender las dinámicas de velocidad en el ritmo, realizamos el ejercicio por espacio de 10 minutos, y paramos para hacer un estiramiento con ejercicios de respiración mientras la maestra me conseguía los parlantes para poder poner la canción.

Cuando ya estaba listo para poner la canción les di las instrucciones a los niños. – Bueno chicos vamos a bailar ya a marcar con las palmas la canción, si se la saben también la pueden cantar... la profe me sugirió una canción “del cocodrilo” la pusimos y empezamos a bailar y a cantar con el grupo,...Bien chicos mientras la cantamos y la bailamos vamos marcando la canción con las palmas... todo el grupo bailaba y marcaba la canción algunos lo hacían en contratiempo sin darse cuenta y algunos no se podían concentrar en bailar, cantar y aplaudir llevando el ritmo de la canción, así sobre ellos llamaba la atención y les decía que lo importante era sentir el ritmo de la canción para poder aplaudir al mismo ritmo. Tome entonces el llamador y me senté en el suelo y les indique:... yo voy a marcar el pulso de la canción en el llamador para que ustedes me sigan con las palmas y así la puedan cantar más fácilmente, listos,... así lo hice y definitivamente el llamador fue una herramienta que puso más orden al ejercicio, los niños marcaban y cantaban mucho mejor la canción, al terminar esta les puse una nueva condición,- Muy bien chicos ahora estuvo mucho mejor, ahora vamos a hacer lo siguiente vamos alternar una palma con un pie sonando en el suelo... les hice el ejemplo empecé haciendo palma y respondía a la palma con un pie en el suelo,... a ver todos conmigo, palma, pie, palma, pie palma, pie... el grupo me seguía mediante escucha imitación reproducción con cada palma que daba alternaba cada pie, haciendo el contratiempo de la palma...Bueno ¿esta entendido? ... siiiii Vamos a poner la canción nuevamente, y vamos a marcar con las palmas y alternamos con los pies, ese va a ser nuestra forma de bailarla ... así lo hicimos; sonaba la canción y los niños me seguían con el llamador haciendo palmas y alternaban los pies, los deje que disfrutaran del ejercicio mientras corregía a algunos niños en la ejecución correcta del ejercicio y en general todos la marcaban muy bien, algunos ya se veían un poco más seguros en la ejecución del ejercicio y también lo cantaban, otros pocos se limitaban a marcar el ejercicio y alternar pie con pie, se notaba la dedicación pues a algunos en verdad les costaba hacer el ejercicio. Sin darme cuenta el tiempo paso bastante rápido, y estábamos dejando los ritmos asignados sin repasar. -bueno chicos vamos a para aquí, para relajarnos un poco vamos a hacer unos ejercicios de respiración- me dispuse a hacer unos cuantos ejercicios de respiración y estiramiento y me dispuse para repasar los ritmos.

Al devolverle los parlantes a la profesora, ella me indica que no quedaban sino 5 minutos de esta sesión, así que los dispuse en los grupos que habíamos conformado revise los ritmos por grupo y allí concluyo la sesión.

3.2.2.3 Ritmo, creación e improvisación

Semana 3.

Miércoles 21 de noviembre de 2018.

Teniendo en cuenta que el experiencia de iniciación musical a partir del ritmo había arrojado aspectos positivos con respecto a lo que se planteaba por sesión, y sabiendo que esta tercera parte de la experiencia se orientaba a la creación, ensamble e improvisación, dado que no se pudo realizar los talleres respectivos a los día lunes y martes, quise brindar a los niños y niñas una experiencia de acompañamiento rítmico a un villancico, dada la época y la premura de la finalización de la experiencia.

El villancico que elegí fue “el tamborilero” pues tiene una base rítmica que se repite durante toda la línea melódica y en esencia no es un ritmo complicado. Me dispuse entonces a enseñar el villancico desde lo melódico primero, para así poder llegar lo rítmico. Esto lo hice mediante un xilófono: Buenos días niños ... buenas días profe Cesar ... bueno para esta última sesión vamos a trabajar sobre un villancico, ¿Qué les parece? ... si profe chévere ¿Cuál? ... algunos niños y niñas se alegraron de la noticia y empezaron a preguntarme por varios villancicos,... el burrito sabanero, ananitanana, los peces del río... a lo cual respondí:... han escuchado el tamborilero ..., al parecer los deje bloqueados pues no sabían que villancico era, aun así insistí y empecé a tocarlo en el xilófono mientras lo cantaba, ...”el camino que lleva a belén, baja hasta el valle que la nieve cubrió, los pastorcillos quieren ver a su rey...” lo cante todo haciendo la melodía en el xilófono. - ¿Qué les parece? ¿lo habían escuchado antes?... unos pocos niños lo reconocían, dada esta situación les dije que nos lo aprenderíamos parte por parte. Entonces cantaba la primera frase junto con el xilófono y por imitación los niños y niñas lo empezaban a cantar.

Fue un proceso largo pues el villancico tiene varias estrofas, la idea ante todo era que tuvieran en cuenta la melodía del villancico, pues sobre esta propondría el juego rítmico. después de que tuvieron aprendidas las dos primeras estrofas, sobre estas mismas estrofas empecé a enseñarles el juego rítmico,... bueno chicos vamos a aprendernos el ritmo del tambor del tamborilero, entonces

vamos a ir cantando y vamos a ir tocando el ritmo sobre las piernas, me observan por favor y vamos tocando y cantando... me propuse entonces cantar y tocar el ritmo sobre mis piernas, los niños me seguían pero o hacían el ritmo o cantaban pero muy pocos podían conseguir ambas cosas al tiempo, decidí examinar en detalle el ritmo del tamborilero dándome cuenta que sonaban dos golpes y el redoble y después tres golpes y el redoble, dándome cuenta de que no era un ritmo tan sencillo para trabajarlo con el grupo, sin embargo seguí adelante, y continúe esta vez enfocándome en el ritmo, tocándola con las palmas sobre los muslos: y dice un, dos, takatata, un, dos, tres, takatata, un, dos, takatata, un, dos, tres, takatata,... así lo decía mientras lo tacaba sobre mis piernas, los niños y niñas me imitaban y tuve que bajar un poco la velocidad para que fuera más fácil de entender. Pero finalmente la mayoría de los niños y niñas podía hacer el ritmo obviamente me tocaba estar tocando y cantándolo para que ellos al menos pudieran interpretar el ritmo, por último, decidí solo cantarlo y dejar que los niños y niñas hicieran el ritmo. Algunos lo hacían consistentemente otros se perdían, pero retomaban escuchando a sus compañeros, también note que al cantarla algunos intentaban seguirme cantando y tocando y perdían el ritmo de la canción, decidí hacer la melodía sobre el xilófono y no cantarla más, dejando que el xilófono fuera la guía melódica y que sobre ella los niños interpretaran el ritmo.

Sin duda funcionaba mucho mejor, pero ahora algunos niños y niñas se perdían al no tener un referente rítmico que los apoyara, volví a repasar el ritmo utilizando las silabas y el conteo, para que el grupo pudiera interiorizar mejor el ritmo: a ver chicos recordemos como es el ritmo, y dice un, dos, takatata, un, dos, tres, takatata, un, dos, takatata, un, dos, tres, takatata,... lo repasamos varias veces cual si fuese un mantra, y me dispuse a hacer la melodía nuevamente con el xilófono para que tuvieran el sustento melódico. Aun cuando ya varios de los niños y niñas tenían el ritmo algunos aún se perdían. Una de las profesoras decidió ayudarme y empezó a marcar con un palo sobre el piso el ritmo del tamborilero, al mismo tiempo que repetía la formula rítmica..." y dice un, dos, takatata, un, dos, tres, takatata, un, dos, takatata, un, dos, tres, takatata..." y yo seguía haciendo la melodía sobre el xilófono, se dio mucho mejor el ejercicio y la mayoría; sino todos, podían ejecutar el ritmo sobre sus piernas. El grupo había hecho un gran esfuerzo, así que hicimos una pausa activa con ejercicios de estiramiento y respiración y los deje descansar mientras disponía el espacio para la segunda parte del ejercicio.

Puse ocho pares de baquetas de balzo en el centro del espacio, y empecé a pasar grupos de a 8 entre niños y niñas y les dije: ...bueno chicos vamos a escucharnos todos, los que no estén realizando el ejercicio con las baquetas, lo van a realizar en sus puestos con las palmas sobre las piernas, yo voy a tocar el xilófono para que se guíen por la melodía del villancico listos, vamos a empezar... y así empecé a observar a los niños y niñas que pasaban, y se había que hacer correcciones las hacía en el momento y continuaba con los otros niños, a todos los que pasaban les brindaba tres oportunidades para hacerlo y lo niños y niñas en verdad se esforzaban en hacerlo bien, después de pasar al grupo completo, escogí de entre los niños y niñas a quienes se veían más seguros y tome un registro de video para, captar el momento de la experiencia y su resultado positivo.

Para terminar, dispuse a los niños y niñas en círculo y empecé a preguntar sobre lo que les había parecido, la experiencia de iniciación musical, todas las respuestas de los niños y niñas fueron positivas indicando que deseaban continuar con la experiencia, y que les gustaría seguir aprendiendo acerca de la música. Agradezco a las profesoras del jardín por su apoyo y acompañamiento. Me despido de los niños deseándoles una feliz navidad.

Capítulo 4.

Síntesis de la experiencia de iniciación musical a partir del ritmo.

4.1. Gimnasio La Alegría de Vivir – GIAVI.

Esta experiencia de iniciación musical a partir del ritmo se llevó a cabo en el Gimnasio La alegría de vivir – GIAVI. Este está ubicado en el barrio Centro Mayor, el jardín cuenta con espacios adecuados y salones dispuestos para los niveles de Jardín, pre – jardín, y hasta 3 de primaria, en su mayoría los niños y niñas son hijos de policías en servicio, para la misma se contó con los grupos de jardín y pre- jardín cuyas edades son en promedio de 3 a 5 años, sumando en total 11 niñas 15 niños entre ambos grupos.

4.1.1. Realización de la experiencia.

Esta experiencia de iniciación musical que se brindó a niños y niñas entre los 3 y 5 años de los niveles de jardín y pre - jardín del Gimnasio La Alegría de Vivir-GIAVI. Se hizo con la intención de proponer una experiencia de iniciación musical para sensibilizar aspectos básicos de la música; en cuanto a escucharla, sentirla y vivirla, poniendo de manifiesto algunos conceptos importantes desde la práctica rítmico musical.

Esta experiencia de iniciación musical para la primera infancia fue una vivencia y exploración de lo musical a partir del ritmo, teniendo en cuenta esta exploración rítmica desde tres puntos de vista, cada uno con subtemas a desarrollar para complementar cada punto de vista:

Tenemos así unas Unidades de Análisis y unas categorías de análisis. En el siguiente cuadro se hará una relación entre las mismas forjando una guía de ruta por donde se desarrollará la experiencia:

| Unidades de análisis | categorías de análisis |
|----------------------|---|
| Ritmo y cuerpo | Escucha, imitación y reproducción. Planos sonoros a través del cuerpo. Canciones y rondas con juegos rítmicos |

| | |
|----------------------------------|--|
| | corporales. |
| Ritmo y espacio. | Los espacios suenan. Planos tímbricos y ritmo. El ritmo y los objetos. |
| Ritmo, creación e improvisación. | Ensamble rítmico, creación e improvisación. |

Tabla 1. Temáticas, objetivos de la experiencia de iniciación a partir del ritmo en la primera infancia. (Experiencia en el GIAVI- LA ALEGRIA DE VIVIR).

Cabe anotar que cada fase de la experiencia conlleva a unos temas específicos, para los cuales las acciones a desarrollar fueron en experiencias ya realizadas en otros ámbitos como el colegio Bravo Páez, y distintas instituciones culturales donde se desarrollaron procesos similares de iniciación musical; además del bagaje obtenido en la UPN en cuanto a propuestas pedagógicas de formación musical. Este proyecto investigativo es dedicado a la primera infancia, dándole la debida importancia a la iniciación musical de los niños y niñas.

De esta forma el infante es tomado como un ser humano con sentimientos, acciones, y experiencias que pueden aportar a su formación como persona, dándole prioridad a su ritmo de aprendizaje y la exploración del mundo desde su pensar, hacer y sentir.

La participación de los niños y niñas fue fundamental, desde el principio se generó expectativa entre los niños por la presencia de un profesor de música, y desde el principio hubo corresponsabilidad con lo que se planteaba en cada taller, niños muy despiertos y dispuestos a

atender y aprender el tema que se estuviera desarrollando, a continuación, se detallaran los resultados obtenidos según los talleres propuestos:

4.1.2. Unidades y Categorías de análisis.

4.1.2.1. Ritmo y cuerpo. Escucha, imitación, reproducción.

Planos rítmicos a través del cuerpo.

Canciones y rondas con juegos rítmico-corporales.

En esta primera etapa de exploración, empezando por la categoría de análisis *escucha, imitación reproducción*, tomándolo desde el juego, como uno de los componentes importantes de la escuela activa; donde los niños empezaban a reflexionar sobre el sonido y su origen, aprendiendo a escuchar y distinguir. Esto se consigue gracias a la acción e interacción de las niñas y niños alrededor del tema junto con sus compañeros y el maestro, generando así sujetos activos que interactúan con el maestro en pro de su conocimiento y en este caso del saber escuchar y distinguir los sonidos de nuestra cotidianidad, poniendo los sonidos de los animales, en pro de la escucha y el entendimiento de su origen, y además imitándolos desde lo vocal, el sonido rítmico del tren, las dinámicas de sonido en un carro que va lento y que va rápido, e inclusive explorando sonoridades curiosas encontradas por los niños y niñas desde su cotidianidad utilizando distintas partes del cuerpo, para demostrar su creatividad sonora.

Durante esta etapa de reconocimiento de los sonidos pasamos a percutir el cuerpo teniendo en cuenta los *planos rítmicos a través del cuerpo*. En esta experiencia me salió de forma natural el poner el ritmo en silabas, (taka, taká, taka, tá) para que los niños y niñas tuvieran un referente rítmico auditivo a través de la voz, el cual pudieran interiorizar y después reproducir a través del cuerpo.

Las silabas son un referente rítmico que facilita la comprensión y la reproducción rítmica que se propone, inclusive si se piensa un motivo rítmico es más sencillo interpretarlo con la voz antes de llevarlo a la acción de forma percutida.

Después pasamos a trabajar referentes de *Canciones y rondas con juegos rítmico-corporales* que al mismo tiempo fueran rondas para tener un contexto melódico que acompañara a la acción rítmica y hacerlo más divertido para ellos. En esta parte de la experiencia, me pareció de suma importancia el decirles a los niños que rescataran esos juegos populares de los niños que son rondas y se manejan con alguna acción percutida que los acompaña, la mayoría de los niños trajeron diferentes ejemplos: “me subo a la cama, mi mamá me avisa, alisto la maleta, tomo el chocolate y llego a estudiar”... está la hacen entre dos personas, acompañada con un ritmo constante utilizando sus manos y palmas. Desafortunadamente al encontrarme solo no pude registrar todo el proceso pero en algunos apartes del video anexo se logra apreciar.

Dentro del mismo relato del diario de campo encontramos problemas y soluciones dadas en la situación, que genera mejora en cuanto al entendimiento de los temas vistos, constituyéndose en una guía abierta para cualquier iniciación musical tomada desde el ritmo.

4.1.2.2. Ritmo y espacio. Los espacios suenan.

Sonidos y ritmo.

El ritmo y los objetos.

En esta categoría de *los espacios suenan*, los niños y niñas entendieron que los espacios y los objetos tienen también una sonoridad particular que estaba allí que oíamos, pero que no reconocíamos como material sonoro que pudiera generar desde lo rítmico un discurso diferente gracias a las características y timbres de esos sonidos. Los niños gustan bastante de explorar y más cuando se trata de sonidos, se hacía complicado ordenarlos, así que decidí guiar su acción a través de la dirección. Así cuando les di dos señales el puño para hacer silencio y la mano abierta y señalando para entrar.

A partir de los *planos tímbricos y ritmo* el juego es más ordenado cuando se generan ciertas reglas y patrones de comportamiento, además genera un poco más de atención y concentración lo que permite una mayor aprensión de lo que se está enseñando. En este caso la dirección les dio orden a los motivos rítmicos sugeridos de forma tal que los timbres y el juego rítmico generaran un discurso rítmico musical, entendible que también era satisfactorio para los niños y niñas; más aún cuando se lograba concretar al menos por unos minutos y en tiempo real. También descubrir

el mundo de lo sonoro y lo que nos significaba era abrir una ventana nueva para los niños y niñas, porque era algo que ya estaba en su propio contexto pero que no significaba mayor cosa,... era un redescubrir que los sonidos tienen un origen y una característica particular que lo hace reconocible. Además de convertirse en insumos de discursos rítmicos que a partir de la sonoridad de los objetos se transformaban en un discurso rítmico musical interesante que generaba el disfrute de la acción musical.

Aun así, la idea de hacer una dirección con las manos para marcar entradas y silencios, o para indicar que timbre debía sonar, no estaba funcionando del todo bien, los niños no podían interiorizar el ritmo propuesto y más cuando se trataba de sonar los timbres por grupos simultáneamente. Así recordé un ejercicio de pre – grafía musical con la cual pude ordenar los ritmos de los diferentes grupos tímbricos que; para el ejercicio de aprender e interiorizar la célula rítmica, funciono excelente inclusive, los niños y niñas podían escribir leer e interpretar sus propias pre – grafías rítmicas, además se proponen como ejercicio de creación en casa, brindando un poco más de tiempo para que los niños y niñas lo exploren como herramienta de estudio con posibilidad de crear.

Con los niños y niñas motivados por esta nueva herramienta; la pre – grafía, el ensamble rítmico propuesto, para *el ritmo y los objetos* se fue fortaleciendo a través de tareas y ejercicios individuales de creación, interiorización y ejecución del ritmo. (ver día 6. Planos tímbricos y ritmo, de la bitácora.).

La pre – grafía en parte hizo que me adelantara a la tercera parte del taller *ensamble rítmico e improvisación*, pues ya estaba logrando un ensamble, logrando la socialización entre los niños y niñas y los conocimientos que obtenían a nivel musical, vistos desde el ritmo; más, para que no quedara como una herramienta para ordenar a los niños y niñas en la ejecución sonora de los ritmos propuestos, verifique de forma particular en el tablero, que los niños pasaran lo escribieran (dentro de los 8 cuadros propuestos para la pre – grafía...) que lo crearan y además lo interpretaran,(En este ejercicio pude observar que los niños y niñas participaron activamente, interesados siempre por lo que proponía el compañero de turno en el tablero, trataban de indagar el ritmo mientras el niño o niña lo escribía, y al momento en que el niño o niña lo interpretaban, aportaban desde su juicio, para indicar si el niño o niña en cuestión estaban haciendo bien el ritmo que ellos mismos habían escrito; generándose una perspectiva crítica de los contenidos y

conceptos, mediados por la intervención propia como profesor y poniendo de manifiesto en dichas reflexiones los conceptos de tiempo y pulso planteados en la clase.... Semana 3. Día 7 los objetos y el ritmo. Bitácora.)

4.1.2.3. Ritmo, creación e improvisación.

Ensamble rítmico, creación e improvisación.

La experiencia de creación desde el ritmo sirvió para socializar conocimientos e interacciones entre los niños y niñas, y sobre todo proponer de forma particular a una creación colectiva. El trabajo en equipo y la responsabilidad con el otro en el sentido de acompañarle como base en el ejercicio de improvisación. La improvisación como ejercicio práctico de las experiencias recibidas y en el ejercicio pleno de la creación teniendo en cuenta el ritmo.

Así que para que no se perdiera lo hecho se imprime un taller en casa, que contiene la pre – grafía, y una guía para creación e interpretación del ritmo. (ver anexos...).

Este taller fue una muy buena forma de interacción entre los niños y sus padres pues cuando lo recibí la mayoría de los niños y niñas ya sabían hacer una pre – grafía rítmica y además interpretarla. Además, como complemento al ensamble grupal de un discurso rítmico – musical enriquecido desde la tímbrica de los objetos y la interiorización, entendimiento y ejecución de un ritmo a partir del pulso el tiempo y la marcación. El trabajo conjunto entre niños y niñas para generar un discurso sonoro a partir de lo rítmico, con el fin de gozar el disfrute de la improvisación fue sin duda uno de los resultados más enriquecedores para cerrar esta experiencia.

4.1.3. Resultados obtenidos de la aplicación de la experiencia GIAVI.

Los niños y niñas pudieron organizarse por grupos organizándose por roles rítmicos a nivel grupal y sirviendo de base para que un cuarto compañero pudiese improvisar, lo hicieron sin problema teniendo en cuenta las experiencias anteriores, no resultó difícil que se organizaran y propusieran. Pese a algunos problemas de tiempo a nivel interpretativo de los ritmos, los chicos

se esforzaron por proponer sus propuestas y experimentaron la libre ejecución del ritmo a través de la improvisación. Disfrutaban del que hacer musical y lo más importante, lo que tocaban provenía de su interacción en la creación de una base rítmica, en la que todos interactuaban y todos podían así también improvisar.

Facilidades y fortalezas observadas en los niños y niñas.

Hasta este punto de la experiencia podemos decir que aun cuando había unos temas centrales y unos subtemas a desarrollar dentro de los talleres en el momento de su aplicación surgieron recursos no planteados dentro de la propuesta que le dieron un giro particular. Estamos hablando de la Pregrafía y de la dirección, para un mejor ordenamiento a nivel de ejecución, teniendo en cuenta pulso y tiempo.

Usamos como método didáctico una pre – grafía que en su momento sirvió de guía para la correcta interpretación y apropiación de los ritmos propuestos, además de desarrollarla como una herramienta de creación a libre elección de los niños y niñas inmersos dentro del proceso.

Principales dificultades y retos abordados en la experiencia.

Si bien estos elementos no estaban estipulados dentro de lo que se proponía, aparecieron in – situ como herramienta para mejorar las condiciones de aprendizaje de las niñas y niños, y sirvieron como entrada a la parte de Creación e improvisación.

Obviamente se cometían algunos errores de los cuales yo daba cuenta y si los veía muy constantes me enfocaba en ello para poder solucionar, y los chicos se dejaban ayudar; pero lo que cuenta no era hacerlo perfecto sino intentar hacerlo lo mejor posible, entendiendo, aprendiendo e interpretando desde el juego, como motor de acción y guía del aprendizaje a nivel rítmico. Ante todo, generar la vivencia de lo musical. Ese fue siempre el objetivo.

Recursos didácticos para cada una de las categorías.

Esta experiencia busca maximizar la concepción de recurso didáctico, ya que los recursos son el propio cuerpo, el espacio, y los objetos que en él se contengan con el fin de trabajar sobre el propio contexto y con ello el niño o niña logren involucrar su entorno sonoro, en su quehacer sonoro, experimentando sus propios espacios.

Algunas niñas hicieron trabajos manuales haciendo células rítmicas con pre – grafía que fue muy creativo e ilustrativo para sus compañeros. De esta ocasión se rescata un trabajo realizado por una niña y sus padres de una pre – grafía rítmica. (Ver anexos).

Resultados obtenidos de la experiencia.

A) Ritmo y cuerpo:

Escucha, imitación, reproducción.

Reconocimiento de las probabilidades sonoras a nivel corporal, reconocimiento del contexto sonoro, los animales, objetos, espacios, etc. Imitación, reproducción y comprensión de esos sonidos, juegos compositivos a partir de esos sonidos.

Planos rítmicos a través del cuerpo.

Mediante La percusión corporal, teniendo en cuenta el cuerpo como instrumento percusivo utilizando para ello diferentes partes del cuerpo como las palmas, el pecho, los muslos y los pies. Sensibilizando a partir del ritmo y sintiendo la sensación rítmica dentro del propio cuerpo, generando aprendizajes significativos a partir de la parte sensible hacia lo musical.

Canciones y rondas con juegos rítmico-corporales.

A través de la canción y la ronda, se reforzaron los aspectos rítmico - corporales, tanto a nivel de pulso y marcación, como a nivel de interpretación rítmica a través del cuerpo, generando un constructo cognitivo y sensorial del aspecto rítmico a nivel de pulso, marcación y tiempo, nociones importantes dentro de una iniciación musical.

B) Ritmo y espacio:**Los espacios suenan.**

Redescubrimiento del contexto sonoro a través de la percusión de los espacios y los objetos que contenga, apreciación de las cualidades sonoras del espacio u objetos, discriminación de sus cualidades sonoras según su timbre, características físicas de esos timbres, por ejemplo; si es metal, madera, cemento, vidrio, etc. Discriminación auditiva de los sonidos en general.

Planos tímbricos y ritmo.

Desde lo tímbrico se reforzaron los conceptos pulso, marcación y tiempo vistos desde el cuerpo retomados desde los objetos y sus características sonoras (timbre, color, textura, etc.), mediante la percusión. El ordenamiento, la atención y la concentración en la generación del discurso rítmico a partir de la dirección y la concientización sensible del pulso, marcación y tiempo.

El ritmo y los objetos.

Exploración rítmica de los objetos y su sonoridad, ejecución rítmica teniendo en cuenta marcación, pulso y tiempo. Escucha imitación reproducción como base para la interiorización de los conceptos y la ejecución rítmica.

C) Ritmo, creación e improvisación.**Ensamble rítmico, creación e improvisación.**

Durante esta experiencia de sensibilización y práctica de lo musical a partir del ritmo, se generaron pautas claras en cuanto a lo sonoro con respecto al cuerpo y el ritmo; del ritmo con el espacio y la sonoridad de los objetos, generando un espacio creativo de experimentación en la que los niños y niñas a través de su aporte también están forjando su propio conocimiento a partir de la experiencia de aplicar lo aprendido a través de la creación. Creaciones donde debían llevar un pulso y hacer un patrón rítmico constante. Por otra parte, la improvisación genera competencias a nivel cognitivo en donde el

entendimiento de los conceptos ritmo, marcación, pulso, tiempo, y la práctica de los mismos desarrolla competencias útiles al momento de improvisar.

4.2. Jardín Psicopedagógico, Divino niño

4.2.1. Realización de la experiencia.

Esta segunda experiencia tiene el mismo objetivo de la primera, siendo esta una oportunidad para los niños y niñas del Jardín Psicopedagógico Divino Niño; de acercarse a una vivencia activa de la música a través del juego como elemento didáctico y de exploración de lo rítmico a través del cuerpo, el espacio, los objetos y la creación e improvisación.

Para esta segunda etapa ya teníamos una mejor forma de ver y organizar los talleres. Y generamos un mejor manejo y explicación de los contenidos y temas de las experiencias que generaríamos en cada taller así:

| Temática 1: Ritmo y cuerpo. | | | |
|--|---|---|---|
| Escucha, Imitación, Exploración, Reproducción. | | | |
| Objetivo: | Descripción | Actividades | Ejemplos |
| Preparar auditivamente al niño o niña, con el | Jugar con los sonidos y la imitación de estos, pasando por sonidos de | Hacer que los niños imiten con la vos... Reconocimiento de | “como sonaría ... un tren, un avión, una puerta, un loro, etc.” |

| | | | |
|---|---|--|---|
| fin de que reconozca e identifique los sonidos, su origen y su contexto. | animales, objetos y cosas y hacer que el niño o niña, descubra los sonidos que tiene el contexto y el mundo que le rodea. | sonidos que podemos hacer con la boca. “ | Silbar, chocar los labios, chasquear la lengua, juegos de presión de aire contra la boca. |
| Temática 2. Ritmo espacio y objetos. | | | |
| Exploración del espacio y los objetos, a nivel tímbrico, rítmico y sonoro. | | | |
| Sensibilizar al niño hacia el ritmo teniendo en cuenta su cuerpo. | Jugar con el cuerpo como instrumento de aprendizaje musical a partir del ritmo, teniendo en cuenta que el cuerpo tiene diferentes partes y que al percutirlas con las manos generan distintos planos sonoros. | Mediante la escucha, imitación, reproducción, generar secuencias rítmicas sencillas, e ir subiendo el nivel percutiendo con distintas partes del cuerpo. Realizar juegos de creación rítmica de forma individual y por parejas. | Se genera una secuencia rítmica y se empieza percutiéndola con los pies, después se suman las piernas, el pecho y por ultimo las palmas. En base a lo planteado se pide que se invente un ritmo creativamente primero de forma individual y después de forma grupal. |
| Temática 3. Ritmo creación improvisación. | | | |
| Objetivo: exploración rítmica de la música encaminada a la sensibilización, ensamble creación y reproducción de un ritmo, tanto a nivel grupal como individual. | | | |

| | | | |
|---|--|---|---|
| Canciones y rondas con juegos rítmico-corporales. | Jugar con el ritmo y la canción de forma que los niños y niñas se diviertan mientras generan patrones de coordinación rítmica, y se concentran en la melodía de que acompaña el ritmo. | Mediante una canción, se genera también una dinámica rítmica que la acompaña. | Con una canción infantil, dejar que el niño la sienta la baile, la marque, y vivencie lo que dice a través de cuerpo. “quien se comió las galletas...” Profe. Gustavo Arenas |
|---|--|---|---|

Tabla 2. Temáticas, objetivos de la experiencia de iniciación a partir del ritmo en la primera infancia.

Aquí se tiene mayor claridad sobre los objetivos, temas y actividades a seguir para poder generar una experiencia de iniciación musical a partir del ritmo. Con respecto a la anterior; nos había dejado la idea de cómo llevar a cabo esta experiencia en el lugar y que aún pese a estar planeada y pensada; en el momento de la experiencia tomaba otros caminos y aparecieron nuevas herramientas.

Sigo teniendo en cuenta al niño o niña y su contexto sonoro para desde allí empezar a entender el fenómeno del sonido y su relación con la música, utilizando el juego nuevamente como herramienta lúdica para generar la experiencia y desde allí poner los conceptos en relación con la música, no con el fin de que el niño o niña tenga un conocimiento teórico definido y de un significado completo de lo que significan estos elementos de la música; sino con el fin de que los pueda entender desde la acción, vivencia y reproducción.

La clase de música es un factor de interés entre niños y niñas, generando expectativa y disposición para realizar los talleres y sus respectivas actividades, siento además que la experiencia como docente me ha conferido la facultad de saber interactuar con los niños y niñas en procesos en donde siempre se genera empatía, donde mediante la pregunta, la discusión y la

acción; los niños también construyen su propio sentido del conocimiento y generan un punto de vista crítico que les permite apropiarse mejor cada experiencia, generar conocimiento y sobre todo aprendizaje que les permita más adelante entender fácilmente los diferentes elementos de la música, teniendo una experiencia previa con el ritmo como base.

4.2.2 Unidades y categorías de análisis

4.2.2.1. Ritmo y cuerpo: Escucha, imitación, reproducción.

Planos tímbricos a través del cuerpo.

Canciones y rondas con juegos rítmico – corporales.

Para esta experiencia con los niños y niñas del Jardín Psicopedagógico Divino Niño, tuvimos un muy buen comienzo en la categoría *Escucha, imitación, reproducción*, donde los niños y niñas estaban motivados y se sentían dispuestos para la experiencia de iniciación musical a partir del ritmo. Durante esta etapa los niños y niñas aprendieron a escuchar los sonidos, entender su origen, y mediante la imitación buscar la reproducción vocal de esos sonidos, así mismo los niños y niñas descubrieron que su boca, aparte de reproducir los sonidos del entorno también era una fuente de creación sonora con la que podían jugar y generar nuevas posibilidades.

Con el taller en marcha y la experiencia como forma activa de aprender, también se generó en los niños y niñas un ambiente que siempre propendía por el desarrollo de su imaginación y la utilización de esta en la reproducción vocal, como lo veíamos en la experiencia “¿Cómo sonaría...?” En la cual los niños y niñas daban rienda suelta a su imaginación. Dentro de esta misma experiencia ya se estaba involucrando al cuerpo como instrumento de reproducción y canal de sensación el cual nos permite mediante el movimiento y la imaginación comprender mejor el contexto de una locomotora, y desde allí generar dinámicas de velocidad en la sensación rítmica, imitando la puesta en marcha del tren, cuando tiene su velocidad de marcha constante, y también el momento rítmico de cómo suena cuando va a parar. Allí también se desarrolló mucho más la experiencia de producir sonidos con la boca, que generó en los niños otro referente auditivo cuyos efectos de sonido nunca dejaron de explorar.

A nivel corporal en la categoría *de Planos rítmicos a través del cuerpo* en un principio los niños y niñas se sentían un poco inseguros, así que tuvimos que recurrir a la canción para desde el baile, el sentir y escuchar la canción se marcara con las palmas, y desde allí empezar a hablar de tiempo y marcación. Cuando empezaron a llevar a la acción el percutir diferentes partes de su cuerpo, tratando de sonar de forma constante se hizo presente el concepto de pulso como unidad de tiempo que sirve como guía para una mejor ejecución del ritmo. Esto se comprendió mediante el juego y la acción de escuchar, imitar, entender y reproducir. Y dejando en claro durante el ejercicio el concepto de pulso, con el cual pudieron hacer una mejor ejecución del ejercicio.

Es necesario resaltar que estas actividades aparte del esfuerzo físico exigen también un esfuerzo mental en cuanto a la concentración y ordenamiento; en este punto me parece importante recalcar sobre las “pausas activas” recurso que tome la Maestra Olga Lucia Jimenez, quien en sus clases cuando nos veía agotados o con sueño nos hacía ejercicios de respiración y de estiramiento de las extremidades; así lograba que los niños y niñas descansaran un poco de la actividad y al retomar las cosas funcionaban mucho mejor.

Cuando utilizamos las *canciones y rondas con juegos rítmico - corporales* la ronda sirvió como medio para configurar un juego rítmico como experiencia, los niños y niñas vieron en la melodía una ayuda para poder interiorizar el ejercicio rítmico, en la interacción en parejas se vieron los resultados positivos en la medida que los niños manejaban el ritmo propuesto mediante la socialización y realización de la ronda con sus compañeros.

- 4.2.2.2. Ritmo y espacio:** Los espacios suenan.
Planos tímbricos y ritmo.
El ritmo y los objetos.

Después de revisar la actividad de la ronda y haber verificado un avance en cuanto a la ejecución individual y colectiva de la ronda; entramos en materia sobre la categorial *los espacios suenan* ,para descubrir que las cosas y los objetos tienen características particulares de sonido las cuales les permitían saber o tener una idea de cuál era el origen del sonido, estimulando la escucha y enriqueciendo el contexto sonoro de los alumnos, con respecto al color, textura y timbre del sonido, haciendo que el niño o niña reconociera estas cualidades y desde este

conocimiento mediante el juego y el ritmo enriqueciera su contexto sonoro. De este ejercicio de reconocimiento y juego mediante la exploración rítmica de esos objetos, se da la posibilidad de jugar rítmicamente con estos insumos sonoros del mismo contexto creando ambientes y discursos sonoros a partir del ritmo, con los cuales los estudiantes experimentaban y proponían.

En la categoría de *Planos tímbricos y Ritmo* el juego de ensamble rítmico fue necesario recurrir nuevamente a la escucha, imitación, interiorización, reproducción para generar patrones rítmicos constantes, que sirvieron como insumo para generar un discurso en la categoría *Ritmo y objetos* donde interactuaron tanto el ritmo como los timbres de los objetos enriqueciendo la experiencia del quehacer musical. Durante esta experiencia hice variaciones tanto a nivel grupal como individual en cuanto a la forma de abordar el ensamble rítmico, generando diferentes perspectivas para que los niños y niñas pudiesen explorar, hacer y comprender el sentido de la experiencia.

4.2.2.3. Ritmo, creación e improvisación.

En esta parte de la experiencia lo que se hizo fue un repaso de los talleres a partir del juego esta vez teniendo en cuenta, el ritmo asignado a cada grupo como parte activa e importante del juego, cuyas reglas eran la marcación, el pulso y el tiempo. Dado el carácter de finalización de las actividades escolares perdí dos sesiones importantes, optando por hacer una última experiencia no estipulada en el marco de los talleres propuestos, trabajando un villancico llamado “el tamborilero”. En esta parte final de la experiencia cabe resaltar que esta experiencia realizada con el villancico fue mucho más fluida y recibida por los niños y niñas, y esto se debe en parte a las experiencias anteriores, ya que lo que hicimos con el villancico fue aprender la melodía mediante el canto, interiorizar el ritmo mediante la percusión de los objetos, y el ensamble grupal e individual del mismo.

La ejecución del ritmo y el cantar mientras lo tocaban; fue todo un reto para los niños y niñas, sin embargo, los niños y niñas no tenían problema al ejecutar el ritmo cuando yo llevaba la melodía del villancico sobre un xilófono, y esto para mí significó el resultado final de la experiencia a partir del ritmo, ya que los niños y niñas escuchaban, comprendían e interpretaban rítmicamente el villancico.

4.2.3 Resultados de la experiencia.

A) Ritmo y cuerpo:

Escucha, imitación, reproducción.

Se pone en contexto lo sonoro y el reconocimiento del origen de los mismos, imitándolos, y reproduciéndolos en tiempo real a través de sonidos todos producidos por la boca, hicimos la escucha atenta del contexto sonoro, reconociendo algunos sonidos de la cotidianidad, como los carros, los perros, el ambiente sonoro del momento. Inclusive se llego a combinar lo corporal con lo vocal generando mas seguridad al momento de interpretar el ejercicio rítmico con el cuerpo y a nivel sonoro con la boca.

Planos rítmicos a través del cuerpo.

Antes de abordar el tema nos acercamos a el mediante la imitación del sonido de marcha de un tren, jugando con las dinámicas de velocidad e involucrando el cuerpo dentro de esas dinámicas, haciendo la marcha tanto con la voz como con el cuerpo generando una experiencia a través de las dinámicas sonoras, lento, marcha constate y rápido y sintiendo esas sensaciones tanto a nivel corporal como rítmico.

Canciones y rondas con juegos rítmico-corporales.

Con base en la escucha, el baile y el goce de la música, empezamos a marcar el pulso

Base a una canción infantil, llevando a los niños y niñas al reconocimiento de este

Elemento dentro de un contexto musical, teniendo en cuenta este mismo elemento, se hace

El juego rítmico utilizando el cuerpo, y con el apoyo de la ronda a través del lenguaje y lo

Vocal se llega a la experiencia, del juego del rítmico acompañado la canción. La ronda.

B) Ritmo y espacio:

Los espacios suenan.

Discriminación auditiva de los espacios y los objetos, reconocimiento de las cualidades sonoras como color y timbre, exploración rítmica de los timbres de los objetos y de los espacios.

Planos tímbricos y ritmo.

Organización de ejecución rítmica a partir de las nociones de marcación, tiempo y pulso. Exploración de lo sonoro a través del espacio y los objetos, generando un ejercicio auditivo en el reconocimiento de las características de los sonidos, como su origen, color, timbre. Exploración rítmica de esas cualidades del sonido.

El ritmo y los objetos.

Estructuración de un discurso sonoro, teniendo en cuenta elementos del ritmo como: marcación, pulso y tiempo y enriqueciéndolo desde las cualidades sonoras de los objetos utilizados en el ejercicio de ensamble sonoro. Generación de una práctica consciente apoyada en la dirección y acompañamiento como docente y conductor de la experiencia. Aprender a escuchar y a escucharse dentro de un contexto sonoro. Mantener la atención y concentración en la ejecución rítmica del discurso.

C) Ritmo, creación e improvisación.

En esta última categoría, se integran todas las experiencias anteriores con el fin de buscar la interacción de los niños y niñas en la *creación* de un discurso sonoro. Las reglas del juego de creación son marcación, pulso y tiempo. La improvisación como una forma de creación espontánea y libre, donde el niño o niña interactúa con sus compañeros improvisando sobre el ejercicio de ensamble e improvisación sobre la base rítmica de un villancico.

5. Acerca de la experiencia de iniciación musical a partir el ritmo y su aplicación.

Con respecto a los objetivos de sensibilizar, sentir y escuchar la música pudimos comprobar que el ejercicio se plantea como una vivencia completa, desde el punto de vista de los procesos de enseñanza/ aprendizaje donde la práctica y la teoría se van relacionando en la medida que el alumno pone en acción sus conceptos previos (aprendizaje significativo) y mediante la experiencia logra abordar los conceptos de una forma íntegra; conociendo, entendiendo y aprendiendo mientras práctica.

El abordar los temas desde la cotidianidad de los niños es un detonante de vivencias y experiencias fuera de la escuela que nos permiten, retomar esos sucesos y desde allí direccionarlos hacia el tema que se desarrolla en clase, es demostrarle al alumno que el conocimiento está hay presente todo el tiempo y que se puede poner en evidencia a través del juego y la experiencia.

En esta experiencia de iniciación musical a partir del ritmo, la acción fue el detonante del conocimiento, obviamente acompañada por el juego, elemento importante dentro de la escuela activa; que hace que el alumno sea el protagonista del aprendizaje en sí mismo mediante la experiencia y la acción a partir del juego.

5.1. Conclusiones:

Esta experiencia de iniciación musical es un importante aporte en el campo de la iniciación musical para la primera infancia, ya que se realizó en una primera estancia pensando en los niños y niñas (3 a 5 años) para que ellos más que aprender la música tuvieran una vivencia que les acercara de forma lúdica a través del juego, a la sensibilización sonora del ritmo, mediante su cuerpo, su sensibilidad y su forma de afrontar la música desde su propio contexto rítmico, dejando que el mismo por medio de la exploración aprenda que es la música desde el aspecto rítmico, apropiándola desde su cuerpo, descubriéndola desde los objetos y el espacio y generando procesos de creación desde el mismo.

Desde los conceptos de enseñanza/aprendizaje todos los conceptos fueron trabajados desde contextos en que los niños se encontraban, desde sus propias realidades, elementos que servían de ejemplo en el momento de identificar sonidos y el origen de estos además también de generar elementos de comparación con los cuales logramos aclarar conceptos básicos del ritmo como el pulso y el tiempo, desde la misma experiencia.

La corresponsabilidad de alumno- profesor en el proceso educativo, donde el profesor no es el portador del conocimiento, sino un guía que conduce a los alumnos a través de la exploración y el juego al conocimiento de un elemento musical tan importante y fundamental como lo es el ritmo, y la vivencia de este para la educación musical.

Ya finalizada esta experiencia se observa que los resultados son satisfactorios en la medida que los niños y niñas:

- Hicieron un proceso conjunto de sensibilización rítmica a través del cuerpo.
- Aprendieron que los objetos y los espacios tienen una sonoridad particular, y que al ser tocados con ritmo se pueden generar discursos musicales rítmicos, que generan el disfrute de la música.
- Participaron en la creación de ritmos entre ellos y sus compañeros y generaron discursos rítmico-musicales a partir de su propio criterio.

5.2. Reflexión pedagógica.

Esta experiencia de iniciación musical a partir del ritmo nos confirma la importancia de este elemento en el desarrollo musical de la primera infancia, confirmando y aplicando las teorías y métodos de Dalcroze, Willems, Orff, con respecto del ritmo y su importancia dentro del acervo musical, además confluyendo en importantes conceptos de la escuela activa y el constructivismo; horizontes que no se pueden dejar simplemente como concepciones pedagógicas sino que hay que llevarlas a la acción desde nuestra propia práctica. Es importante recalcar la importancia que tiene la música como elemento educativo en la primera infancia, ya que propende por aspectos

más allá de lo musical como lo corporal, lo cognitivo, el desarrollo personal, la creatividad, la parte expresiva, los sentimientos, la socialización con los demás, y el reconocimiento cultural del contexto; elementos que van formando personalidad y el encuentro de sí mismo en una etapa que es crucial en la primera infancia, pues dentro de esta etapa se forma al futuro ser humano.

Como experiencia de iniciación musical a partir del ritmo, nos ha servido para entender que no necesitamos muchos recursos materiales para enseñar la música, ya que el cuerpo nos sirve como instrumento de exploración rítmica, al igual que el contexto que nos rodea, los espacios y los objetos que tenemos a nuestro alrededor tienen un sonido y por lo tanto algo que decir; cuando el ritmo, y el sonido han sido descubiertos la posibilidad de creación es tan natural y orgánica que esa exploración a nivel musical, abrirá el camino para que otros conceptos se comprendan y aprendan de una forma más sencilla y se pueda disfrutar del estudio y la práctica musical.

La intención principal de la educación musical en la primera infancia es la vivencia y el goce de la música, la exploración de esta desde la acción de los infantes, el sentirla a través del cuerpo, el comprender las sensaciones y emociones que nos produce, el crearla, hacerla e interpretarla, con la intención de transmitir y gozar del ejercicio musical. La música es un encuentro con el otro es un compartir con los demás, generando lazos de afecto y espacios de socialización que generan comunidad, y rompen barreras de raza, religión, o clase, generando así un pequeño ejercicio de humanidad que podría propender por un futuro mejor.

No me queda más que agradecer a esos niños y niñas que hicieron parte de este proceso en su momento, de la experiencia que me brindaron, su receptividad y disposición a esta experiencia de iniciación musical a partir del ritmo; a la Universidad Pedagógica Nacional (UPN). Por su proyecto de profesionalización a jóvenes artistas, no solo en el área de música sino en otras importantes áreas de las bellas artes, gracias por esta oportunidad tan grande de poder cualificarme como docente, músico y artista, a todos los maestros que hicieron parte de este proceso. A la Secretaría de Cultura y Deporte (SCRD) por hacer parte de este proyecto, EL Instituto Distrital de las Artes IDARTES, en el programa de atención integral a la primera infancia (AIPI); y por último a mí mismo por no decaer en este esfuerzo de ser una mejor persona

en el camino que he elegido transitar a través de la música, por medio de la docencia, la creación, el arte y la vida.

Anexo: Formato original de la experiencia:

Experiencia de iniciación musical a partir del ritmo para la primera infancia.

Propuesta de artístico – pedagógica de talleres para la
Experiencia de iniciación musical.

Esta experiencia de iniciación musical en la primera infancia, es un acercamiento a una vivencia y exploración de lo musical teniendo en cuenta como eje principal el ritmo explorándolo en tres etapas:

- Ritmo y cuerpo
- Ritmo y espacio
- Ritmo e improvisación

Estos talleres se plantean desde el aprendizaje significativo, teniendo en cuenta que los niños y niñas ya tienen una experiencia previa de la música desde el contexto familiar, social y demográfico, desde la música hasta los sonidos que les rodean en su cotidianidad.

Para cada taller se tomará el juego como punto de partida para la exploración del ritmo; tanto a nivel corporal, a nivel sonoro y del entorno para generar momentos de creación e improvisación de lo rítmico a partir de los imaginarios de los niños y niñas en la primera infancia. Así se desarrollarán los talleres en los tres diferentes momentos y habrá una consecución de lo que se hace en cuanto a los temas abordados así:

Ritmo y cuerpo:

Taller 1

Escucha, imitación y reproducción.

Objetivo:

Jugar con el niño a la escucha imitación y reproducción de un ritmo o sonido determinado.

Planeación:

Dado que este trabajo es una experiencia de iniciación musical a partir del ritmo, cuya base es el juego, la idea de este primer taller es jugar con los sonidos y la imitación de los mismos, pasando por sonidos de animales, objetos y cosas y hacer que el niño o niña, descubra los sonidos que tiene el contexto y el mundo que le rodea.

Materiales:

Como introducción se darán sonidos pregrabados de animales, medios de transporte y objetos en general, para que los niños y niñas:

1. Escuchen e identifiquen el sonido.
2. Se hagan una imagen mental de lo que escuchan para poder imitarlo
3. Reproduzcan el sonido escuchado.

Taller 2

Planos sonoros a través del cuerpo.

Objetivo:

Reconocer el cuerpo como instrumento de aprendizaje musical a partir del ritmo, teniendo en cuenta que el cuerpo tiene diferentes partes y que al percutirlas con las manos generan distintos planos sonoros.

Planeación:

La idea de este taller es reconocer el propio cuerpo como una extensión del sonido donde podemos generar un discurso sonoro, que se enriquece en la medida en que exploramos y variamos las sonoridades en nuestro cuerpo.

Materiales:

El cuerpo y sus partes, principalmente las palmas, el pecho, las piernas y los pies (metodología Orff, Dalcroze y Willems).

Hacer uso de la escucha, imitación y reproducción, para empezar a generar ejercicios de percusión sobre el cuerpo, utilizando los diferentes planos que nos brinda el mismo.

Taller 3

Canciones y rondas con juegos rítmico-corporales.

Objetivo:

Jugar con el ritmo y la canción de forma que los niños y niñas se diviertan mientras generan patrones de coordinación rítmica, y se concentran en la melodía de que acompaña el ritmo (canción).

Planeación:

A través de la escucha, imitación y reproducción enseñar una o máximo dos canciones sencillas de aprender con sus respectivos juegos rítmicos utilizando los diferentes planos corporales para enseñarlas.

Materiales:

Canciones con juegos rítmico-corporales, previamente escogidas.

“Quien se comió las galletas sin decir” Maestro Gustavo Arenas.

“dime las vocales” Maestra Olga Lucia Jimenez Silva.

Ritmo y espacio:

Taller 1

Los espacios suenan

Objetivo:

Ayudar a los niños y niñas a reconocer la sonoridad del espacio en que se encuentran, explorando y experimentando diferentes texturas sonoras que pueda brindar el mismo espacio donde se esté en el momento.

Planeación:

Con respecto a la evolución que se haya logrado en los talleres anteriores, la idea es extender el juego rítmico más allá del cuerpo y llevarlo al contexto sonoro espacial, reconociendo “texturas sonoras” que se encuentren dentro del espacio donde se realizan las practicas.

Materiales:

Escucha, imitación reproducción, como herramienta de exploración.

El espacio y lo que lo contenga (paredes, piso, ventanas, puerta, pupitres, estantes, etc...)

Taller 2

Planos tímbricos y ritmo

Objetivo:

Discriminar las sonoridades tanto las del cuerpo como del espacio, y empezar a jugar con ellas haciendo pequeños ensambles sonoros con motivos rítmicos sencillos y predeterminados, identificando dentro del ejercicio las diferentes “tímbricas” del sonido y reconociendo su origen. (por ejemplo: metal, madera, vidrio, plástico, etc. ... y en lo corporal, las palmas, el pecho, las piernas, los pies).

Planeación:

A partir de la exploración del espacio y su sonoridad empezar a jugar primero a escuchar, cómo suena cada elemento de ese espacio intentar describir ese sonido; si es grave o agudo, seco o resonante, y a partir de ellos empezar a jugar rítmicamente combinando unos con otros generando diferentes discursos sonoros, donde se distingan las diferencias tímbricas de los espacios u

objetos utilizados y reconociendo el origen de ese sonido o teniendo en cuenta su timbre como cualidad particular del mismo.

Materiales:

Escucha, imitación reproducción, como herramienta de exploración.

El espacio y lo que lo contenga (paredes, piso, ventanas, puerta, pupitres, estantes, etc...)

Taller 3

El ritmo y los objetos

Objetivo:

Desarrollar una estética rítmica que genere un discurso rítmico-musical claro, con el cual el niño se oriente a la concentración y ejecución de un ritmo y pueda generar una ejecución constante y dinámica de un ritmo predeterminado.

Planeación:

Organizar en los niños y niñas la experiencia y exploración rítmica llevada a cabo, esta vez generando un discurso rítmico – musical, del cual cada uno de ellos haga parte activa, y pueda interpretar de manera fluida y sin perder la idea rítmico - melódica que se propone

Materiales:

En una primera etapa, el cuerpo y el espacio, explorados anteriormente.

En una segunda etapa, contamos con instrumentos de percusión como tambores, maracas, caja china, panderetas, entre otros elementos rítmicos.

Creación ritmo e improvisación:

Taller 1

Creación

Objetivo:

Incentivar a los niños y niñas en crear motivos rítmicos sencillos, que puedan ejecutar sin problema y que puedan ser de uso constante por parte de quien lo cree.

Planeación:

Dada la evolución que se tenga a partir de esta experiencia de iniciación musical a partir del ritmo, ayudar al niño o niña generar una creación de un motivo rítmico que sea sencillo y fácil de interpretar.

Materiales:

Para la creación de este ritmo el niño puede contar con:

- Su propio cuerpo.

- El espacio en que se está y los objetos que allí se encuentren.
- Instrumentos de percusión. (tambores, maracas, caja china, panderetas, entre otros elementos rítmicos.)
- La combinación de los mismos.

Taller 2

Ritmo y ensamble

Objetivo:

Ensamblar los ritmos creados de los niños y niñas.

Planeación

Teniendo en cuenta sus características sonoras y rítmicas particulares y hacer ensambles de máximo tres niños, mínimo dos, donde puedan combinar sus ritmos de forma conjunta y experimentar el ensamble sonoro que se pueda crear a partir de esta fusión.

Materiales:

Para el ensamble de los ritmos, los niños y niñas puede contar con:

- Su propio cuerpo.
- El espacio en que se está y los objetos que allí se encuentren.
- Instrumentos de percusión. (tambores, maracas, caja china, panderetas, entre otros elementos rítmicos.)

- La combinación de los mismos.

Taller 3

Ritmo e improvisación

Objetivo:

Enseñar a los niños el juego de improvisar rítmicamente sobre una base rítmica determinada.

Planeación.

Teniendo en cuenta el trabajo de ensamble realizado por los niños por grupos; dentro de estos mismos grupos poner a cada uno de sus integrantes a improvisar sobre la base rítmica generada teniendo como herramienta para tal efecto su oído, el saber escuchar al otro (como base rítmica) y el dejar libre su creatividad mediante la improvisación.

Materiales:

Para el ensamble de los ritmos, los niños y niñas puede contar con:

- Su propio cuerpo.
- El espacio en que se está y los objetos que allí se encuentren.
- Instrumentos de percusión. (tambores, maracas, caja china, panderetas, entre otros elementos rítmicos.)

- Grupo de ensamble (compañeros)
- Creatividad.

Bibliografía:

- Acoschky, J. Alsina, p. Diaz M. & Giráldez, A. (2008). La música en el aula. (P 39-40). *La música en la escuela infantil (0-6)*. Ed. Grao Editorial.
- Almarche, M. (2012). *Método Dalcroze*, Proyecto Educamus, Valencia, <http://educamus.es>
- Cerda, H. (2002). *Los elementos de la investigación*. Bogotá, D.C. Ed. El buho.
- Dalcroze, J. (1909). *El ritmo*, París, Ed. Sandzo.
- Elliott, J. (1994). *La investigación – acción en educación*. Madrid, Ed. Morata.
- Graetzer, G. Yepes, A. (1961) *El ritmo*. (1909) Dalcroze, J. París, Ed. Sandzo.
- Graetzer, G. Yepes, A. (1983). *Guía para la práctica de <música para niños> de Carl Orff*. Buenos Aires, Ed. Ricordi.
- Jorquera, M. (2004). Metodos históricos o activos en educación musical. Revista electrónica LEEME (revista europea de música en educación) N° 14. <http://musica.rediris.es>
- Lineamiento Pedagógico y Curricular para La Educación Inicial en el Distrito. (2015, 17 diciembre.) [Versión electrónica] pp. 40-41, 43-44.
- Martinez, P. (2016). Aprestamiento: Saberes y prácticas de una experiencia en educación musical para la primera infancia. *Pensamiento, palabra y obra*. N° 12. pp.96-106.
- Rotta, E. (2014). Música, cuerpo y lenguaje. Aproximaciones desde la vivencia, la experiencia y las teorías pedagógico – musicales del siglo XX. *Pensamiento, palabra y obra*. N° 12. pp.91-105.
- Solé, I. Coll, C. Los profesores y la concepción constructivista. Coll, C. Martin, E. Mauri, T. Miras M. Onrubia, J. Sole, I. Zabala, A. (1999). *El constructivismo en aula*. Ed. Grao Editorial.
- Valencia, G. Martinez, P. Castañeda L. Ramon, H. Bibliowch, L. Vanegas, A. Remolina, L. (2015). Corpus teórico – Edgar Willems. *Pensamiento, palabra y obra*. N° 13. pp. 6-18.
- Willems, E. (1993). *El ritmo musical*. Buenos Aires, Ed. Universidad de Buenos Aires.
- Willems, E. (1981). *El valor humano de la educación musical*. Barcelona, Ed. Paidós.

Anexos:

1. Propuesta de iniciación musical presentada a los jardines. (Documento anexo en la siguiente página).
2. CD con fotografías y video acerca de la experiencia.
3. Tabla 1. Temáticas, objetivos de la experiencia de iniciación a partir del ritmo en la primera infancia. (Experiencia en el jardín GIAVI- LA ALEGRÍA DE VIVIR)42
4. Tabla 2. Temáticas, objetivos de la experiencia de iniciación a partir del ritmo en la primera infancia. (Experiencia en el jardín Psicopedagógico Divino niño).51